

PERSPECTIVAS

LENGUA
CULTURA
Y REGIÓN



Nº 8 - AÑO 8 - 2021

INSTITUTO DE FOLKLORE Y LITERATURA REGIONAL
"DR. AUGUSTO R. CORTAZAR"
FACULTAD DE HUMANIDADES - UNSa



ISSN 2250-7337
N° 08 / AÑO VIII / JUNIO DE 2021

PROSPECTIVAS

LENGUA, CULTURA Y REGIÓN

Mg. Olga Alicia Armata

Dirección

Dra. Mabel Parra

Codirección

INSTITUTO DE FOLKLORE Y LITERATURA REGIONAL

"AUGUSTO RAÚL CORTAZAR"

FACULTAD DE HUMANIDADES - UNSa.

Directora: Prof. Estela Josefina Picón

COMITÉ DE REFERATO

Dra. Ana María Ávila de Jalil
Universidad Nacional de Tucumán

Dr. Hugo Francisco Bauzá
Centro de Estudios del Imaginario
Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires

Lic. Aída Elisa González de Ortiz
Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas
"Manuel Alvar"
Universidad Nacional de San Juan

Mg. Adriana Navarro
Universidad Católica de Salta

Dr. Mario Vilca
Universidad Nacional de Jujuy

Índice

Editorial	5
------------------------	----------

Artículos

El problema de la corrección idiomática	9
--	----------

†María Fanny Osán de Pérez Sáez

La “vida social” de los salteños en los '70. A propósito de “El Tribuno”	21
---	-----------

Luis Alfonso Borelli y María Belén Zannier

Incidencia de las tecnologías y las comunicaciones en la noticia

“Gatillo fácil o héroe”	33
--------------------------------------	-----------

Sandra Liliana Cazón

Lisardo, el personaje de los autitos, en la prensa salteña	44
---	-----------

Daniela Bargardi, Sandra Liliana Cazón y Esteban E. Condorí

Prensa digital en Salta. Inclusión/exclusión: ¿abordaje real o aparente?	56
---	-----------

Olga Alicia Armata, Laura Castillo y Estela Josefina Picón

Entre El Familiar y El Ucumar: el eterno retorno de lo Imaginario	71
--	-----------

Mabel Franzone

Reseñas

Atlas lingüístico y etnográfico del Nuevo Cuyo. Buenos Aires: Academia

Argentina de Letras. Tomos 1, 227 pp. Tomo 2, 249 pp.	96
---	-----------

Olga Alicia Armata

Hablemos de cultura

Algunas expresiones de proyección folklórica. A propósito de Las Lajitas,
Salta (R.A.)..... 100

Caballo 'i Palo, Isabel Cisneros, Lisardo,... Acerca de la exposición
"Los personajes de la ciudad en los medios de comunicación salteños" 106
Proyecto 2309

CONTRIBUCIONES A LA REVISTA 115

Editorial

Perspectivas. Lengua, cultura y región es una publicación que se genera en el Instituto de Folklore y Literatura Regional “Augusto Raúl Cortazar”, organismo dependiente de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta. Se trata de una revista anual cuyo propósito es difundir los resultados de investigaciones que se desarrollan en el ámbito académico y que atañen al abordaje de tópicos relacionados con problemáticas sociopolíticas y culturales, manifiestas en discursos sociales que proceden de prácticas periodísticas, lingüístico-literarias, filosóficas y comunicacionales. Reúne, en consecuencia, artículos cuya calidad científica es avalada por un Comité de Referato encargado de valorar, con criterios específicos de acuerdo con la especialidad, las producciones que integran cada volumen.

A pesar de las serias dificultades que en el funcionamiento de las instituciones provocó la pandemia COVID 19 en tanto impidió el acceso al material documental y bibliográfico existente en distintos centros de investigación universitarios e incluso complicó las comunicaciones interinstitucionales, es posible presentar este volumen que corresponde al número ocho del año 2020. Comprende tres apartados correspondientes a contribuciones académicas, reseñas de publicaciones recientes y actividades culturales realizadas en Salta y vinculadas con temáticas de la revista.

La Sección **Artículos** se inaugura con “El problema de la corrección idiomática” de María Fanny Osán de Pérez Sáez, quien abordó en la década del ’70 corrección y propiedad de los usos lingüísticos. Se trata de una temática de permanente actualidad que origina en los usuarios posturas disímiles entre quienes demandan corrección idiomática y quienes ignoran las normas lingüísticas. Esta contribución permite reflexionar acerca de lo que es “correcto” y/o “apropiado” en la interacción comunicativa en función de las diferentes situaciones de habla de las que participan los interlocutores de acuerdo con determinadas prácticas sociales –periodísticas, pedagógicas, políticas, religiosas, jurídicas, entre otras-, en las cuales asumen ciertos roles que demandan usos particulares del sistema lingüístico.

Luego se incorpora una serie titulada *Prensa gráfica y digital en Salta* que contiene cuatro estudios. En el primero, “La vida social de los salteños en los ’70. A

propósito de *El Tribuno*”, Luis Borelli y María Belén Zannier muestran la relevancia que, en las producciones periodísticas en soporte papel, tiene la difusión de acontecimientos sociales. Para ello examinan, con exhaustividad, un corpus textual que procede de la Sección Carnet Social de *El Tribuno* y que reúne unidades referidas a ceremonias religiosas (bautismos, casamientos, misas), actividades recreativas (viajes, regresos) y dolencias físicas. De este modo ponen de manifiesto el interés de los salteños por divulgar hechos destacados de la vida personal y/o familiar, lo que en la actualidad tiene plena vigencia, aunque los formatos de publicación hayan cambiado como consecuencia de los avances tecnológicos. De hecho, los acontecimientos que los individuos desean compartir ya no se propagan en las páginas de los diarios, sino que se difunden por redes sociales porque la digitalización se impone y, desde luego, favorece la divulgación.

En “Incidencia de las tecnologías y las comunicaciones en la noticia “Gatillo fácil o héroe””, Sandra Liliana Cazón analiza, con rigurosidad, la noticia nacional que, previamente publicada en *Infobae*, el diario digital *Qué Pasa Salta* incorpora en su edición con algunas modificaciones. La autora indaga el material, que refiere a un problema de inseguridad difundido con rapidez debido a la intervención del presidente Mauricio Macri, de acuerdo con los lineamientos teóricos procedentes del análisis crítico del discurso y de la teoría de los usos tecnológicos.

Daniela Bargardi, Sandra Cazón y Esteban Condorí analizan en “Lisardo, el personaje de los autitos, en la prensa salteña” las relaciones de poder a partir de la consideración de modalizadores discursivos seleccionados por los enunciadoreperiodistas en la caracterización de un habitante de la ciudad, a quien se considera prototipo de quienes padecen enfermedades mentales. Examinan una serie discursiva compuesta por notas y artículos de opinión extraídos de medios gráficos y digitales provinciales. De esta manera demuestran el interés de los massmedia por el abordaje de problemáticas sociales que suelen ser escasamente consideradas y, a veces, ignoradas por el estado provincial.

La serie concluye con el artículo “Prensa digital en Salta. Inclusión/exclusión: ¿abordaje real o aparente?” de Olga Armata, Laura Castillo y Estela Picón. Este estudio investiga la problemática de la inclusión/exclusión en la producción periodística digital referida a un personaje de la ciudad identificado con el apelativo Abdul Onur. Se inscribe en la perspectiva teórica correspondiente al análisis

crítico del discurso que permite identificar las estrategias lingüístico-discursivas empleadas por los periodistas y por los lectores que participan de las redes sociales. Por último, comprueba que la prensa local trata el tópico inclusión/exclusión de manera ocasional, en función de la necesidad de dar a conocer al público lector situaciones que evidencian conflictos sociales.

El último trabajo de la Sección **Artículos** es “Entre El Familiar y El Ucumar: el eterno retorno de lo Imaginario”, un estudio detallado sobre textos de tradición oral que, protagonizados por seres míticos, circulan en Salta y en el noroeste argentino. Su autora, Mabel Franzone, demuestra que esos seres simbólicos vinculados con una cultura determinada “guardan filiación” con lo universal; más aún si se considera que el Imaginario aúna la interioridad humana y la objetividad impuesta por un contexto natural y cultural particular de acuerdo con las circunstancias en las que se desarrolla la existencia humana. Todo ello indica que hay un regreso permanente a pesar de las transformaciones que se produzcan.

En la Sección **Reseñas**, Olga Armata analiza el *Atlas lingüístico y etnográfico del Nuevo Cuyo* de César Quiroga Salcedo, Aída González de Ortiz y Gustavo Daniel Merlo, producto de una minuciosa investigación que muestra la relevancia que el INILFI concede a los estudios circunscriptos al ámbito de la geografía lingüística.

El último apartado, **Hablemos de Cultura**, comprende dos artículos. El primero, “Algunas expresiones de proyección folklórica. A propósito de Las Lajitas, Salta (R.A.)”, presenta manifestaciones literarias y musicales que, enraizadas en la cultura folklórica, emergen en áreas urbanas. El segundo, “Caballo ‘i Palo, Isabel Cisneros, Lisardo,... Acerca de la exposición ‘Personajes de la ciudad en medios gráficos y digitales salteños’”, que se inscribe el Proyecto 2309 del CIUNSa, da cuenta del diseño y ejecución de una muestra acotada de textos gráficos y digitales extraídos de la producción periodística local, y referidos a un grupo igualmente limitado de personajes que corresponden, por un lado, a los que circularon por las calles de Salta en la década del ’60 y, por otro, a los que hoy también recorren la capital salteña. Se trata de la exposición que se inauguró el 30 de abril de 2021 en el Museo Histórico “Eduardo Ashur” de la Universidad Nacional de Salta.

La Dirección y Codirección de *Perspectivas. Lengua, cultura y región* agradecen no solo a docentes, investigadores y periodistas que enviaron sus contribuciones,

sino también a los miembros del Comité de Referato quienes manifestaron especial disposición para evaluar los artículos que aquí se publican. Además, esperan que este volumen interese a los lectores tanto por la temática como por la rigurosidad que presenta cada estudio. Finalmente, invitan a estudiantes avanzados y a académicos del área de las ciencias sociales para que remitan sus contribuciones, pues de este modo es posible conocer las investigaciones que se realizan en diferentes centros, y facilitar el intercambio entre quienes abordan tópicos comunes en distintas instituciones.

El problema de la corrección idiomática¹

†María Fanny Osán de Pérez Sáez²

Universidad Nacional de Salta

Resumen

Es notable la invasión de nuevos vocablos que presionan en la lengua para lograr su difusión. Desaparecen o perviven de acuerdo con la aceptación que tengan en una sociedad determinada. En este sentido, el uso es fundamental pues los sanciona, en primer término como “propios”, o sea aptos para hacer referencia a una realidad; y luego como “correctos” si son aceptados por los integrantes de los estratos socioculturales más elevados. Sin embargo, es preciso delimitar los valores semánticos que comportan los términos “propiedad” y “corrección” pues a veces coinciden y otras se interfieren; más aún si se considera que existe un ideal de lengua, que necesariamente no debe ser la nacional en tanto puede identificarse con hablas que presentan peculiaridades prestigiosas dentro de una subcomunidad. Esto sucede con el habla de capitales de provincias hispanoamericanas, que se constituyen en centro de irradiación lingüística y cultural dentro de los límites provinciales. Por ello se plantea la necesidad de que se revise y amplíe las acepciones de

¹ Comunicación leída en el II Congreso Internacional para la Enseñanza del Español realizado en Madrid, España, en 1971, y parcialmente publicada en la Sección Literaria del diario *El Tribuno* de Salta, n° 465 del 29 de julio de 1973.

² Licenciada en Lengua y Literatura Españolas por la Universidad Nacional de Tucumán, fue una destacada docente e investigadora de renombre provincial, nacional e internacional. Tuvo a su cargo en dos oportunidades la Dirección de la Carrera de Letras de la Universidad Nacional de Salta donde fue Profesora Titular y dictó las Cátedras de Lengua Española I y Lengua Española II. Fue Directora y Codirectora de Proyectos de Investigación del CIUNSa., circunscriptos al estudio de las expresiones lingüísticas, literarias y folklóricas de Salta y del noroeste argentino. Participó de reuniones científicas en el país y en el exterior. Publicó en actas de jornadas, congresos, simposios y en revistas especializadas. Editó en colaboración con Vicente Pérez Sáez varios volúmenes, entre ellos, *Diccionario de Americanismos de Salta y Jujuy*. También se desempeñó como Directora del Instituto de Folklore y Literatura Regional “Augusto Raúl Cortazar” de la Facultad de Humanidades (UNSa.).

los términos mencionados teniendo en cuenta que: a) hablar de “corrección” implica aludir a la existencia de una lengua coloquial standard que no desconozca la norma culta de los países que integran la comunidad hispanohablante, b) definir “propiedad” significa atender a lo característico del lenguaje en función de la situación comunicativa y c) eliminar el valor sinonímico de los vocablos puede evitar la pérdida del ideal de lengua en una comunidad lingüística.

Palabras clave: *corrección – propiedad – ideal de lengua – norma culta – comunidad lingüística*

The problem of idiomatic correction

Abstract

The invasion of new words which put pressure on the language to achieve its diffusion is noticeable. They disappear or survive in accordance with the acceptance of a given society. In this sense, the use is fundamental for their approval, in the first place as “own”, that is, suitable to refer to a reality; and then as “correct” if they are accepted by members of the higher sociocultural stratum. Nevertheless, it is necessary to delimit the semantic values that the terms “property” and “correctness” involve, since sometimes they match and others interfere; even more if it is considered that there is an ideal of language, which must not necessarily be the national one as it can be identified with speech that presents prestigious peculiarities within a sub-community. This happens with the capitals’ speech of hispano american provinces, which constitute a center of linguistic and cultural radiation inside of the provincial limits. For this reason, it is necessary to review and expand the meanings of the terms mentioned, taking into consideration that: a) talking about “correctness” implies referring to the existence of a colloquial standard language that does not ignore the educated norm of the countries that make up the Spanish-speaking community, b) defining “property” means attending to the distinctiveness of the language based on the communicative situation and c) eliminating the synonymic value of words can prevent the loss of the ideal of the language in a linguistic community.

Keywords: *correctness - property - language ideal - educated norm - linguistic community*

Al hablar me expreso yo y se expresa mi comunidad, porque el hablar, mi hablar, resume siglos de tradición, de modos de percibir el universo y de expresarlo por medio del lenguaje. La estructura gramatical más pequeña sintetiza las peculiaridades mentales, psicológicas y afectivas de mis padres, de mis abuelos y de los padres de mis abuelos; y al mismo tiempo está anticipando, orientando mis peculiaridades y las de mis hijos y nietos. Se convierte así en la fusión extraña y maravillosa de presente y de pasado, también de futuro; de individualidad y colectividad; de energía viva y de materia dormida y yacente.

Si así lo miramos, nuestro hablar, nuestro discurso (“utterance” dicen los ingleses) no puede desconectarse del contexto histórico, geográfico y sociocultural en el que como individuos estamos insertos y que está regido por una serie de normas, es decir, “formas vigentes” que tienden a convertirse en reglas de moral, de comportamiento, de formas de decir a las que, consciente o inconscientemente, nos sometemos³ y cuyo cumplimiento o transgresión son valorados o sancionados por el grupo social al que pertenecemos. No se trata, sin embargo, de normas rígidas, sino de normas mutables en situación de cambio; son formas normales que a veces actúan en presencia de otras, presionando hasta desplazar o ser desplazadas. Permítasenos la comparación: la moda femenina está pasando ahora por una situación semejante; hay minifaldas, maxifaldas y midifaldas. ¿Qué prevalecerá? Paralelamente la lengua se encuentra ante la invasión de vocablos que presionan para difundir variantes de una misma palabra. La fugacidad o la supervivencia de los neologismos dependen de la aceptación que a nivel colectivo tengan los mismos. El uso los irá sancionando, en primer término como propios, o sea aptos para hacer referencia a una realidad; y luego como correctos si son aceptados por los integrantes de los estratos socioculturales más elevados.

Hemos usado los términos “propio” y “correcto”, y nos preguntamos ahora cuál es su valor y su significado.

A propósito de la función de la Gramática académica, don Rafael Lapesa dice:

³ Ver: Coseriu, Eugenio (1962) “Sistema, norma y habla” en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos. Marías, Julián (1962) *El uso lingüístico*. Buenos Aires: Columba.

Lo que se nos pide es que presentemos el sistema de la lengua española según los usos admitidos entre gentes cultas: por lo tanto, una Gramática a la vez científica y práctica, descriptiva y normativa, que, atenta a registrar y comprender el funcionamiento de la lengua hablada y escrita, ponga en guardia contra incorrecciones y vulgarismos⁴.

Significa, pues, que a nivel académico se mantiene el concepto de corrección e incorrección.

Por su lado, los lingüistas están de acuerdo en afirmar que a su ciencia no solo le interesan las formas correctas, y que el criterio de corrección les debe ser ajeno. Evidentemente, el lingüista debe describir, no prescribir. Es famoso por la polvareda que levantó, el libro de Robert A. Hall Jr. *Linguistic and Your Language*⁵, en donde levanta bandera de perdón para todas las formas tradicionalmente sancionadas como incorrectas solo por superficialidad, pereza o esnobismo:

Cualquier apelación a estar en lo justo, en “lo correcto”, es por sí falsa y por ende una impostura. Cualquiera que trate de vender su opinión “lengua correcta” como algo autorizado o correcto, está engañando y defraudando tanto como el inescrupuloso farmacéutico que trata de vender una medicina que garantice curar cualquier enfermedad⁶.

Aunque en el campo de la lingüística y la dialectología se proclama la legitimidad de toda expresión que aparece a nivel de grupo como forma observable, se mantiene en la conciencia de todos la idea de que existe una manera ideal de actualización del sistema a la cual debe tenderse del mismo modo que pretendemos alcanzar la forma ideal de toda norma.

⁴ Lapesa, Rafael (1963) “Sugestiones relacionadas con la futura edición de la Gramática de la R.A.E.”, ponencia ante el II Congreso de Academias de la Lengua Española, incluida en “Contribución al estudio del Castellano en la Argentina”, Centro Nacional de Documentación. Buenos Aires, p. 24.

⁵ Hall, Robert A (Jr.) (1960) *Linguistic and Your Language*. Anchor Books. New York. (Edición revisada de *Leave Your Language Alone*).

⁶ Op cit. 5, pp. 248-249.

De la consideración de que existe una forma ideal o ejemplar, y por lo tanto correcta, de lengua, por un lado; y por otro, de la tendencia a desplazar o ampliar el campo semántico del vocablo correcto, surge a nuestro entender una evidente desorientación, que en el caso de la Argentina se refleja en los manuales más recientes destinados a la escuela media:

¿Cuándo es correcto un giro lingüístico?

Cuando lo usan las gentes que tienen prestigio idiomático, las que sabemos que manejan con soltura y seguridad la lengua.

Pero el concepto de lo correcto no es un concepto *absoluto* sino *relativo*. Una forma que no es correcta en una determinada circunstancia, puede serlo en otra⁷.

La corrección o incorrección de una forma expresiva es asunto de oportunidad: sería tan insensato y chocante hacer hablar a un campesino en una obra literaria con lenguaje culto de ciudad, como utilizar rusticismos y vulgarismos en una conversación culta, o un estilo coloquial familiar en una clase, en una conferencia⁸.

El ideal de corrección debe regularse según las distinciones de niveles de lengua que imponga cada ocasión⁹.

Tal como lo vemos, el conflicto principal proviene de la identificación -explicable diacrónicamente- de los términos propiedad y corrección, y como consecuencia de la relatividad significativa que se asigna al término "correcto".

Amado Alonso ha señalado¹⁰ la equivalencia entre el término alemán "richtig" ('recto', 'adecuado', 'ajustado', 'apropiado', 'bien hecho') y nuestro "correcto", y aclara:

⁷ Lacau, Hortensia M. y Mabel Manacorda de Rosetti (1962) *Castellano I*. Buenos Aires, p. XX.

⁸ Balderrama, J. y J. Sibembhart (1965) *Curso de Castellano II*. Buenos Aires, p. 12.

⁹ Bratosevich, N. (1963) *Castellano II*. Buenos Aires, p. 108.

¹⁰ En nota a la edición española de la *Filosofía del lenguaje* de K. Vossler. Buenos Aires: Losada, 1947, p. 34.

Las frases españolas ‘hablar correctamente’, ‘hablar con corrección’ son relativamente recientes. Todavía alternan con ‘hablar con propiedad’, ‘hablar propiamente’, ‘uso propio’, etc., que es como se decía en la época clásica.

Identificación esta que prevalece en nuestros días. Ángel Rosenblat en su ponencia al Simposio de Bloomington dice:

No tenemos ningún inconveniente en sustituir “correcto” e “incorrecto” por otros: **aceptable** e **inaceptable**, **admisible** e **inadmisible**. Pero me temo que inaceptable e inadmisible sean más violentos y descalificadores que **incorrecto** o **impropio**¹¹.

Y el académico Vicente García de Diego dedica un capítulo de su *Lingüística General y Española*¹² a la “Corrección o propiedad”.

La historia nos dice que “propio” era en el siglo XVI uno de los atributos más apreciados de la lengua. En Juan de Valdés el vocablo tiene dos acepciones: la de apropiado, ajustado, preciso para expresar determinados contenidos; y la equivalente a artístico:

Y aun porque cada lengua tiene sus vocablos propios y sus propias maneras de dezir, ay tanta dificultad en el traduzir bien de una lengua en la otra...¹³

... y en efeto es assí, que en todas las lenguas del mundo ay unos que escriven mejor, más propia y más galanamente que otros¹⁴.

¹¹ En *Simposium de Bloomington. Agosto 1964. Actas, Informes y Comunicaciones*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1937, p. 135.

¹² García de Diego, V. (1951) *Lingüística General y Español*. Madrid: CSIC, cap. IV.

¹³ Valdés, Juan de (1948) *Diálogo de la lengua*. Buenos Aires: Austral, p. 110.

¹⁴ Ob cit. 13, p. 122.

... yo no se la daría (a Juan de Mena) quanto al dezir propiamente ni quanto al usar propios y naturales vocablos, porque, si no me engaño, se descuidó mucho en esta parte...¹⁵

Corregidas estas dos cosas en “Celestina”, soy de opinión que ningún libro ay escrito en castellano donde la lengua sté más natural, más propia ni más elegante¹⁶.

... y en latín a Cicerón, a César, a Salustio, a Terencio, a otros, que como escribieron con cuidado se vee en ellos la natural propiedad y puridad de la lengua¹⁷.

Expresarse con propiedad parece haber sido una preocupación primordial de los hombres del siglo XVI, y la propiedad era sinónimo de perfección.

Fray Luis de León en el Prólogo al libro tercero de *De los nombres de Cristo*, sin referirse expresamente al término “propiedad”, al hablar de la palabra afirma que “en las formas del decir la razón pide que las palabras y las cosas que se dicen por ellas sean conformes y que lo humilde se diga con llaneza, y lo grande con estilo más levantado, y lo grave con palabras y figuras cuales convienen”.

Aún en el siglo XVIII sigue siendo el vocablo “propio” el más utilizado para caracterizar la excelencia de un estilo. Feijoo, en su *Paralelo de Las Lenguas Castellana y Francesa* consideraba que “los excesos de una lengua respecto de otra pueden reducirse a tres capítulos: propiedad, armonía y copia...”. Y añadía:

En la propiedad juzgo, contra el común dictamen, que todas las lenguas son iguales en cuanto a todas aquellas voces que específicamente significan determinados objetos...Consiste la propiedad del estilo en usar de las locuciones más naturales y más inmediatamente representativas de los objetos¹⁸.

¹⁵ Ob. cit. 13, p. 123.

¹⁶ Ob. cit. 13, p. 138.

¹⁷ Ob. cit. 13, p. 138.

¹⁸ Feijoo (1941) *Teatro crítico universal*. Madrid: Espasa Calpe. T. I, p. 217.

En el mismo siglo, se suma al concepto de “propiedad” el de “corrección” y ambos llegan a identificarse. La definición de la Gramática como “arte de hablar y escribir correctamente” es una prueba de ello. La presión de las reglas hace que el Diccionario Académico dé entre las varias acepciones de “correcto” que tienen que ver con la significación moral del término, otra que registramos en la edición de 1822: “Correcto: Lo exacto y conforme a las reglas. Dícese de los escritos, del estilo, del dibujo”. En cambio los vocablos “propio” y “propiedad” no se refieren al lenguaje. Pero “propio” es “lo conveniente para un fin, lo natural en contraposición con lo postizo, lo que pertenece a alguno con derecho de poder”, lo no material, peculiar de cada uno”.

En ediciones posteriores se amplía el contenido y “propiedad” es también “el significado o sentido peculiar y exacto de voces o frases”, en tanto que “correcto” mantiene la acepción primitiva de “libre de errores o defectos conforme a las reglas...”. Es decir, que pese a que la tradición ha llegado a identificar ambos términos, la sinonimia de los mismos solo se justifica si nos remitimos al primitivo valor de “propio”, que por no existir el término “correcto” aplicado a la lengua, abarcaba el campo semántico de este último.

Lázaro Carreter deja sentado que “propiedad” no es lo mismo que “corrección”. A propósito de este dice:

Para los lingüistas (Ngreen y Wiwel), el límite de la corrección lo señala sólo la ambigüedad. Se admite como lengua correcta, en general la de las capas sociales más cultas, hablada en un centro urbano, con vida artística e intelectual que pueda considerarse como representativa de una cultura nacional¹⁹.

Y esta es la situación del problema en nuestros días. Se insiste en que los criterios de corrección deben atender al sistema usual de la comunidad y al momento expresivo de su uso²⁰. No obstante se reconoce la existencia de una

¹⁹ Lázaro Carreter, Fernando (1968) *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

²⁰ Ver Rona, Pedro (1958) *Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana*. Montevideo: Instituto de Filología, p. 13.

forma ideal o ejemplar de lengua. Así considerado, el tema requiere una revisión. Los postulados del mismo serían: 1º) los términos “propiedad” y “corrección” se emplean como intercambiables; 2º) la corrección idiomática no concierne a la lingüística; 3º) de considerarse, debe hacerse sobre las bases de que cada estrato aparece con sus propias pautas y normas de realización. No deben aplicarse a una comunidad reglas de corrección exteriores a ella; 4º) hay un ideal de lengua que no siempre es la lengua nacional, el cual es “creación lingüística superior en capacidad expresiva, en proyección geográfica e histórica, en riqueza verbal. Sus normas se desprenden muchas veces no de una hegemonía política, sino de una superioridad cultural y lingüística”²¹.

En consecuencia, al mismo tiempo que se afirma la ejemplaridad de la lengua “standard”, se piensa que formas como “haiga”, “escuende”, “se vamos” no deben considerarse incorrectas si cumplen o responden a las normas del grupo de la comunidad en donde tienen vigencia.

Todo es cuestión de terminología, pero pensamos que deslindando el campo semántico de los términos “propiedad” y “corrección” evitaríamos situaciones contradictorias.

Lo “correcto” está siempre en relación con el ideal de lengua del total de la comunidad, o también con la norma impuesta naturalmente por el estrato de más prestigio cultural. Esto deja abierta la posibilidad de aceptar como lengua ideal o “standard” hablas regionales o, mejor dicho, hablas con peculiaridades dialectales prestigiosas dentro de una subcomunidad. Es el caso del habla de capitales de provincia, que son centro de irradiación lingüística y cultural dentro de los límites provincianos.

La “propiedad”, en cambio, está en relación con el estrato sociocultural de los hablantes y el contexto en que se da el enunciado. La expresión es “propia” aun cuando no esté de acuerdo con el ideal de corrección. La “propiedad” es la significación o sentido peculiar y exacto de una voz o expresión, pero no desde un patrón extratextual, sino desde su actualización en el diálogo. El hablante no es tal sino ante un oyente; por tanto, la propiedad no depende de la precisión o

²¹ Rosenblat, Ángel, ob. cit., p. 124.

adecuación de la palabra a la cosa a la que hace referencia sino de las posibilidades de que para HABLANTE y OYENTE la palabra tenga el mismo valor, y alcance a transmitir con exactitud un contenido (con la limitación que supone todo acto de comunicación).

La lengua de don Quijote cuando trataba asuntos de caballerías resultaba arcaica, desacostumbrada, es decir, impropia para las situaciones comunes del hombre de las posadas o los cabreros con que tropezaba el Ingenioso Hidalgo; pero no podemos decir que fuera incorrecta. En cambio, cuando Martín Fierro dice:

Se secretiaron las hembras-
y yo ya me encocé-
volí la anca y le grité:
“Dejá de cantar... chicharra”-
y de un tajo a la guitarra
tuitas las cuerdas corté.

La lengua que se emplea es una variante dialectal en perfecta concordancia con el personaje, lo cual no quiere decir que sea correcta: es sencillamente propia o apropiada para la transmisión de los contenidos, que llegan más viva y fielmente; y sirven, además, para precisar rasgos de la personalidad literaria de Martín Fierro.

Si un médico explica con el léxico especializado de su ciencia las características de la enfermedad de un paciente a sus familiares, habrá hablado con corrección, pero sin propiedad, porque al ser legos sus oyentes, la comunicación no llegó a realizarse.

En conclusión: Dado que el significado de los términos “corrección” y “propiedad” coinciden a veces, y otras se interfieren, corresponde una precisa delimitación de sus áreas semánticas. Hasta el momento, aplicados a la actualización del sistema, son en nuestra lengua solo definibles por el uso, ya que la última edición del diccionario académico (ed. 1970) repite con ligeras variantes la significación que le atribuía el *Diccionario de Autoridades*. En tanto que gran número de lingüistas hispanoamericanos tienden a ensancharlo según su personal contexto histórico, geográfico y cultural. No se preocupan del significado académico que, por otra

parte, no permite clarificar el problema, pues no hace referencia directa al mismo. “Correcto” es lo libre de “errores y defectos, conforme a las reglas”, pero cabría preguntar de qué reglas se trata y qué es lo que debe considerarse erróneo y defectuoso en materia de lenguaje, y en último término quién fija las reglas.

En cuanto a la acepción de “propiedad” como “significado o sentido peculiar y exacto de voces y frases”, era útil en un momento en que el lenguaje se definía solamente como expresión de juicios, no hoy cuando sabemos que su nota relevante es ser instrumento de comunicación. Creemos que la “propiedad” es la adecuación o sentido peculiar o exacto de una voz o expresión, pero no desde un patrón extratextual, sino desde su actualización, el diálogo²².

Proponemos entonces que el II Congreso Internacional para la Enseñanza del Español eleve a la honorable corporación académica nuestra preocupación por revisar y ampliar las acepciones de los términos “propiedad” y “corrección”, y que para ello se atienda a las siguientes pautas:

- Que el criterio de corrección tenga un término objetivo y preciso de referencia: la lengua coloquial standard. Pero que, al mismo tiempo, dada la extensión de la comunidad hispanohablante y el número de entidades políticas que la forman, se considere correcta la norma culta de los distintos países hispanoamericanos.
- Que para la definición del término “propiedad” se tenga en cuenta la característica básica del lenguaje. Una forma lingüística (fonética, morfológica o sintáctica) será apropiada cuando para hablante y oyente, el referente y su captación funcionen del mismo modo; cuando se adecue a la situación de los interlocutores y a las condiciones del acto comunicativo. La relatividad se desplaza así del significado de “corrección” que tiene un modelo fijado, al de “propiedad”.
- Que se recomiende la eliminación del uso de los términos “propiedad” y “corrección” como sinónimos. Con ello se evitará, sobre todo en la

²² Dejamos de lado el problema de la “lengua propia” tal como lo plantea Amado Alonso en: (1958) *Castellano, español, idioma nacional*. Buenos Aires: Losada, pp. 155-159. Aunque podría servir de fundamento para nuestra ponencia.

escuela media, la desorientación y, lo que es más importante, la pérdida del ideal de lengua, imprescindible en toda comunidad lingüística, pero, como se lo ha reconocido en repetidas oportunidades, muy endeble en la nuestra.

La “vida social” de los salteños en los ’70. A propósito de “El Tribuno”

Luis Alfonso Borelli¹

El Tribuno

surilaeb@gmail.com

María Belén Zannier²

Proyecto 2309. CIUNSa.

belenzannier@yahoo.com.ar

Resumen

Los seres humanos comparten en el seno de la sociedad expresiones culturales diversas, lo que conlleva la exteriorización de usos lingüísticos, creencias, valores, costumbres, ideologías en las prácticas sociales de las que participan. Lo hacen lógicamente en las de índole religiosa que, en Salta es eje organizador de la vida social y que se patentiza, con claridad, en el discurso periodístico.

En este artículo se indaga un corpus de textos breves correspondientes a la Sección Carnet Social publicados en el diario *El Tribuno* en 1970. Se busca precisar los modos con los cuales el discurso periodístico comunica en la sociedad salteña, acontecimientos

¹ Es un reconocido periodista salteño que trabajó en diversos medios gráficos de la provincia de Salta. Fue miembro de la Comisión Nacional de Factibilidad de la Universidad Nacional de Salta, Diputado Provincial y Director de la Biblioteca Legislativa. Actualmente es miembro de la Academia de Historia del Instituto Güemesiano de Salta.

² Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Salta, se desempeñó como correctora y redactora en Diario *El Tribuno* desde 2006 a 2018 y en diversos medios gráficos y revistas de Salta. Fue integrante de diferentes Proyectos de Investigación del CIUNSa., centrados en el estudio de la prensa gráfica en Salta. Además de participar de reuniones científicas provinciales y nacionales, publicó los resultados de sus investigaciones en los volúmenes editados en el marco de los proyectos mencionados.

sociales de carácter religioso inscriptos en el credo católico, tales como: bautismos, casamientos, misas, entre otros. También se examina los que integran los rubros: enfermos, viajeros y regresos que poseen elevada recurrencia en el material objeto de estudio y que muestran los roles sociales que asumen los salteños. Sin duda, en la década del '70, la prensa gráfica es el principal medio a través del cual las personas difunden las principales facetas de su existencia.

Palabras-clave: *vida social - expresiones religiosas: bautismos, casamientos, misas - prensa gráfica salteña*

The “social life” of Salta in the ‘70s. About “El Tribuno”

Abstract

The human being shares various cultural expressions in the core of the society, which entails an exteriorization of linguistic applications, beliefs, values, customs, ideologies on the social practices they participate in. They do it logically in those of a religious nature that in Salta are the organizing axis of social life and is clearly evident in journalistic discourse.

This article investigates the corpus of short texts corresponding to El Tribuno's Social Card published in the 70s. The aim is to specify the ways in which journalistic discourse communicates in Salta 's society about religious social events inscribed in the Catholic creed, such as: baptisms, weddings, masses, among others. It also examines other categories: sick, travelers and returnees who have high recurrence in the chosen material and show the social roles assumed by people. Undoubtedly, in the 1970s, the graphic press was the main environment for individuals to spread the province's main facets of its existence.

Keywords: *social life - religious expressions: baptisms, marriages, masses - graphic press of Salta*

Introducción

Los seres humanos nos desarrollamos en un núcleo social, con creencias, valores y costumbres compartidas, es decir, con una cultura en común, la cual refiere a los fines e ideologías que forman la base de cualquier sociedad. A su vez, dicha cultura depende de las necesidades psíquicas de los individuos, las cuales, según Fernando Silva (1998), pueden resumirse en la religión, la moral y los conocimientos que el hombre quiere o precisa suplir por medio de prácticas o actividades.

En nuestra Salta, el peso que conlleva la religión en especial la católica, puede observarse en la forma en que se estructuraba hace cincuenta años, y aún hoy, se organiza la vida social alrededor de prácticas religiosas, tales como: bautismos, casamientos, misas, que, a su vez, tienen su correlato en prácticas discursivas como la periodística, la cual abordamos en el presente trabajo. Por esos años, Salta se caracterizaba, según Caro Figueroa (1970), por ser “una sociedad estamental” y especialmente por su devoción cristiana. Esta religiosidad se traducía en expresiones de fe en todos los estamentos sociales y, también se constituía en marca de civilidad y de buenas costumbres. Las nuevas ideas, que tardaban en llegar al interior del país, a veces contrastaban con la fisonomía de la cultura local, la cual reformulaba o rechazaba esas tendencias. La prensa del momento no era ajena a tales manifestaciones que aglutinaban a su alrededor una parte importante de las expresiones sociales de quienes habitaban la ciudad.

Precisamente, en este artículo examinamos un corpus de textos breves, de carácter informativo, publicados en el diario *El Tribuno* en 1970. En ese material observamos cómo el discurso periodístico visibiliza costumbres arraigadas en nuestra urbe vinculadas con hechos de índole social, pero relacionadas, en profundidad, con lo religioso.

Para George Bataille (1976), la religión es una institución social firmemente establecida, un sistema de creencias institucionalizado que supone un conjunto de ritos y formas de organización, productos del imaginario social, que con un código propio intenta suplir de manera simbólica lo que le falta al hombre en su dominio de la naturaleza. No obstante, esas creencias en ningún sentido abandonan lo racional o se apartan de la realidad, puesto que corresponden al desarrollo de las relaciones sociales y a experiencias de la vida real.

Como señalamos, en cada cultura encontramos sistemas de creencias, que contienen un conjunto jerarquizado de las representaciones mentales de una comunidad (Raiter, 2003). Esos sistemas son dependientes del funcionamiento del lenguaje puesto que coadyuvan con su conformación: “Un estímulo lingüístico obliga a la construcción de una representación en el sistema, las creencias se consolidan en significados y conceptos” (2003: 77). De manera que ellas pueden ser reconstruidas mediante el análisis de los significados generados a partir del empleo de la lengua en los distintos discursos sociales, como sucede con el discurso periodístico.

El hecho religioso constituye un suceso social altamente estructurado. Las páginas de los diarios dedicadas a los acontecimientos de esa índole desde hace cincuenta años así lo reflejan. Es que el hombre, en sentido genérico, siempre quiso comunicar a sus congéneres lo que hace y/o deshace. Solo basta hojear un diario de hace medio siglo y leer lo que las personas publicaban. Y, si lo hacemos, también detectamos que determinados acontecimientos sociales pasaron de moda o quedaron en desuso, mientras que otros aún persisten, tienen vigencia al día de hoy.

Carnet Social

Consideramos en este trabajo los textos que integran la sección denominada *Carnet Social*, del diario *El Tribuno*, publicados en 1970. En ellos observamos la forma en que se comunicaban determinados acontecimientos a través de un medio gráfico.

Comprobamos que la sección mencionada tenía un espacio fijo en la diagramación del matutino salteño. Esto da cuenta de la importancia que tanto el diario en su rol de enunciador como el lector en el de enunciatario otorgaban a los acontecimientos sociales, la mayoría -como señalamos con anterioridad- ligados a eventos de índole religiosa. De hecho, constatamos que incluía acontecimientos variados, tales como: “Demostración” (casamientos, bautismos, sepelios, misas,

nacimientos, agasajos por algún hecho en particular), “Enfermos”, “Viajeros”, “Regresos”, “Cumpleaños”, “Bailes” y los tradicionales “asaltos”³ de esa época.

Percibimos, además, que la ubicación de esos textos en el periódico era rápida y ágil, pues se situaba en la página par inmediatamente anterior a la central. Por entonces, y tal como pasaba con otras secciones, los lectores más asiduos de *Carnet Social* eran mujeres, quienes después de consultarlo recién accedían al resto del ejemplar. Esta apreciación es la conclusión de quien⁴, por aquellos años, conoció la intimidad de una redacción donde la sección que aquí estudiamos recibía de forma casi exclusiva pedidos de publicación de parte de personas de sexo femenino. Muy pocas veces algún varón gestionaba una publicación.

Religión y sociales

Sin duda, los que más preponderancia poseían eran aquellos textos que daban cuenta de acontecimientos sociales ligados a la tradición religiosa. Intercambio de anillos, compromisos, casamientos, despedidas y bautismos eran los más frecuentes. Los cuatro primeros eran los pasos comunes que solían cumplirse hace 50 años cuando una persona se casaba, aunque de a poco esas instancias se redujeron o fueron desapareciendo.

En cuanto al cambio de anillos y al compromiso, correspondían a la esfera íntima de los novios, pero preanunciaban el inicio de la identidad social de la flamante pareja, puesto que en este estadio el noviazgo cobraba carácter

³ Bailes organizados por sorpresa en un domicilio particular nacieron en Buenos Aires a fines de los años '50. En Salta el “asalto” perdió su carácter sorpresivo y se difundió rápidamente entre los estudiantes del Colegio Nacional y de la Escuela Normal. La versión local tenía una pequeña organización previa y se difundía verbalmente entre los compañeros de uno o más cursos del secundario: las mujeres tenían que llevar algo liviano para comer y los varones, bebidas sin alcohol. El lugar era ofrecido, por lo general, por alguna de las jóvenes, y se concretaba en la casa donde la madre de la estudiante podía asumir su rol de futura suegra. Parada en la puerta “como un sargento”, recibía a los asistentes ocupándose de que nadie ingresara alcohol, requisa que, muchas veces, fracasaba. Para los jóvenes de hoy, el “asalto” tendría una vida muy efímera pues comenzaba a las 10 de la noche y terminaba alrededor de las dos de la mañana.

⁴ Luis Alfonso Borelli trabajó en diversos medios de comunicación de Salta y se desempeña como periodista en diario *El Tribuno* desde 2000 hasta la fecha de publicación del presente artículo.

formal ante la sociedad. Luego, continuaba la presentación de los parientes directos, acontecimiento que se celebraba con un almuerzo o cena, a los que solo asistían padres y hermanos de la pareja. Así, se llegaba al compromiso, cuando los futuros contrayentes finalmente ratificaban esa identidad social, como percibimos a continuación: “Hoy formalizará su compromiso matrimonial la señorita Liliana Rodríguez Solivella y el ingeniero Luis Alberto Caporaletti” (*El Tribuno*, 03/10/1970).

Hasta mediados de la década del '70, el compromiso y el cambio de anillos eran dos ceremonias que se realizaban en el orden indicado, aunque también en ese período detectamos casos en los cuales ambas se habían fusionado, seguramente por razones prácticas o económicas. Sirva de ejemplo el siguiente:

En la mayor intimidad fue formalizado el compromiso matrimonial de la señorita Lilia Z. Zelaya con el señor Jorge Alberto Martinengo. Hicieron entrega de los anillos Remo Bucci y la señorita Lourdes María Zelaya. (*El Tribuno*, 03/10/1970).

Aquí podemos observar cómo tomaban mayor protagonismo los amigos de la pareja. De todos modos, en 1970, individualizamos en el corpus textual, uno referido al cambio de anillos a la vieja usanza: “En una reunión familiar que se llevará a cabo el sábado próximo se concretará el cambio de anillos de la señorita Marta Adriana Robles con el señor Cristóbal Luis Guerra” (*El Tribuno*, 01/06/1970).

Después del compromiso y del cambio de anillos, el próximo anuncio se realizaba en el rubro *Casamientos*, donde se publicaba fecha y lugar del acontecimiento, como en el ejemplo siguiente:

Anuncian para el 22 del actual, el casamiento de la señorita Graciela Nallar Chaud y el doctor Carlos Alberto Nogueira Hernández. La ceremonia será celebrada en la Catedral Basílica a las 20. (*El Tribuno*, 03/10/1970).

A partir de este primer aviso y a medida que los días transcurrían, los anuncios se reiteraban, pero en los rubros relacionados con la futura boda. Estos

eran “Demostración”, “Despedidas de Soltero”, “Agasajo” y “Misa Blanca”. Se trataba de manifestaciones de afecto, por lo general dirigidas a la novia, mientras que la vida social del novio transcurría en un cono de sombra, ya que no eran comunes los textos referidos al novio y, cuando eso ocurría, era en el rubro “Despedida de Soltero”. Esto no significaba que no se organizaran despedidas, sino que no se publicaban. Transcribimos a continuación uno de esos avisos:

Con motivo del próximo casamiento de los empleados municipales Carlos Ernesto Chocobar y Vicente Pastrana, sus compañeros de oficina les ofrecerán una demostración en una residencia del Barrio Parque Tres Cerritos. (*El Tribuno*, 1970).

El anuncio no especificaba fecha ni lugar del evento para evitar presencias indeseables, como los “colados”⁵. Destacamos que la lectura de este aviso en la actualidad podría tener un sentido muy distinto del que poseía hace medio siglo. Hoy la “demostración” ofrecida por los compañeros municipales a Chocobar y Pastrana nos haría pensar, tal vez, que se trataba de un casamiento igualitario. Sin embargo, en la época en que se enuncia (hace 50 años), se sobreentendía que los compañeros de trabajo se casaban con sus respectivas novias, y que por razones prácticas y dinerarias, se los “despedía” en una sola fiesta.

También las manifestaciones de afecto hacia la novia se expresaban en “Despedidas de Soltero”, “Agasajos” y “Misa Blanca”. En el primer caso, se concretaban en un restaurante, confitería de moda o en una residencia privada. Se solían publicar luego de la realización del evento, normalmente se adjuntaba una fotografía de la reunión. En el ejemplo que sigue transcribimos la nota al pie de la fotografía que dice: “Graciela Nallar, rodeada de sus amigas, en el cóctel en que la agasajaron con motivo de su próximo casamiento”. (Foto Magna, *El Tribuno*, 18/10/1970).

⁵ Los famosos “colados” estaban a la orden del día y solían causar estragos en las despedidas, por tratarse de individuos sedientos y famélicos que sin ser invitados asistían a diferentes reuniones sociales. Además, la presencia de estos “espontáneos” hacía que una demostración de amigos y compañeros pudiese terminar en un verdadero escándalo, cuando no en el calabozo de una comisaría cercana. De ahí, las reservas efectuadas en los anuncios publicados en el diario local.

Una despedida se anunciaba de esta manera:

El próximo domingo a las 19.30, las amigas de la señorita María Cristina Dagum se reunirán para despedirla con motivo de su próximo casamiento. La misma tendrá lugar en Alberdi 549. Las adhesiones se pueden hacer telefoneando a los siguientes números: 16877 10151 (*El Tribuno*, 10/06/1970).

La última manifestación antes de la boda era la Misa Blanca que ejemplificamos con el anuncio que sigue: “El 17 del actual, las amigas de la señorita María Cristina Dagum, harán celebrar una Misa Blanca en la Iglesia Ortodoxa San Jorge, para rogar por su futura felicidad”. (*El Tribuno*, 10/06/1970).

Sin duda, el rubro más solicitado y que encabezaba la sección era “Casamientos”, lo cual muestra la relevancia que este acontecimiento social tenía en esa época. Incluimos el siguiente ejemplo:

Se realizará hoy el casamiento civil de la señorita Graciela Nallar Chaud y el doctor Carlos Alberto Nogueira Hernández. Testimoniarán las actas las señoritas Mirta Alicia Chibán, Lucrecia Yazlle, señor Nicolás Hernández, doctores Roberto Antonich y José Nallar. La ceremonia religiosa se celebrará mañana en la Catedral Basílica a horas 20. (*El Tribuno*, 21/10/1970).

En este rubro había dos tipos de anuncios. Uno común y sin costo era:

En la Iglesia de San Francisco contraerán enlace matrimonial el sábado próximo a las 20.30, la señorita Lidia Elisa Ibarra Lesser y el señor Jorge Armando Rivero. Apadrinarán la ceremonia por ambos contrayentes la señorita Nelly Romero y el señor Carlos R. Medina. (*El Tribuno*, 16/09/1970).

Otro, por el contrario, tenía costo y se destacaba con un recuadro:

ÚNICA PARTICIPACIÓN. Darío Oviedo Pessi y Gloria de Lourdes de Oviedo; Juan Fado Zamar y Lidia Jure de Zamar participan del casamiento de sus hijos LAURA Y OSVALDO RAÚL, que se realizará en la iglesia Villa Claret (Cerros Las Rosas, Córdoba) el día 21 de septiembre a las 20. Recibirán el saludo de sus amistades en el atrio de la iglesia. (*El Tribuno*, 16/09/1970).

Los bautismos también eran muy frecuentes, siguiendo siempre los ritos católicos. Incluimos el siguiente ejemplo:

Recibió los óleos bautismales en la iglesia de Nuestra Señora del Tránsito la niñita María Martha González Sanguedolce. Fueron sus padrinos el señor Francisco Antonio González y la señora Antonia Romeo. (*El Tribuno*, 1970).

De esta manera constatamos el protagonismo que hace 50 años tenía la prensa gráfica en la difusión de eventos sociales que, relacionados en su mayoría con las prácticas religiosas según señalamos con anterioridad, implicaban a algunos miembros de la sociedad salteña. De hecho, las páginas de la sección social correspondientes al diario provincial de mayor difusión se constituían en “auténticas vidrieras mediáticas” en las que destacados actores sociales participaban de acontecimientos familiares que daban cuenta de su identidad y que, sin duda, demandaban la legitimación social de sus comprovincianos.

Otros

También detectamos en la Sección *Carnet Social* textos que aluden a otros aspectos vinculados con las prácticas sociales que acaecían en Salta y que no se relacionaban precisamente con lo religioso. Nos referimos a los rubros que responden a la identificación “Enfermos”, “Viajeros” y “Regresos”. Se trata de un conjunto significativo de unidades textuales que debemos examinar pues, además

de poseer elevada recurrencia en el material objeto de estudio, son relevantes en la medida en que dan cuenta de las diferentes situaciones por las que transcurre la existencia de algunos salteños quienes necesitan difundir en los medios los distintos roles que asumen en la comunidad.

Algo que llama nuestra atención es que en “Enfermos” se publicaban los nacimientos de la época, como reza el siguiente aviso: “Es satisfactorio el estado de la señora Estela Güemes de Ciotta al igual que sus mellizos”. (*El Tribuno*, 16/09/1970). Ello nos permite entrever una concepción particular acerca de la maternidad a la cual se emparentaba con la idea de enfermedad.

Por su parte, en “Viajeros” individualizamos dos tipos de avisos. Uno común en el que no se detallan más datos que la procedencia, como los siguientes ejemplos: “-A Buenos Aires el señor Ernesto R. Figueroa”. “-De Tucumán la señora Gloria D. de Fernández”. (*El Tribuno*, 14/09/1970). Otro, en cambio, pago, incluye una fotografía (generalmente al pie de la escalerilla del avión) y un epígrafe. Así lo corroboramos en el ejemplo que sigue:

Luego de más de cinco meses de viajar por el mundo entero, arribaron en la víspera para continuar hacia el norte de la provincia, el señor Abraham Yazlle y señora Ledda Lemir y el señor Juan Esper y señora Yamira Obeid e hija Sara Lemir Esper. En El Aybal (aeropuerto Salta) fueron objeto de una cordial recepción por parte de familiares y amigos. También integró el pasaje el señor Assad Chibán, presidente de la Unión Sirio Libanesa de Salta, quien regresa de la Capital Federal. (Foto Magna, *El Tribuno*, 22/10/1970).

La inclusión de la fotografía le confiere mayor estatus a la publicación, debido a la imagen y al tamaño del aviso en cuestión. Ello da cuenta del enorme interés que manifiestan algunos salteños por difundir acciones particulares de índole personal o familiar, lo que implica no solo mostrar ciertas facetas de la existencia humana sino fundamentalmente adquirir prestigio social por lo que conlleva cada una de las prácticas sociales consideradas. En definitiva, comprobamos que en los tres rubros se evidencia la necesidad de resaltar el rol social que asume el individuo según se trate de un viajero o de un enfermo y, desde luego, de dar a conocer ese

rol en tanto forma constitutiva de su identidad. De hecho, realizar un viaje suponía contar con los medios económicos suficientes para ello, lo que significaba poseer un status social determinado. De modo semejante estar enfermo podía implicar la alteración de la armonía familiar, lo que comportaba la modificación de las actividades que se desarrollaban en el seno de la sociedad.

Conclusiones

Con este artículo comprobamos que la prensa gráfica es, sin duda, el principal medio de comunicación que en la década del '70 permitía a los salteños difundir las principales facetas de su existencia, relacionadas con los diferentes roles que asumían en la sociedad. Esas mismas ansias de antaño tienen vigencia en la actualidad pues a los provincianos les interesa dar a conocer sus actividades sociales, esto es cuando se casan, cuando tienen hijos, los bautizan y hasta cuando viajan o regresan al "pago"; pero se canalizan de forma diferente, lo hacen a través de las nuevas tecnologías, en especial por medio de las redes sociales. Esto significa que notas sociales del tipo de las que consideramos en este artículo desaparecieron de las páginas de los diarios en general y de *El Tribuno* en particular; también lo hicieron las clásicas, exclusivas y tradicionales fotografías de despedida o recepción, tomadas al pie de la escalerilla de un avión o de un trasatlántico, material que, en general, podía difundirse si se abonaba una tarifa en determinados medios gráficos, los cuales definían qué, quién, cuándo y cómo se comunicaba.

Sin duda, los contenidos referidos a la vida personal se publican hoy con tanta asiduidad como hace cincuenta años atrás, aunque los soportes hayan cambiado pues el espacio cibernético va ganando terreno a la letra de molde, a la impresión gráfica. La digitalización se impone con tanta fuerza que casamientos, fiestas, cumpleaños, noticias necrológicas no solo se difunden en las redes sociales sino que muestran que la divulgación on line se convierte en un auténtico hábito contemporáneo. No debemos olvidar que el ser humano por su condición social tiene la necesidad de manifestar lo que siente, piensa, hace o deja de hacer, en definitiva las diferentes facetas de su vida social, es decir, todo aquello que se propagaba en la prensa gráfica de los años '70 y que ahora se publica en las redes sociales.

Bibliografía

- Atorresi, Ana (1996) *Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.
- AA.VV. (1984) *Estudio socioeconómico de Salta. Área histórica*. Salta: Consejo de Investigación, UNSA. Tomo III.
- Bataille, George (1976) *Teoría de la religión*. Madrid: Taurus.
- Benveniste, Emile (1985) *Problemas de Lingüística General*. México: Siglo XXI
- Briz, Antonio (1998) *El español coloquial en la conversación. Esbozos de una pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Caro Figueroa, Gregorio (1970) *Historia de la gente decente en el Noroeste argentino*. Salta: Ediciones del Mar Dulce.
- Filinich, María Isabel (1998) *La enunciación*. Buenos Aires: Eudeba
- Saravia, Luis A. (2000) *Salta. Esplendores y Ocasos*. Salta: Gofica.
- Silva Santisteban, Fernando (1998) *Antropología, Conceptos y Nociones Generales*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- Van Djk, Teun (2000) (comp.) *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Zannier, María Belén (2004) "Entre la virtud y el pecado. El rol social de la mujer" en Parra, Mabel (coord.) *Periodismo y prácticas sociodiscursivas. 1920-1930*. Salta: Continuos.

Incidencia de las tecnologías y las comunicaciones en la noticia “Gatillo fácil o héroe”

Sandra Liliana Cazón¹
Universidad Nacional Salta
sandracazon77@gmail.com

Resumen

En este trabajo se analiza la noticia “Gatillo fácil o héroe”, publicada en *Qué Pasa Salta*² el 3 de febrero de 2018 cuyo origen procede de la publicación que un día antes *Infobae*, medio digital porteño, realiza para dar a conocer las imágenes que revelan las circunstancias en las cuales Luis Oscar Chocobar, miembro de la policía bonaerense, reduce a Juan Pablo Kukoc, en un asalto a un turista norteamericano ocurrido el 8 de diciembre de 2017, en La Boca, Buenos Aires. Cabe destacar que el titular refiere a dos sucesos previos a la aparición del vídeo, “gatillo fácil” en relación con lo que las imágenes registradas permiten ver y “héroe” en virtud a la reacción del presidente Macri quien recibe al policía para felicitarlo y brindarle su apoyo.

Propagada sobre todo por medios digitales, la nota se reproduce, en general, sin mayores variantes pues tiene gran repercusión por tratarse de un hecho de inseguridad que presenta la variante de haber sido “malogrado” por el accionar del efectivo. Su abordaje se inscribe en el análisis crítico del discurso que permite examinar aspectos lingüísticos de índole semántica y pragmática, y en las teorías de los usos tecnológicos en cuanto a cuestiones vinculadas con las comunicaciones y las tecnologías.

Palabras-clave: *tecnología - comunicación - noticia - inseguridad*

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Salta es docente de nivel secundario. Integrante del proyecto de investigación 2309 del CIUNSa., participó de otros equipos (1707 y 2065) dependientes de la misma institución y centrados en el estudio de la producción periodística salteña.

² Medio digital de amplia difusión del Noroeste Argentino.

Impact of technology and communications on the news "Easy trigger or hero"

Abstract

In this article, it will be analyzed to the news "Easy trigger or hero", published in *Qué Pasa Salta*³ on February 3, 2018. It has the origin in the publication that a day before *Infobae*, digital media of the Autonomous City of Buenos Aires, made to publicize the images that reveal in what circumstances Luis Oscar Chocobar, member of the Buenos Aires police, reduces Juan Pablo Kukoc, who had just robbed an American tourist, on December 8, 2017, in "La Boca", Buenos Aires. So that the owner refers to two events prior to the appearance of the video, "Easy trigger" in relation to what the recorded images allow to see, that is to say, how Kukoc is hurt, and "hero" by virtue of the reaction of the president Macri who receives the police to congratulate him and offer his support.

The news is spread through the media of communication, especially the media that generally reproduce it without major variations, motivated by the repercussions that this has as it is a fact of insecurity with the variant of having been imperfect for the actions of the police. In this sense, it will be taken into account to a route that the new has through the media and how the actors involved are influencing future events, modifying them. Also, technologies and communications do the same leaving their mark on the news. The article will be carried out from the critical analysis of the discourse to address the linguistic, semantic and pragmatic aspect, and the theories of the technological uses in regard to communications and technologies.

Keywords: *technology - communication - news - insecurity*

³ Digital mass media of ample dissemination for northwest of Argentina.

Pacto de seguridad

La inseguridad es una problemática apremiante y urgente de solucionar para la ciudadanía en general. Los robos en distintas modalidades, el tráfico de drogas, los homicidios, son algunos de los delitos que hacen a ese estado de vulnerabilidad que inquieta debido a la violencia extrema que conllevan.

Ante este panorama, los medios de comunicación tienen un rol importante puesto que ponen en evidencia la falta de seguridad imperante en distintos puntos del país sobre todo en el gran Buenos Aires. De esta forma el tema inseguridad en ningún momento deja de tener vigencia, a tal punto que sus imágenes, siempre presentes, producen un sobredimensionamiento que contribuye a un estado de "sicosis social".

Al mismo tiempo, los massmedia interpelan al gobierno en su función de brindar protección a la sociedad. Y es que "la relación de un Estado con la población se da en esencia bajo la forma de lo que podríamos llamar 'pacto de seguridad.'" (Foucault, 2012: 50) De tal modo que el Estado tiene con la ciudadanía el compromiso de protegerla a través de distintas instancias en las que cobran protagonismo las fuerzas policiales.

Sin embargo, en los últimos tiempos, impera cierto escepticismo respecto a las instituciones estatales, en virtud, no solo, del crecimiento de los hechos de inseguridad, sino también de los excesos policiales o de la vulnerabilidad de las fuerzas del orden por distintas causas: falta de recursos, largas jornadas de trabajo, etc.

Al respecto Alcira Daroqui sostiene que con la implementación de un modelo neoliberal la cuestión de la seguridad-inseguridad dominó la relación entre el estado y la sociedad, en tal sentido se legitima la violencia estatal en una suerte de "'cruzada' contra el delito, en la que se dirimen, sin duda, los espacios sociales-territoriales entre los ciudadanos y los no-ciudadanos-delincuentes-enemigos."(Daroqui, 2009: 15)

Ante tal panorama, el suceso, que tiene como protagonistas a Chocobar y a Kukoc, se convierte en noticia pues permite reivindicar al Estado y a las fuerzas policiales al dar la sensación de seguridad puesto que se trata, en primera instancia,

de un acto de “arrojo” en pro de un ciudadano, conforme a la construcción de la noticia que hacen los medios y así lo perciben los receptores.

En este sentido, las cámaras son un recurso tecnológico valioso a la hora de velar por la seguridad pues permiten monitorear diferentes puntos del ejido urbano. Estos dispositivos proporcionan imágenes del perímetro cubierto por lo que, si se trata de un sistema de video vigilancia policial, las fuerzas pueden intervenir cuando se está cometiendo un ilícito. De lo contrario, a posteriori el registro permite visualizar hechos delictivos acaecidos de manera fidedigna, tal cual es el caso de lo ocurrido en La Boca. A su vez, los videos pueden llegar a constituirse en fuente informativa de la que se valen los medios para generar noticias.

Ocurrió un 8 de diciembre...

El 8 de diciembre de 2017 tiene lugar otro episodio violento que engrosa los casos de inseguridad del gran Buenos Aires. Juan Pablo Kukoc un joven de 18 años hiere con un puñal al turista norteamericano Joe Wolek para robarle su cámara fotográfica. Tras cometer el atraco se da a la fuga aunque es interceptado por algunas personas que logran quitarle “el botín”. En esa instancia interviene el policía Chocobar quien dispara tres veces al aire y procede a reducirlo con dos tiros, uno en la pierna y otro en la zona lumbar, lo que días después provoca la muerte del joven.

Al respecto, el efectivo que estaba de civil, declara que se ve obligado a disparar para resguardar la vida de las personas que habían intervenido en el episodio y en defensa propia ante la amenaza inminente del delincuente.

Hasta ese momento, a través de los medios de comunicación se manejaba la versión oficial, la del policía, aunque la justicia continuaba investigando los pormenores del hecho. Es así que el mismo presidente Mauricio Macri se sintió comprometido con este funcionario público, razón por la cual tomó la iniciativa de recibirlo en sus oficinas para felicitarlo y brindarle su apoyo.

Modificaciones en la realidad social

La red de redes, Internet, se convierte en una vía útil para transmitir noticias desde distintos puntos del país hacia otros. En este caso, el hecho delictivo ocurrido en La Boca, Gran Buenos Aires, se replica en todo el país, a través de medios digitales, televisivos y radiales.

La noticia tiene repercusiones y da lugar a otros acontecimientos que a futuro formarán parte de la agenda periodística y modificarán la realidad social. Así, no solo se instaaura el debate sino que moviliza al macrismo que no vacila en impulsar la modificación del Código Penal de la Nación. En tal sentido, el proyecto pergeñado por el PRO exime de responsabilidad a los agentes de las fuerzas de seguridad, policiales y penitenciarias que maten o lesionen a una persona, ante dos casos: cuando sea en cumplimiento de su deber y con su arma reglamentaria. Salvo esas excepciones, los uniformados serán pasibles de condena.

El suceso delictivo que tiene como protagonistas a Chocobar y a Kukoc, se produce, tal como se dijo con anterioridad, en Buenos Aires en diciembre de 2017, sin embargo, por la mediatización, la noticia se expandió y estuvo al alcance de las personas a lo largo del país durante varios días. Es más, volvió a tener vigencia, casi dos meses después, cuando tomaba estado público un vídeo registrado por las cámaras de seguridad de un domo callejero instalado en las inmediaciones.

El vídeo al que accede *Infobae* en forma exclusiva muestra cómo sucedieron los hechos el 8 de diciembre y deja en evidencia al policía, quien falta a la verdad pues, en un principio había declarado que dispara para resguardar la vida de los tres civiles que intervienen en ayuda del turista y la suya porque Kukoc “lo había enfrentado”. Al mismo tiempo, pone la mira en la actitud precipitada en la que incurre el presidente quien no duda en destacar al funcionario por “haber cumplido con su deber”.

Características de las tecnologías y las comunicaciones

Tanto las tecnologías como las comunicaciones (Tablet, notebook, P.C., sobre todo los celulares) tienen ciertos atributos que hacen que los sucesos convertidos en noticias lleguen con más rapidez y a más lugares en una suerte de omnipresencia.

Asimismo cuentan con la propiedad de reiteración que genera un crecimiento exponencial de ciertos temas tal el caso de la inseguridad.

El periodismo digital se caracteriza por añadir contenidos en diferentes formatos, a saber: foros de discusión, información en video y audio, infografías, entrega de boletines informativos, encuestas, también contenido exclusivo de la edición digital no incluida en la de papel y, de manera cada vez más habitual, información actualizada en tiempo real, secciones que se conectan a través de enlaces de hipertexto que relacionan el texto principal con otros textos o archivos de vídeo o audio.

El archivo digital gráfico en imágenes permite observar los hechos en diferido y tiene la ventaja de que su decodificación no conlleva mayores esfuerzos. Al respecto Regis Debray sostiene “La lógica de lo visible gobierna la lógica de lo vivido”. (Debray, 1994: 233)

La imagen es lo que persiste y se erige aun sobre el periodista encargado de escribir una noticia, de allí su importancia. Esa persistencia le da trascendencia y le confiere el carácter de prueba tal como ocurre con las imágenes del domo que muestran in situ a los protagonistas del suceso en cuestión. Además se caracteriza por tener una buena performance “La transmisión hertziana de las imágenes (...) conjuga instantaneidad y ubicuidad”. (1994: 234) No obstante, el paso del tiempo, el vídeo permite visualizar los hechos registrados de manera inequívoca.

Características de *Que Pasa Salta*

Al igual que otros medios del interior *Que Pasa Salta* se limita a reproducir la noticia sin introducir mayores cambios. La noticia acerca de las imágenes captadas por un domo a las que accede *Infobae* se publica el 2 de febrero. Un día después, el medio local se hace eco de la misma y la divulga con algunas modificaciones pues solo copia tres de los diez párrafos que forman el cuerpo textual.

En este sentido, Internet va modificando la función de los periodistas como expresa Brock Meeks quien dijo que en su trabajo se sentía cada vez menos periodista y “más agregador de noticias provenientes de otros medios.” (Hidalgo López, 2009: 224).

Mientras *Infobae* titula:

Crimen y justicia. Vídeo exclusivo: el momento en el que el policía Chocobar le dispara al ladrón del turista estadounidense.
Imágenes de un domo callejero tomaron la escena del 8 de diciembre pasado.

Que Pasa Salta solo modifica el título y el copete de la noticia y suprime siete de los diez párrafos:

¿Gatillo fácil o héroe?

Se filtró el video que muestra cómo un policía salteño mata a un ladrón después de robar. Las imágenes comprobarían que hubo exceso en el accionar del efectivo, que presta servicios en Buenos Aires, contra el delincuente nacido también en Salta.

Además, pone énfasis en la procedencia de los protagonistas del violento hecho pues ambos, ladrón y policía, son salteños. Asimismo, resta mérito al medio porteño que se arroga la exclusividad pues sostiene que el vídeo se filtró como si se tratara de un hecho casual.

Análisis crítico del discurso

A nivel discursivo, el marco teórico al que me adscribo corresponde al análisis crítico del discurso para el que los diferentes grupos humanos participan de prácticas sociales particulares que se concretan en determinados contextos de uso y se explicitan a través del lenguaje. Esta teoría sostiene que en los discursos sociales se evidencian distintas relaciones de poder. De tal modo que la ideología y los valores que sostienen quienes los producen se hacen presentes en los textos por medio de su configuración lingüística. En líneas generales, para este enfoque las instancias de producción y reproducción son fundamentales pues permiten observar estructuras de dominación que se manifiestan en desigualdades de tipo políticas, raciales, sociales o de género (Fairclough, 2003).

Al reproducir la noticia, *Que Pasa Salta*, medio sensacionalista, es mordaz puesto que pone en evidencia el accionar contradictorio del efectivo.

El título “¿Gatillo fácil o héroe?” encierra claramente un sentido irónico al brindar dos opciones que se oponen, en virtud del nexos disyuntivo “o” que da lugar a la duda respecto al desempeño del policía como funcionario público. La primera opción alude a un eufemismo utilizado para significar las acciones que sobrepasan la función de resguardo, propias de las fuerzas policiales para disparar sin contemplaciones en una actitud autoritaria que vulnera el derecho a la vida y a la integridad física del individuo. El lexema “gatillo” es una metonimia, es decir, una figura que designa una cosa con el nombre de otra con la que existe una relación de inclusión por lo que puede utilizarse básicamente el nombre del todo por la parte o la parte por el todo, tal es el caso del gatillo de un arma que sirve como detonante de la misma. La segunda refiere a la condición de héroe es decir, “el que se distingue por sus cualidades o acciones extraordinarias, particularmente en la guerra”. El lexema “héroe”, n. m. (lat. heroem). /Nombre dado por los griegos a los semidioses o a los grandes hombres divinizados/ o /Principal actor de una aventura o un acontecimiento/.

Del título planteado como una pregunta retórica que encierra una ironía y del vídeo se colige que Chocobar es en realidad el victimario /Persona que por sus acciones o modo de actuar produce daño o perjuicio a otra, convirtiéndola en su víctima/. Conforme con la pragmática, esta interpretación es posible en virtud del contexto de enunciación en el que se produce el enunciado, es decir, las imágenes del enfrentamiento y las repercusiones suscitadas en torno a las mismas.

Representaciones sociales vigentes

En el imaginario social, en general se indica como malhechores a los jóvenes⁴ y como benefactores a los policías aunque siempre hay excepciones. En este caso esa generalización, en lo que respecta al efectivo, cae, en virtud del registro de las

⁴ La fuerza policial se concentra sobre este colectivo de jóvenes pobres, construido socialmente como otro amenazante, cuya persecución y captura podrá exhibirse para apaciguar la inseguridad ontológica propia de las sociedades de la modernidad tardía. (Young, 2003)

cámaras que permiten esclarecer el hecho. Sin embargo, Kukoc no solo ha sido “juzgado” por el asalto al turista sino también “sentenciado a muerte”.

A este respecto, Daroqui es contundente:

Este es un contexto adecuado para que se produjera la canonización del “derecho a la seguridad” mientras se “suspendieron” políticas y prácticas institucionales acerca de la preservación y defensa de los Derechos Humanos, con los efectos perversos de la naturalización silenciosa acerca de la inseguridad social (2009: 16).

Ante el complejo panorama, los roles van mutando, por lo que el victimario pasa a convertirse en víctima, y quien era el héroe se transforma en victimario, ecuación que da lugar a la disyuntiva “Héroe” versus “gatillo fácil”.

El acontecimiento abre una nueva grieta entre la opinión pública que se pronuncia a favor y la que lo hace en contra del accionar del policía bonaerense. Sin lugar a dudas, el suceso desata opiniones encontradas con claros ribetes políticos. Esto es más evidente, a partir de la intervención de otros actores, en primer lugar, la del presidente Macri. Tales circunstancias dividen a la sociedad que discurre ante la inseguridad creciente. Una parte del grupo social que pugna por el castigo y disciplinamiento de los “delincuentes” y otra que aboga por los derechos de un sector vulnerable del entramado social.

A modo de conclusión

Las tecnologías alcanzan una incidencia importante en las noticias, tanto en su transmisión como en las repercusiones que pueden tener en los futuros acontecimientos informados por los medios. Tal como el caso analizado, la cámara de un domo y su registro adquieren protagonismo al permitir visualizar las circunstancias en que es reducido el joven Kukoc.

Sin lugar a dudas, el hecho de dar a conocer el vídeo va más allá de lo meramente informativo pues ayuda a esclarecer el suceso. No obstante, como en un principio, el presidente insiste en respaldar al policía aún después de tomar

conocimiento de los hechos a través de las imágenes difundidas, lo cual se traduce en una postura ideológica social claramente marcada y alejada de las clases sociales más vulnerables.

La situación es delicada puesto que los hechos de inseguridad tienen en vilo a la ciudadanía que no duda en pedir mano dura frente a tales circunstancias, sin embargo, la solución lejos de ser coyuntural debe estar cifrada en un plan sistemático, profundo de orden político, social y económico que contemple la educación como uno de sus pilares fundamentales. El problema de la inseguridad no puede resolverse con más violencia y muerte, puesto que al hacer abuso del poder las fuerzas policiales transgreden los derechos por los cuales deberían velar.

Aunque las imágenes son contundentes, no les compete a los medios ni a la ciudadanía juzgar sino a la Justicia. Sin embargo, actores como el presidente y la opinión pública ya se han expedido y la condena ha sido tajante pues Kukoc no solo ha sido ejecutado sino también "demonizado" tal como lo sostiene *Página 12* en su publicación "Era un joven y ahora está demonizado..." del 4 de marzo de 2018. Por su parte, el policía ya ha sido "eximido" aunque su "proceso penal sigue en pie". En líneas generales, el Estado con la ayuda de ciertos medios incurre en serias contradicciones.

La gestión gubernamental del presidente Mauricio Macri, hombre proveniente de una familia "acomodada" del país, impone ideológicamente preferible el "excluir" como salida rápida, por sobre el "incluir" que demanda más tiempo, más voluntad y más compromiso para desterrar todo vestigio de inseguridad haciendo caso omiso de los derechos humanos.



https://www.youtube.com/watch?v=__mf_StkW7I video publicado en *Infobae*, 2 de febrero de 2018

Bibliografía

- Daroqui, Alcira (2009) *Muertes silenciadas: la eliminación de los "delincuentes". Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los medios de comunicación, la policía y la justicia*. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Daroqui, Alcira (2012) *Sujeto de castigos. Hacia una sociología de la penalidad juvenil*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Debray, Régis (1994) *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona: Paidós.
- Fairclough, Norman (2003) "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales" en Wodak, R. y Michel Meyer, *Métodos de análisis del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, Michel (2012) *El poder, una bestia magnífica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hidalgo López, Antonio (2009) "Los géneros periodísticos complementarios en los diarios digitales" en *Géneros periodísticos complementarios*. México: Grupo Editor.
- Young, J. (2003) *La sociedad "excluyente". Exclusión social, delito y diferencia en la Modernidad tardía*. Madrid: Marcial Pons.
- El Pequeño Larousse Multimedia, 2007.

Lisardo, el personaje de los autitos, en la prensa salteña

Daniela Bargardi¹

Universidad Nacional de Salta
bardaniela957@gmail.com

Sandra Liliana Cazón²

Universidad Nacional de Salta
sandracazon77@gmail.com

Esteban E. Condori³

Universidad Nacional de Salta
esteban.mvp.condori@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza el tratamiento que los medios gráficos y digitales efectúan de un habitante de la capital provincial, Lisardo Yapura, cuya imagen difunden en notas y artículos de opinión. Lo hace en un conjunto acotado de unidades textuales que examina desde la perspectiva del análisis crítico del discurso con el propósito de develar las relaciones de poder a partir del uso de modalizadores. Ese conjunto textual muestra a

¹ Docente de la Carrera de Filosofía en la Universidad Nacional de Salta. Es Profesora Consulta por esa Casa de Altos Estudios a partir de 2008. Es integrante de proyectos de investigación dependientes del CIUNSa. relacionados con diferentes áreas de la Filosofía y en particular con la producciones periodísticas en Salta.

² Ver nota 1 de "Incidencia de las tecnologías y las comunicaciones en la noticia "Gatillo fácil o héroe".

³ Estudiante avanzado del Profesorado y Licenciatura en Letras por la Universidad Nacional de Salta, integra el Proyecto de Investigación N°2309 del CIUNSa. "Prensa gráfica y digital en Salta. Discurso sociopolítico". Colaboró en el Proyecto de Extensión Universitaria "Escuela y comunidad: incidencia social y cultural de la oralidad, la lectura y la escritura".

una persona dedicada a pasear diariamente autos de juguetes por la Avenida Bolivia como consecuencia de sus características psíquicas motivadas por la discapacidad. Considerado por los enunciadores-periodistas un ser excepcional a quien recubre un halo de fantasía y misticismo, además de destacarse por su ternura e inocencia, es posible incluir a Lisardo en la categoría “personaje”. Así se procede en este trabajo que lo juzga prototipo de quienes padecen afecciones mentales, por eso en el material objeto de estudio la prensa crítica al Estado por la ausencia de políticas sociales específicas que atiendan las problemáticas de esos individuos. En este sentido, el trabajo destaca el interés de la producción periodística actual por visibilizar situaciones de marginalidad motivadas no solo por carencias psicofísicas sino también socioeconómicas, con lo cual se evidencia la necesidad de favorecer la inclusión social.

Palabras-clave: *medios de comunicación, personaje, inclusión-exclusión, análisis crítico del discurso, modalizadores*

Lisardo, the character of the little cars, in the Salta's press

Abstract

This article analyzes the treatment that the graphic and digital media make of an inhabitant of the provincial capital, Lisardo Yapura, whose image is disseminated in notes and opinion articles. Represented in a limited set of textual units which examines from the perspective of the Critical Discourse Analysis with the purpose of uncovering power relations through the use of modalizers. This textual set shows a person dedicated to daily walking toy cars on Bolivia Avenue as a consequence of his mental characteristics motivated by his disability. Considered by the enunciators-journalists an exceptional being who is covered by an aura of fantasy and mysticism, furthermore standing out for his tenderness and innocence, it is possible to include Lisardo in the category “character”. Therefore, that is how this work proceeds to judge him due to the prototype of those who suffer from mental conditions, for that reason in the material under study the press criticizes the State for the absence of specific social policies which address the problems of these individuals. On this matter, the article highlights the interest of current journalistic

production to make visible situations of marginality motivated not only by psycho-physical but also socioeconomic deficiencies, which shows the need to promote social inclusion.

Keywords: *media, character, inclusion-exclusion, critical discourse analysis, modalizers*

Introducción

Examinar la prensa salteña permite conocer los acontecimientos socioeconómicos, políticos y culturales que suceden en la provincia y que se materializan en noticias, artículos de opinión, editoriales, entrevistas, cartas de lectores, tiras humorísticas. En ellos, es posible encontrar a los habitantes de Salta, hombres y mujeres quienes asumen en nuestra sociedad diferentes roles. Se trata de ciudadanos que se desenvuelven en un ámbito real, aunque, en ciertas ocasiones, se tiña de ficción gracias a la pluma de periodistas o historietistas, empeñados en matizar la crudeza y monotonía de la cotidianidad. Así nacen “Uluncha”, “El Duende”, “Flora y Fauna” y otros personajes entrañables que resultan de la genialidad de sus creadores, quienes les adjudican principios, actitudes y comportamientos orientados a mostrar, a través del humor, las expresiones que caracterizan la “salteñidad”.

Además de esos personajes, se observan otros individuos de edades disímiles, desde ancianos hasta niños, cuyas vidas difieren de las que se considera “normales”. Se trata de individuos que muestran limitaciones físicas, conflictos psíquicos o problemas sociales, y que son caracterizados como “diferentes” en la prensa. En efecto, *Diario Norte*, en el siglo XX, les dedica la sección “Perfil”, que incluye un sinnúmero de artículos cuyos protagonistas son, entre otros, “La vieja Carterita”, “Caballo ‘i palo”, “El Opa campanario”. El periodismo actual, también ofrece textos referidos a personajes, por ejemplo, “Abdul Onur”, “La bollera”, “Juan, el ingeniero”, “Lorena Calpanchay” cuyas existencias dan cuenta de las transformaciones sociales, y de las modificaciones producidas en el imaginario social.

El presente artículo se centra en “Lisardo, el hombre de los autitos”, personaje de la capital salteña cuya vida muestra la conflictividad que enfrenta,

como otros, al ser desvalorizados por sus carencias físicas y/o psíquicas. Por eso importa precisar cómo diarios gráficos y digitales lo presentan en notas y artículos de opinión, con lo cual es posible aludir al cambio de paradigma y pensamiento que se manifiesta en el siglo XXI. De manera que el examen del material periodístico permite determinar el posicionamiento que asumen los periodistas en la caracterización del personaje. En este sentido es fundamental el análisis crítico del discurso, ya que esta línea teórica posibilita estudiar recursos lingüísticos en los que se patentizan relaciones de poder e indicar si hay una segregación por parte de la sociedad o del Estado hacia sujetos como Lisardo.

En definitiva, este trabajo tiene el propósito de indagar la problemática social referida al abordaje de la condición que padecen esas personas en un ostracismo que las coloca en un terreno periférico que roza la exclusión. Se concreta teniendo en cuenta el tratamiento que *El Tribuno*⁴ y *Qué Pasa Salta*⁵ efectúan de un sujeto particular, que tal como se explicita con anterioridad, es Lisardo cuya popularidad supera los límites de su entorno barrial y se expande por la zona norte de nuestra capital.

Marco teórico y metodológico

En el estudio de los personajes de Salta, es importante desentrañar las costumbres de una sociedad en la que se perciben notables diferencias económicas, sociales y culturales, manifiestas en formas de vida, modos de expresión y

⁴ Fundado en 1949, es el medio de mayor trayectoria en la provincia. Se difunde de manera gráfica y digital. Pertenece al grupo empresario Horizontes S.A., de la familia Romero. Posee un estilo conservador que se evidencia en secciones características de la prensa en soporte papel, tales como: "Economía", "Policiales", "Espectáculos", "Municipios" y "Deportes". Trata de mantener un lenguaje neutro, evitando coloquialismos.

⁵ Solo ofrece una versión digital. Es el diario de mayor difusión a nivel de redes sociales, ya que cuenta con 962.131 seguidores en la página de Facebook. Se caracteriza por la inmediatez y la repetición del material periodístico que ofrece a los lectores, lo que, a veces, genera *fake news*. Entre las secciones consideradas novedosas en la medida en que se alejan de los formatos propios de la prensa, se destacan "Zapping", "Mundo bizarro", "Mujer Fénix", "Tecnología". Presenta un estilo controversial, ya que busca la "viralización" de las noticias y de los artículos. Su fundador y gerente general es Emiliano Durand.

vivencias disímiles según indica la prensa y la historia provincial. En virtud de estas circunstancias particulares, se considera que metodológicamente resulta apropiado realizar un análisis crítico que, por un lado, evidencie la relevancia del lenguaje en la construcción del individuo que aquí se considera y, por otro, acerque desde la sociología y la filosofía una visión que destaque aspectos relacionados con valores, sobre todo si se tiene en cuenta que el abordaje se concreta en una serie textual integrada por unidades cuya intencionalidad va más allá de la simple presentación de una persona que se destaca en la sociedad.

A nivel discursivo, se estima que el análisis crítico del discurso es el encuadre adecuado pues considera que los diferentes grupos humanos participan de ciertas prácticas sociales que, en determinados contextos de uso, se hacen explícitas a través del lenguaje. Esta teoría sostiene que en los discursos sociales se evidencian distintas relaciones de poder. De tal modo que la ideología y los valores que sustentan quienes los producen se hacen presentes en los textos por medio de su configuración lingüística. En líneas generales, para este enfoque las instancias de producción y reproducción son esenciales porque permiten observar estructuras de dominación que se manifiestan en desigualdades políticas, raciales, sociales o de género (Fairclough, 2003).

En tal sentido, las distintas publicaciones referidas a Lisardo muestran a un individuo que por mucho tiempo ha permanecido en el anonimato en virtud de sus particularidades físicas y mentales que lo ubican en la atemporalidad propia de los seres sin entidad social, es decir de personas carentes de cordura o menores de edad. No obstante, a raíz de un trabajo periodístico original, algunos medios locales reparan en su historia, la exhiben, con lo cual se la traslada al ámbito de la razón, lógica que escapa a la de Lisardo quien cobra protagonismo al ser expuesto con el propósito de atraer al público lector.

Los diarios *El Tribuno* y *Qué Pasa Salta* asumen particular interés por la existencia de Lisardo. Así lo prueban las notas que, publicadas en el primero, se titulan “Lisardo te lleva a pasear en sus juguetes” (10/11/2012), “Lisardo incansable, lleva sus autitos por la Bolivia” (27/06/2013), “Murió Lisardo, el hombre de los autitos” (10/12/2016). A estas se añaden otras que proceden del segundo: “Lisardo el pintoresco personaje salteño de zona norte que pasea sus autos de juguete” (02/05/2015), “Se fue a jugar al cielo. Cómo era la vida de Lisardo, el personaje

salteño que todos vamos a extrañar” (09/12/2016). Estas unidades que forman parte del corpus de trabajo integran la serie textual que se examina en este artículo.

Un personaje excepcional

Lisardo es un habitante de la capital provincial, quien vivió en la zona norte de la ciudad junto a su hermano y murió a los sesenta años. Sufre un retraso mental, difícil de explicar tanto por los medios como por su familia, ya que apelan al misticismo o a lo sobrenatural para referirse a ello. Pertenece a un grupo familiar de clase media baja, y no recibe ningún tipo de tratamiento o ayuda social por parte del Estado. Es reconocido por la comunidad salteña gracias a su actividad que consiste en pasear una hilera de autos de juguetes atados con una cuerda por las calles de su barrio ubicado en el macrocentro. Esa tarea cotidiana suscita el afecto de los vecinos, quienes lo reconocían apenas lo visualizaban.

Si se considera la etimología del nombre que identifica al personaje, se comprueba que Lisardo alude a “aquel que libera esclavos”⁶ o a “aquel que defiende a Dios”. De ellos, el primer significado es seleccionado por los periodistas de los diarios digitales, ya que buscan atribuirle rasgos heroicos con el propósito de mostrar que se trata de alguien fuera de lo común. De este modo eligen a un individuo de un sector marginal para describirlo como un amauta o maestro.

Atender a la construcción que la prensa en su versión gráfica y digital hace de Lisardo implica considerar dos aspectos: por un lado, se vinculan con su caracterización y, por otro, con la relación persona-Estado. Conciernen a la primera, cuestiones de índole psico-física, actividades del personaje y modos de presentación. Atañen a la segunda, el rol que le cabe al Estado provincial en el tratamiento de problemáticas sociales como la que padece Lisardo y otros miembros de la comunidad.

En cuanto a la condición psico-física, los periodistas refieren a la causa de la discapacidad mental de Lisardo de diferentes maneras. En general, recurren a expresiones en las cuales se detecta matices enfáticos: “un «enfriamiento

⁶ Ver el “Nombre Lisardo” en: <https://www.heraldicafamiliar.com/nombre-lisardo/>

extraordinario» y sufrió una casi fatal neumonía”, “nacer ‘aicado”, “una fuerte meningitis” que aluden a los motivos de la enfermedad y que se relacionan con lo insólito, lo místico y lo médico. De hecho, seleccionan formas adjetivales que destacan lo sorprendente y sobrenatural de un suceso que altera la vida familiar como consecuencia de la insania de uno de sus miembros. De este modo trasmudan los límites de la lógica, con el propósito de dibujar a un ser que se sitúa por encima del hombre común, lo que condice con la práctica que desarrolla en la medida en que lo despoja de toda superficialidad.

En consideración con la actividad que diariamente realiza Lisardo, los enunciadores apelan a la utilización de construcciones metafóricas de diversa índole para describirla, tales como: “extraño sortilegio”, “marcha enajenada”, “viaje irracional”, “periplo vital”, “quimera infinita, irresuelta, incomprendida”, “su odisea”, “esa calesita cósmica”, “su infinito deambular”. Se trata de estructuras que funcionan como modalizadores apreciativos que conllevan un juicio de valor positivo, ya que están íntimamente relacionadas con rasgos vinculados con la discapacidad y con el nombre de este personaje. Esas metáforas conforman sintagmas nominales en los que se combinan un sustantivo y un adjetivo. Poseen un carácter subjetivo en la medida en que señalan tareas que, al ser efectuadas por Lisardo, abandonan las condiciones cotidianas, reales, racionales con las que, por lo general, suelen caracterizarse para conformar un mundo diferente. De hecho, los enunciadores-periodistas perciben en las acciones del personaje, un ser excepcional cuya actividad también lo es en tanto resulta escasamente explicable pues un halo de misticismo envuelve a Lisardo y a las tareas que ejecuta.

En el caso del modo de presentación en la serie discursiva, los periodistas utilizan sustituciones nominales para señalar la originalidad de la figura masculina que aquí se analiza. Es posible indicar dos grupos de construcciones. Por un lado, se encuentran las referidas a la actividad cotidiana: “el chango de los autitos”, “el paseador de juguetes de zona norte”, “el hombre de los autitos” y, por otro, las relacionadas con el afecto y la simpatía de quienes lo conocen: “el pintoresco personaje salteño de zona norte”, “este personaje empapado en ternura”, “niño perenne”, “el personaje salteño que todos vamos a extrañar”. Las primeras indican al lector que la actividad de este individuo es extraordinaria, sobresaliente, por lo tanto, debe ser admirado por la sociedad salteña. Las segundas, por su parte, buscan

resaltar los efectos –fragilidad, inocencia y ternura- que Lisardo y sus acciones provocan en la comunidad, lo que permite posicionarlo en un lugar destacado comparable con el de una figura ilustre. Estos recursos lingüísticos portadores de carga positiva enfatizan los rasgos de un personaje como parte de la identidad salteña.

La prensa muestra así, a Lisardo cuya existencia transcurre en un contexto social particular signado por el aislamiento que hace que, con su andar distinto, su constancia e inconsciente repetitividad de acciones realizadas con tranquilidad, pueda imponer su ejemplo en una sociedad que, en general, se niega a aceptar a quienes son “diferentes”. Por ello los enunciadores-periodistas refrendan el valor simbólico que la comunidad salteña le concede. En suma, la serie discursiva presenta a un sujeto social, merecedor de reconocimientos en tanto es una persona que lleva en sus espaldas el peso de su desvinculación con la realidad por motivos naturales, lo que le impide relacionarse con los otros pero, al mismo tiempo, no le imposibilita el reconocimiento y el aprecio social.

En cuanto al rol del Estado provincial en problemáticas sociales vinculadas con la discapacidad, se observan tensiones en las relaciones de poder. En uno de los artículos⁷, el enunciador-periodista realiza una crítica al gobierno salteño, porque no brinda la ayuda necesaria a Lisardo quien, como cualquier otro sujeto con condiciones similares, debe recibir el apoyo del Estado pues es un derecho que genera equidad. Además, se trata de una figura pública que fue reconocida y recordada no solo por quienes habitan la zona norte de la ciudad, sino también por quienes accidentalmente circulaban por la autopista de la zona norte, en particular por la Avda. Bolivia, y lo descubrían en las calles aledañas. En definitiva, el artículo “Murió Lisardo, el hombre de los autitos” tiene el propósito de denunciar que, si bien el personaje recibe la aceptación y estima de los vecinos de su barrio, el Estado lo excluye, pues carece de todo apoyo, razón por la cual la prensa enaltece al personaje y critica al gobierno. Dos citas expresan esta crítica: una es la opinión del periodista y otra, un testimonio del hermano de Lisardo. La primera dice: “Nunca el estado se hizo cargo de su discapacidad y, por eso, no tuvo la cobertura que necesitaba”. Los adverbios “nunca” y “no” enfatizan la marginalidad de la que es objeto el personaje.

⁷Ver: “Murió Lisardo, el hombre de los Autitos”.

La segunda afirma: “Es muy conocido y todos lo querían. Salió en los medios de comunicación, sin embargo, ningún funcionario vino a ver cómo estaba”. El conector adversativo “sin embargo” y el adjetivo “ningún” funcionan como enfatizadores que marcan la desidia de sector político-administrativo con respecto a la realidad de Lisardo. Ambos fragmentos recalcan el desinterés de las autoridades provinciales por aquellas personas que sufren algún tipo de discapacidad mental –más aún si son de sectores bajos-. En este sentido, la pasividad gubernamental funciona como un agente de discriminación y exclusión de sujetos que, sin duda, son figuras sensibles para la sociedad; más aún cuando padecen situaciones de pobreza y marginalidad, lo que dificulta su integración social.

Un ejemplo de vida

En los artículos, se examina una construcción de la biografía de Lisardo como un modelo para la comunidad salteña. De esta manera los periodistas usan diversos recursos lingüísticos que destacan los valores del personaje para representarlo en esa figura idealizada. Al igual que en el primer apartado, el estudio se basa en la noción de modalidad, ya que posibilita mostrar la actitud de los enunciadores hacia el protagonista de la serie objeto de análisis.

En primer lugar, es posible encontrar matizadores enfáticos que resaltan los atributos de este individuo y apelan al receptor. Se localizan en las conjunciones adversativas y en los adverbios de negación y de afirmación con valor absoluto. A continuación, se cita fragmentos que dan cuenta del uso de este tipo de matizador: “aunque ni una simple llovizna, tormenta o nieve impida nunca su odisea”, “jamás hizo daño a nadie”, “pero Lisardo salió adelante con sus camiones como una metáfora de arrastrar siempre la carga de la vida”. Las conjunciones “pero” y “aunque” y el adverbio “nunca” destacan las expresiones siguientes en tanto dan cuenta de la cualidad de Lisardo para superar cualquier infortunio y proseguir con su rutina diaria. Los adverbios “jamás” y “siempre” con su marca negativa subrayan una actitud irrevocable de la personalidad del individuo frente a la realidad. Estos recursos funcionan en los textos para ponderar positivamente la imagen de este personaje y aludir a los lectores para que lo imiten.

En segundo lugar, se hallan sustantivos subjetivos que muestran una postura “valorizadora” de los enunciadores hacia este individuo. Se cita a continuación ejemplos que expresan el uso de estos subjetivemas: “el hombre se vuelve niño”, “comenzará a ser un mito, un patrimonio de la ciudad”, “Lisardo será leyenda y se convertirá en ese recuerdo”, “una especie de amauta”. El primer rasgo es el de la inocencia en la referencia a “niño”, entendida como la edad más destacada y anhelada por la humanidad. El segundo rasgo es el de la inmortalidad, la persistencia en el tiempo, cuando dicen “leyenda”, “patrimonio de la ciudad”, “recuerdo” y “mito”. El valor de lo permanente funciona para enaltecer las obras realizadas por este personaje como acciones épicas y apelar a los destinatarios a que lo consideren como modelo. El tercero refiere a la de enseñanza, cuando se lo denomina “amauta”. Este término significa maestro y, a la vez, filósofo y sabio entre las comunidades incaicas (El chasqui, diaguita calchaquí N° 2006) (del quechua: *amawta*; ‘maestro’, ‘sabio’). Otro significado del término corresponde a una persona anciana y experimentada que muestra autoridad moral y ciertas facultades de gobierno. De este modo el personaje es cubierto por la virtud de educar a través de su propia experiencia. A pesar de ser traumática y difícil la vida de Lisardo, los periodistas la destacan como una historia de lucha y superación, que merece el reconocimiento de los salteños.

Asimismo, esta construcción de Lisardo como ejemplo de vida cumple una doble función. La primera se relaciona con sacar del anonimato al personaje, contar su biografía e incluirlo como una parte constitutiva de la sociedad capitalina. Sin embargo, los periodistas no lo representan como un sujeto que entra en el estándar de lo normal, sino que es configurado como alguien “fantástico” a partir de su diferencia cognitiva. La segunda corresponde a la crítica de los enunciadores-periodistas hacia la invisibilización a la que es sometido por su discapacidad mental. De esta manera los artículos expresan una actitud performativa, que busca la participación activa del Estado ante personas con las mismas dificultades y carencias que las de Lisardo.

Conclusión

En síntesis, se observa el uso de modalizadores discursivos en la caracterización de Lisardo como personaje. Tales recursos expresan matices apreciativos y enfáticos a partir de diversos subjetivemas y matizadores. Estos rasgos sirven para resaltar los valores de la personalidad y de las actitudes que tiene el individuo. Se relacionan con el campo de lo sobrenatural, lo ancestral y lo urbano. Se lo posiciona, así, como una figura ilustre que merece reconocimiento y que sirve como una guía de vida para la comunidad salteña.

La historia de Lisardo Yapura despierta la empatía de los lectores de *El Tribuno* y *Qué Pasa Salta* quienes se congradan con él y sus aficiones, pues se trata de alguien que suma simpatía y permite a los que lo rodean abstraerse de la realidad. Hay un tipo de visibilización de su vida, que evidencia las condiciones de vulnerabilidad en las que se encuentra. De esta forma los periodistas no solo se dirigen a la sociedad sino también a quienes deben hacerse cargo de brindarle asistencia social y sustento económico a cualquier individuo que se encuentre en la misma situación.

Por último, la serie discursiva presenta al “personaje de los autitos” a través de diferentes estrategias discursivas, relacionadas con la modalización, que generan una suerte de inclusión pues revierte la segregación de la que ha sido objeto a raíz de su discapacidad y lo constituye en “ciudadano” al sacarlo del anonimato. La exclusión es una problemática de raigambre profunda en nuestra provincia, sin embargo, en ciertas circunstancias la prensa realiza significativos aportes, a modo de paliativos, que interpelan a la sociedad con casos de seres fuera de lo común. Entre mito y realidad, Lisardo pasa a formar parte del folklore que despierta el lado humano y cordial de los salteños, hecho esperanzador que avizora una sociedad más inclusiva y tolerante.

Bibliografía

- Fairclough, Norman (2003) "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales" Wodak, R. y M. Meyer, *Métodos de análisis del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine(1986) "La subjetividad en el lenguaje: lugares en que se inscribe" en *La Enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Lozano, Jorge; Peña-Marín, Cristina y Gonzalo Abril (1986) "Cualificaciones y transformaciones modales" en *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Gredos.
- Manacorda de Rosetti, Mabel y María I. Gregorio de Mac (1992) *Los operadores pragmáticos y el acto del lenguaje*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Rueda de Twentyman y Enrique Aurora (2003) "Las modalidades y los modalizadores" en *Claves para el estudio del texto*. Córdoba: Comunicarte.
- Picco, E. (2017) "El periodismo online en el NOA: una aproximación a los casos de Santiago del Estero, Salta y Jujuy" en *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 4(6), 305-328. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/895>

Prensa digital en Salta. Inclusión/exclusión: ¿abordaje real o aparente?

Olga Alicia Armata¹

CIUNSa olarm19@gmail.com

Laura Castillo²

Universidad Nacional de Salta

lauracastillolac@hotmail.com

Estela Josefina Picón³

Universidad Nacional de Salta

lelepico10@gmail.com

Resumen

Los medios de comunicación muestran las transformaciones socio-económicas, políticas y culturales de una sociedad pero cada uno las aborda de modo diferente. Unos las tratan de manera regular, otros de forma restringida y algunos las ignoran. En este

¹ Profesora, Licenciada en Letras y Magíster en Ciencias del Lenguaje por la Universidad Nacional de Salta, y Especialista en Lingüística por la UCASAL. Es Directora del Proyecto 2309 “Prensa gráfica y digital en Salta. Discurso socio-político” del CIUNSa. Integra el Comité de la Maestría en Ciencias del Lenguaje de la Facultad de Humanidades de la UNSa. Es miembro de la Comisión Directiva del Instituto del Folklore y Literatura Regional “Augusto Raúl Cortazar” dependiente de esa Facultad.

² Estudiante avanzada de la Carrera de Letras en la Universidad Nacional de Salta, es integrante del Proyecto 2309 “Prensa gráfica y digital en Salta. Discurso socio-político” del CIUNSa.

³ Estela Josefina Picón es profesora en Letras. Se desempeña como docente de Lingüística del Texto, Sociolingüística y Lengua Española 2, en la Carrera de Letras de la Universidad Nacional de Salta. Integra el equipo del Proyecto 2309 del CIUNSa “Prensa gráfica y digital en Salta. Discurso socio-político”, dirigido por la Mg. Olga Alicia Armata. Ha publicado artículos en revistas especializadas en el ámbito de la sociolingüística, la gramática textual y el análisis del discurso.

trabajo nos proponemos estudiar el tratamiento de la problemática de la inclusión/exclusión en la prensa salteña digital en torno a un personaje conocido en la ciudad de Salta como Abdul Onur.

La línea teórica en la que se inscribe este estudio corresponde al análisis crítico del discurso, el cual investiga las formas de manifestación del abuso de poder y de la desigualdad social. La aplicamos de manera simultánea a notas periodísticas e interacciones de lectores difundidas por redes sociales con el propósito de establecer las estrategias lingüístico-discursivas utilizadas por periodistas y destinatarios en el abordaje de la temática planteada.

Tras el análisis del corpus hemos comprobado que en la prensa digital el abordaje de esta problemática es asistemático. La cuestión inclusión/exclusión se considera sin una perspectiva crítica y de un modo ocasional ya que, por lo general, las notas surgen a partir de una situación conflictiva en la que el sujeto excluido está involucrado. Por esto decimos que, en realidad, el tratamiento de la desigualdad se propone para atraer al público, más que para reflexionar o concientizarlo.

Palabras-clave: *inclusión – exclusión – prensa digital en Salta*

The digital press in Salta. Inclusion/exclusion: Real or apparent approach?

Abstract

The media show the socio-economic, political and cultural transformations of a society but each person manages them differently. Sometimes people treat them in a systematic way, others in a restricted way, and some ignore them. The purpose of this project is to study the treatment of the problem of inclusion / exclusion in the salta digital press about a renowned character in the city of Salta called Abdul Onur.

The theoretical line where this study is assigned corresponds to the critical analysis of discourse, which investigates the forms of manifestation of the abuse of power and social inequality. We simultaneously examine journalistic notes and interactions of readers

disseminated through social networks to establish the linguistic-discursive strategies used by journalists and recipients in addressing the issue raised.

After analyzing the corpus, we have verified that in the digital press the approach to this problem is unsystematic. The approach of the inclusion / exclusion issue is given without a critical perspective and in an occasional way since, generally, the notes arise from a conflictive situation in which the excluded subject is involved. For this reason we say that, actually, the approach of inequality is proposed to attract the public, rather than reflect or raise awareness.

Keywords: *inclusion - exclusion - digital press from Salta*

Consideraciones Preliminares

Los medios de comunicación registran los acontecimientos de la realidad aquí y ahora, es decir, muestran las transformaciones socio-económicas, políticas y culturales que conciernen a una sociedad. Crónicas, notas editoriales, cartas de lectores, entrevistas, debates, descubren, en efecto, problemáticas que afectan a la existencia humana. Una de ellas es la que atañe a grupos minoritarios que, por lo general, son objeto de marginación por diferencias étnicas, religiosas, raciales, físicas, psíquicas o de género. Lógicamente, la prensa salteña no permanece al margen de estas cuestiones, por el contrario, las aborda aunque de manera diferente en cada empresa comercial. Unas las tratan de modo sistemático, otras las consideran de forma restringida e incluso hay algunas que las ignoran.

Justamente en este trabajo nos proponemos estudiar el tratamiento de la relación inclusión/exclusión en un segmento acotado de medios periodísticos digitales de Salta. Lo hacemos porque juzgamos que en este par antitético se patentiza la problemática de la marginalidad que hoy viven algunos integrantes de nuestra comunidad. Para ello examinamos de manera simultánea notas periodísticas e interacciones de destinatarios difundidas por redes sociales, lo que nos permite establecer las estrategias lingüístico-discursivas utilizadas por periodistas y lectores en el abordaje de la temática planteada.

Lineamientos teóricos y selección del corpus

La teoría en la que se inscribe este estudio corresponde al análisis crítico del discurso. Perspectiva de carácter multidisciplinar indaga las formas de manifestación del abuso de poder y de la desigualdad social. Atiende a la representación, reproducción, legitimización y resistencia que los grupos sociales muestran frente a la arbitrariedad y a la discriminación. Precisamente, las categorías inclusión/exclusión provenientes de la sociología son pertinentes para indagar los excesos de autoridad en las diferentes prácticas sociales; más aún si se trata de minorías que, por lo general, deben enfrentar dificultades de índole socioeconómica, política y cultural para lograr la integración en la comunidad.

De acuerdo con la perspectiva teórica indicada, abordamos una serie discursiva compuesta por seis notas periodísticas, de las cuales cuatro proceden de *Qué Pasa Salta*⁴ y dos de *DNI Salta*⁵, diarios digitales de amplia difusión provincial. Las unidades de la serie que se publican en el período comprendido entre 2017 y 2019 se aglutinan en torno a una persona de sexo masculino que circula por el casco céntrico de la capital salteña y que tal vez podamos identificar como “individuo en situación de calle”, caracterización a la que nos referimos más adelante.

Sobre Abdul Onur

Con el seudónimo que da título al párrafo, los salteños particularizamos a un joven quien cuida de sus perros, a los que atribuye los apelativos “Sinvergüenza”, “Imbécil”, “Idiota”, “Caradura” y “Cornuda”, aunque también ayuda a otros que han sido abandonados por sus dueños. Se trata de un sujeto que necesita ocultar su identidad y por eso adopta un nombre falso de procedencia oriental, según suponen en sus comentarios algunos lectores; sin embargo, aún no podemos

⁴ Ver nota 5 de “Lisardo, el personaje de los autitos, en la prensa salteña”.

⁵ *DNI Salta* forma parte de un Portal Web de Noticias que comprende DNI TV (Canal 10 de Salta), DNI- Radio (AM840 Radio Salta) y Redes Sociales: Facebook, Twitter, Instagram, Youtube. Realiza transmisiones en vivo y producciones audiovisuales desde el estudio propio ubicado en calle Buenos Aires 135, en la ciudad de Salta. Su fundador y director es Abel Díaz, quien conduce programas por cable y efectúa transmisiones diarias en vivo por Facebook, las que alcanzan hasta las 17.000 reproducciones aproximadamente.

comprobar su procedencia. Lo cierto es que el sobrenombre que lo identifica se aplica a quien posee rasgos opuestos. De hecho, si consideramos la serie televisiva “Las mil y una noches” difundida por Canal 11 de Salta en 2017, comprobamos que el protagonista, además de ser atractivo por su apariencia física, porta importantes bienes materiales por su condición de empresario. Eso nos permite constatar que el seudónimo comporta una fuerte carga irónica orientada a comunicar los aspectos negativos atribuidos a quien asume el nombre del personaje de ficción en la sociedad salteña.

Efectuamos el análisis del corpus seleccionado teniendo en cuenta que en la caracterización de Abdul Onur debemos atender tanto a los rasgos personales como a la condición socio-económica que le son propios. Lo hacemos, según explicitamos con anterioridad, en los niveles correspondientes a las producciones periodísticas: notas⁶, a las intervenciones de los lectores: comentarios sobre el protagonista de la serie discursiva y a las expresiones en las cuales el personaje alude a sí mismo.

En cuanto a los atributos que identifican al personaje, indagamos tanto los de índole positiva como los de carácter negativo pues consideramos que resultan necesarios para definir sus acciones en las prácticas sociales de las cuales participa.

Rasgos positivos

Destacamos en Abdul Onur sus cualidades morales. Es “un hombre humilde, bueno”, “muy simpático”, “con una fe enorme en Dios”. Posee un carisma especial en virtud del cual puede establecer certeros vínculos con quienes interactúa, sean personas o animales. Es un “gran conversador” que tiene, además, aptitudes no solo para el trabajo en su rol de vendedor ambulante sino también para el cuidado y protección de caninos propios y ajenos. De hecho, “lo que lo destaca es su solidaridad con los perros que, al igual que él, no tienen un hogar donde dormir”. En suma, el enunciador-periodista subraya en el personaje valores humanos -humildad, bondad, religiosidad-, que materializa en lexemas adjetivales

⁶ Con frecuencia, los diarios incorporan en las notas periodísticas citas que proceden de los posteos de Facebook y que pertenecen tanto a los lectores como a Abdul Onur. Se trata de un recurso de uso frecuente en la prensa digital.

y construcciones nominales. Los intensifica, asimismo, en el enunciado asertivo “no posee vicios” que tiene carácter negativo y que muestra tanto el compromiso del enunciador con lo dicho como la índole veritativa de la preferencia. Así, da crédito moral a quien desarrolla su existencia atendiendo a principios universales imprescindibles para el logro de una armónica convivencia social⁷.

Si reparamos en los comentarios que el protagonista de la serie publica en las redes sociales, confirmamos sus fuertes creencias religiosas manifiestas en los siguientes enunciados:

- Creemos en los milagros.
- ¡Ojalá que San Roque les toque el corazón al intendente Sáenz⁸ y al gobernador Urtubey⁹ para que nos dejen volver a nuestro humilde hogar, la Plaza Belgrano.

En el primero, observamos el compromiso del enunciador en tanto la fuerza ilocucionaria del enunciado comporta la realización de acciones que involucran al hablante y a sus perros. En efecto, el sujeto de la enunciación asume, además de su voz, la de quienes no la tienen, sus animales; lo hace con una marcada intención colectiva que se evidencia en la forma verbal correspondiente a la primera persona de plural. De este modo se proclama en un auténtico portavoz mediante la pluralidad de su autodesignación. Detectamos en el segundo actitudes y comportamientos sociales que los participantes pueden asumir en la interacción comunicativa. En este caso, Abdul Onur expresa sus creencias en virtud de las cuales profiere una emisión dirigida a quien en la tradición cristiano-occidental se considera protector de pobres y enfermos e incluso patrono de perros y mascotas. En definitiva, apela al santo por cuya intercesión espera que quienes poseen poder político a nivel municipal y provincial puedan solucionar la problemática situación de calle que atraviesa junto con sus animales. Efectúa, por lo tanto, un pedido.

⁷ Las citas proceden de las notas publicadas en *Qué Pasa Salta*.

⁸ Gustavo Adolfo Ruberto Sáenz Stiro se desempeñó como intendente de la capital provincial entre 2015 y 2019.

⁹ Juan Manuel Urtubey ejerció el poder ejecutivo provincial en tres períodos consecutivos: 2007-2011, 2011-2015 y 2015-2019.

Por su parte, los posts del personaje revelan su elevada capacidad de interacción con los salteños en general y con los clientes en particular, lo que nos permite afirmar que es una persona afable, complaciente, entrenada para dialogar con cualquier ciudadano. Expresan, asimismo, su agradecimiento a quienes requieren sus productos, a los que lo ayudan con donaciones para sus lebreles, a quienes lo apoyan en sus requerimientos, entre los cuales destacamos: permiso para pernoctar en la Plaza Belgrano, posibilidad de asistir a la inauguración del Hospital Público de Mascotas dependiente de la Municipalidad de Salta, autorización para usufructuar del transporte público. En todos los casos, se materializan en enunciados asertivos y comportativos. Corresponden a los primeros la aserción de carácter negativo “no molestamos a nadie”, con la cual el enunciador rechaza cualquier inculpa que pudiera atribuírsele en la alteración u obstaculización del normal desarrollo de las prácticas sociales. Esta emisión muestra la certeza de quien se compromete con lo dicho pues estima que sus acciones son verdaderas y por esa razón produce una estructura proposicional textualizada en una combinatoria específica, en la cual la negación se refuerza con la incorporación del pronombre indefinido referido a la ausencia de persona, a ninguna en particular. Entre los segundos, destacamos las emisiones “Muchas gracias por su humilde ayuda, de parte de los perritos y mía” y “que Dios lo bendiga”, en las cuales la intención del sujeto de la enunciación se orienta, en un caso, a agradecer y, en el otro, a pedir favores a un ser supremo. Ambas dan cuenta de las actitudes asumidas por el hablante frente a sus benefactores, a los miembros de la sociedad que en su rol de destinatarios colaboran con la manutención de los canes.

En cuanto a su labor proteccionista, comprobamos que no solo deviene de sus rasgos morales sino también de su relación con asociaciones destinadas a salvaguardar la vida de los animales. Sirvan de ejemplo los siguientes enunciados extraídos de los comentarios producidos por los lectores:

- ...él no los va a abandonar,
- ... tiene varios perritos a su cargo,
- ... los cuida como lo mejor de su vida,
- ... siempre está en el centro cuidando y alimentando a animales callejeros,

- ...con lo poco que gana, compra comida para él y sus compañeros de cuatro patas.

Estas aserciones materializadas en estructuras sintácticas de índole negativa y afirmativa descubren a diferentes interlocutores cuyas voces reafirman el carácter veritativo de lo expresado en cada preferencia. Es más, tienen la intención de resaltar las cualidades de Abdul Onur y, desde luego, su rol social como protector de animales.

También detectamos su conducta carismática en la relación con sus protegidos a quienes trata con la confianza dada a los que comparten un mismo grupo equiparable a la familia, lo que percibimos en las emisiones que siguen:

- ... y sepan ustedes que yo doy la vida por ellos.
- ... y él ya dijo que prefiere estar viviendo como indigente antes de abandonar a sus perros ...
- Abdul Onur es un hombre en situación de calle que vive por y para sus perros.

La primera reproduce la voz del protagonista quien comunica a sus seguidores en las redes sociales su compromiso con los animales. Se trata de una traducción directa difundida por Facebook. La segunda, en cambio, presenta dos locutores, el citante a quien se adjudica el enunciado global y el citado, sujeto textual a quien el periodista atribuye lo dicho. Transcribe, por tanto, en estilo indirecto las expresiones de Abdul Onur. La tercera forma parte del copete de la nota publicada por *DNI Salta* en la edición del 10/09/2019. Es una preferencia en estilo indirecto libre en tanto percibimos “un hablante primario que adhiere ... al texto resultante de esa acción verbal pero sin cederle la palabra al sujeto que la ha ejecutado” (Brunetti, 2009:73). Descubre, por tanto, la interioridad del personaje cuya voz se encubre en una situación enunciativa que impone la tercera persona “vive por y para sus perros”.

Con respecto a los vínculos entre el protagonista de la serie discursiva y los lectores, comprobamos que ambos comparten cualidades morales pues

las acciones que ejecutan prueban que, por lo general, se trata de “gente de buen corazón”, de personas a quienes un “gran gesto” o un “noble gesto” suele identificarlos. Justamente, la preferencia “un aplauso grande para ellos” emitida por el enunciador-periodista, constituye un pedido a los destinatarios para destacar la acción de unos jóvenes quienes obsequiaron una campera a Abdul Onur. También sus cualidades son reconocidas y valoradas a través del afecto, porque da amor y recibe amor, lo que corroboramos en las aseveraciones “todos los vecinos lo quieren”, es “el salteño más querido”, “ya se ganó el respeto y cariño de miles de salteños y proteccionistas”. Además, relevamos en los comentarios los siguientes enunciados comportativos: “Abdul te mereces el cielo”, “¡qué genio Abdul, siempre dando el ejemplo!”, “te bancamos hasta morir”. En ellos, distinguimos las voces de enunciadores cuyas percepciones y comportamientos descubren la autenticidad de las acciones ejecutadas por el personaje que aquí estudiamos.

Si bien las emisiones consideradas precedentemente poseen un destinatario específico: Abdul Onur y comportan una intención particular: destacar su accionar en la población, no podemos desconocer que se contraponen con las de quienes rechazan al protector de animales pues consideran que no debe integrarse a la comunidad. Más aún, hay quienes ponen en duda su condición de ciudadano porque estiman que por su aspecto no debe tener acceso al transporte público. Sin embargo, sus defensores subrayan esa condición en tanto es un miembro de la sociedad con derechos y obligaciones en función de las leyes vigentes en el Estado provincial y nacional. Es más, sostienen por medio de un enunciado asertivo de carácter veritativo que “es una persona como cualquier otra que trabaja por sus animales”.

En definitiva, las notas periodísticas y los comentarios de lectores exhiben a una persona que circula por las calles céntricas de la ciudad y que provoca entre sus habitantes actitudes antagónicas. Unos destacan cualidades morales que lo engrandecen y otros, por el contrario, manifiestan su rechazo y le niegan la posibilidad de integración. Todo ello involucra usos lingüísticos peculiares que implican no solo particulares elecciones léxicas sino también la conformación de enunciados acordes con la intencionalidad de enunciadores interesados en destacar las cualidades de Abdul Onur.

Rasgos negativos

En cuanto a las características negativas del personaje, consideramos tres cuestiones relacionadas con su situación de “linyera”, su apariencia y su vestimenta. Ya en la nota periodística publicada el 18 de septiembre de 2017 en *Qué Pasa Salta*, el enunciador lo presenta en el titular como el “linyera salteño más famoso”. Precisemos los rasgos sémicos que definen el término “linyera”: / persona/, /vagabunda/, /que padece abandono/, /con una subsistencia ajustada a tipos de recursos diversos/. Sin duda, podemos atribuir algunos de estos semas al protagonista de la serie discursiva en tanto carece de residencia fija y exhibe una apariencia descuidada, aunque desarrolla una actividad laboral específica dada por su condición de vendedor ambulante. No obstante, juzgamos que es un individuo “en situación de calle”, pues esta categoría teórica suele aplicarse a sujetos que residen en la vía pública y que carecen, por lo tanto, de una casilla, vivienda u hogar. En efecto, Abdul Onur no tiene una morada, por eso solicita a las autoridades gubernamentales que lo autoricen a cobijarse con sus animales en la Plaza Belgrano de donde fue expulsado. Tampoco está en condiciones de protegerse en residencias públicas, pues “...no lo aceptan con sus perros y él no los va a abandonar.”

Cuando aludimos a “personas en situación de calle”, debemos atender también a las particularidades que las identifican. Nos referimos, entre otras, al aseo personal, corte de cabello, vestimenta, calzado, e incluso a los objetos en donde suelen guardar sus pertenencias. ¿Qué podemos decir de Abdul Onur? Su apariencia es, sin duda, una cuestión clave pues es el motivo por el cual se le prohibiría asistir a la inauguración del Hospital de Mascotas, según expresa la nota del 10 de octubre de 2019 publicada en *DNI Salta*. Justamente, el enunciado “Estoy triste por no poder ir, me han dicho que no vaya porque doy mal aspecto” -difundido en su cuenta de Facebook y reproducido en estilo directo por el periodista-, muestra en virtud del carácter asertivo tanto la condición social del personaje como la posición discriminatoria adoptada, en general, por los funcionarios de gobierno con el propósito de ocultar la real situación socioeconómica que afecta a una importante franja de nuestra población; aunque ante la requisitoria de los medios suelen modificar sus dichos. Así se evidencia en la edición de *DNI Salta* del 10/09/2019: “Luego, como para acabar con cualquier especulación, Sáenz mencionó y destacó la loable tarea de Abdul Onur en defensa de los animales y fue el invitado de honor del intendente.”

Además de su figura carente de prolijidad, el periodista lo describe como “hombre de vestimentas oscuras, guantes y capuchas...”. En esta construcción nominal nos interesa reparar en el lexema adjetival que conforma la estructura “vestimentas oscuras”. Se trata de un término que evidencia la elección léxica efectuada por el enunciador frente a las posibilidades que le ofrece el sistema con las unidades “sucio”, “mugriento”, “desaliñado” portadoras de carga negativa. Esta elección atenúa, sin duda, la negatividad que conlleva el adjetivo pues el sema que lo define /ausencia de luz/ no implica necesariamente /falta de limpieza/. De modo que “oscuras” se convierte en un eufemismo orientado a remarcar la ausencia de aseo, aminorando el valor semántico que comporta y que, desde luego, se aplica a quienes se hallan en situación de calle. Otro rasgo sémico es /desprovisto de claridad/, por el cual podemos relacionar el vocablo con el modo de vida de un individuo que no solo oculta su rostro cubriendo la cabeza con una capucha y su cuerpo con un atuendo amplio que impide delinear el contorno de su figura sino también, sus manos con guantes. Todo ello prueba la necesidad que tiene Abdul Onur de silenciar su aspecto exterior.

En su autopresentación, refiere a su fealdad, motivo por el cual cubre su rostro pues siente vergüenza. Esto nos posibilita sostener que el rasgo negativo no es precisamente la ausencia de belleza sino el ocultamiento de su faz. Sin embargo, a partir de los comentarios de los lectores, observamos que a pesar de la justificación dada por el protector de perros, ese ocultamiento genera intriga y, a la vez, desconfianza. Creemos que si bien este sujeto se relaciona en buenos términos con los salteños, con los medios de comunicación provinciales, con las organizaciones protectoras de animales, carece de una identidad real, concreta que, desde luego, encubre.

Lo cierto es que Abdul Onur genera en las redes sociales tal como indicamos con anterioridad, tendencias opuestas entre los que lo valoran y los que lo denuestan. Si reparamos solo en su apariencia, comprobamos que algunos lectores, aparte de sospechar de su identidad, cuestionan cuáles son las verdaderas causas del encubrimiento de su rostro, sobre todo si tenemos en cuenta que la cara es la proyección de la interioridad del ser humano.

Condición socio-económica

Es un vendedor ambulante, tal como manifestamos en párrafos precedentes, que desarrolla su actividad en diferentes arterias del centro de la ciudad. Ofrece prendas de vestir (medias y soquetes) y del hogar (repasadores). Asume ese rol como consecuencia de la problemática situación económica que afecta a la ciudadanía salteña y que lo obliga a convertirse en un individuo en “situación de calle”. No obstante, advertimos en las notas periodísticas y en los comentarios de los lectores que Abdul Onur es portador de bienes característicos de la sociedad moderna. Entre los materiales cuenta no solo con productos en condiciones óptimas para la comercialización sino también con tecnología (celular Samsung S 8) actualizada para su uso personal. Posee, asimismo, saberes culturales generales y específicos que posibilitan, de manera real y/o virtual, su interacción con miembros de la sociedad pertenecientes a distintos estratos socioculturales. Prueba de ello es su vinculación con personas influyentes, autoridades, comunicadores sociales, miembros de la “comunidad mascotera” y, desde luego, con los salteños en general.

Del mismo modo, en su autopresentación y en las intervenciones de los lectores, constatamos su situación laboral, económica y social en virtud de la cual dispone de medios tecnológicos que le permiten promover y fortalecer sus vínculos con amigos y seguidores. Con ellos comparte hechos puntuales de su existencia, en particular los que dificultan su integración en la sociedad mencionados con anterioridad. De hecho, en su cuenta de Facebook, Abdul Onur emite los siguientes enunciados: “Ahora y más que nunca necesitamos de su ayuda para regresar al lugar que nos cobijó. ¿Por favor, podrían ayudarnos (mínimamente), compartiendo esta publicación?”, con los cuales demanda de sus destinatarios compromiso para que su pedido se materialice. Para ello recurre a estructuras proposicionales correspondientes a construcciones afirmativa e interrogativa respectivamente. Al mismo tiempo, les agradece con la emisión “Muchas gracias por su humilde ayuda, de parte de los perritos y mía” cuyo carácter comportativo descubre la estrecha vinculación existente con sus canes y, desde luego, los valores morales de un individuo que retribuye el apoyo recibido y prioriza a sus animales sobre su persona.

Conclusiones

La indagación de la serie discursiva nos permite comprobar que en la prensa digital el abordaje de las problemáticas sociales que afectan a las minorías salteñas es, sin duda, asistemático. De hecho, los diarios que examinamos muestran que la relación inclusión/exclusión se plantea de manera esporádica; más bien tratan cuestiones puntuales referidas a un individuo en particular o relacionadas con algún hecho generador de conflictos. Lo corroboramos en *Qué Pasa Salta* que incluye en sus ediciones, por ejemplo, un conjunto de notas periodísticas sobre la existencia de un sujeto específico: Abdul Onur.

Cuando el diario digital más difundido de Salta exhibe a una persona de amplia popularidad local o da cuenta de un suceso de elevada complejidad social, se propone, sin duda, atraer al público lector. Esto incrementa la participación de los ciudadanos quienes emiten sus comentarios por las redes sociales, con lo cual la empresa comercial logra aumentar el número de visitas, es decir, eleva el consumo en beneficio de su desarrollo económico. Advertimos, por tanto, la ausencia de un abordaje concertado que muestre la existencia de un compromiso periodístico y/o empresarial con cuestiones relacionadas con la marginalidad.

Si bien percibimos en *DNI Salta* una perspectiva diferente pues plantea la temática de la inclusión, juzgamos que su tratamiento carece de la regularidad necesaria para que resulte un tópico que interese a la sociedad en general y a las autoridades en particular. Tampoco detectamos en las notas periodísticas una postura editorial que revele una actitud crítica.

Precisamente, en los textos analizados comprobamos que los procedimientos lingüístico-discursivos seleccionados por el enunciador-periodista se relacionan, por un lado, con las elecciones léxicas definidas por el predominio de formas nominales (sustantivas y adjetivas) y, por otro, con la conformación de enunciados asertivos, todos ellos orientados a caracterizar a Abdul Onur en sus atributos y en su entorno socioeconómico. También relevamos emisiones comportativas que proferidas por distintos enunciadores-periodistas y lectores- develan tanto sus virtudes como sus defectos, a las que añadimos las que proceden de su autopresentación. Debemos agregar, además, las preferencias de los seguidores quienes no solo avalan los pedidos de Abdul

Onur sino que defienden su condición ciudadana sospechada por quienes solo subrayan su faz negativa. En suma, los ciudadanos asumen la voz que los medios callan respecto de quien es, sin duda, un sujeto de derecho que, como tal, tiene obligaciones y libertades.

Constatamos, el uso del discurso directo que reproduce las palabras de Abdul Onur; el discurso indirecto, que permite que interactúen dos sujetos textuales, el redactor y el personaje, y el estilo indirecto libre que, sin bien descubre la interioridad del segundo, solo expresa la voz del primero. En los tres estilos se da lugar a la voz del personaje ya que portan, además de contenidos proposicionales, significados afectivos que realzan su imagen positiva. Sin embargo, los significados no son transparentes: la repetición literal de sus palabras no implica que se pueda reconstruir el contexto en el que aparecen; aunque hayan sido tomadas de un posteo de Facebook, no podemos inferir las intenciones de su autor ni el contexto en el que lo produjo. El estilo indirecto prioriza la interpretación de las palabras del personaje por parte del redactor, quien transmite sus propios pensamientos y sentimientos (Reyes, 1994). Este último es el procedimiento que prima en las notas relevadas, en las que la palabra de Abdul Onur se diluye en distintas voces que comentan no solo lo que él dice, sino también revelan lo insólito de su condición: su popularidad unida a su marginalidad.

En definitiva, constatamos que el tópico inclusión/exclusión carece en los medios digitales seleccionados, de un tratamiento exhaustivo que muestre la marginalidad en la sociedad salteña. Más bien se limita a la consideración de casos particulares sin tener en cuenta que afecta a actores sociales de diferentes edades y sexos: manteros, limpiavidrios, lustrabotas, artistas callejeros, linyeras, bolleras, vendedores ambulantes, entre otros. De hecho, sus voces resuenan en las calles de nuestra ciudad, aunque las problemáticas que los aquejan se silencien frente a la arbitrariedad de quienes escasamente se interesen por propender a través de distintas instituciones -masmedia, entidades sociales, organismos oficiales y privados- la integración de quienes a diario resisten frente a las actitudes discriminatorias de algunos ciudadanos.

Bibliografía

- Austin, J. L. (1990) *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Biaggio, M. (2007) *Persona en situación de calle: una aproximación al análisis del proceso de clasificación y aplicación de categorías sociales*. VII Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires.
- Brunetti, P. (2009) *El discurso referido. Formas canónicas y no canónicas de citación en la prensa diaria*. Córdoba: ComunicArte/Lengua y discurso.
- Pardo Abril, N. G. (2012) "Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo" en *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. N° 19, pp. 41-62.
- Reyes, G. (1994) *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco/Libros.
- (1995) *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco/Libros.
- Rivarola, J. L. (1984) "¿Quién es nosotros?" en *ELUA 2*, pp. 201-206.
- Van Dijk, T. (2016) "Análisis crítico del discurso" en *Revista Austral de Ciencias Sociales*.
- Wodak, R. y M. Meyer (2003) (Comps.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- <https://www.dnisalalta.com/noticias/seccion-salta-1/senz-inauguro-el-hospital-de-mascotas-y-el-proteccionista-mas-querido-fue-el-invitado-de-lujo-de-la-ceremonia-12351>

Entre El Familiar y El Ucumar: el eterno retorno de lo Imaginario

Mabel Franzone¹

Universidad Nacional de Salta

mabel.franzone@gmail.com

Resumen

Con el análisis de dos leyendas siempre presentes en Salta y en la región del NOA, demostramos la permanencia del Imaginario y su eterno retorno. En primer lugar buscamos aprehender la noción de Imaginario, luego de examinar las leyendas en sus diferentes niveles de simbolismo. Comprobamos que El Familiar se corresponde con una creación del poder económico cuya intención es someter a los trabajadores de los ingenios, aunque tal creación desborda esa intención y comienza a obedecer a otras leyes invisibles de la creación humana. También establecemos algunas filiaciones con otras regiones de América Latina. Constatamos que El Ucumar, cuyas apariciones periódicas quedan registradas en diferentes soportes: diarios o vídeos, una vitalidad extrema, propia de mitos basados en la tierra, el erotismo y la fertilidad que confluyen en una síntesis entre hombre y animal, en un ser híbrido, gran tema del Imaginario universal.

Palabras-clave: *imaginario – Familiar – Ucumar – eterno retorno – Salta – NOA.*

¹ Doctora en Letras por Universidad Paris III- La Sorbonne. Tesis: *La Animalidad en la Narrativa Argentina Contemporánea. Animal e Imaginario*. Director: Claude Fell. Diploma de Estudios Avanzados (DEA) - Letras. Univ. Sorbonne Nouvelle. Master (1 y 2) Univ. Sorbonne Nouvelle. Estudios de Sociología del Imaginario con Michel Maffesoli - Paris V- Univ. René Descartes. Diploma de Bibliotecaria -Documentalista- Institut Catholique de Paris. Profesora de Lenguas (Castellano). Institut Agronomique de Paris-Grignon. Profesora de Letras en la UNSa. Especialidad: Teoría del Imaginario. Epistemología y Modernidad. Ejes de Investigación: mitología comparada, animalidad, lo imaginal.

Between El Familiar and El Ucumar: the eternal return of the Imaginary

Abstract

With the analysis of two legends highly important in Salta and in the NOA region, we demonstrate the permanence of the Imaginary and its eternal return. In the first place, we seek to apprehend the notion of Imaginary, after examining the legends at their different levels of symbolism. We verify that the Familiar corresponds to a creation of economic power whose intention is to subdue the workers of the mills, although such creation goes beyond that intention and begins to obey other invisible laws of human creation. We also establish some affiliations with other regions of Latin America. We note that the Ucumar, whose periodic appearances are recorded in different media: newspapers or videos, denotes an extreme vitality, typical of myths based on the earth, eroticism and fertility that converge in a synthesis between man and animal, in a hybrid being, great theme of the universal Imaginary.

Keywords: *imaginary - Familiar - Ucumar - eternal return - Salta - NOA.*

Si hablamos de Imaginario, hablamos de imagen -palabra allí contenida- y de representación. El Imaginario, en su gran despliegue, engloba absolutamente todo, pues todo funciona como representación. En efecto, la conciencia posee dos maneras de conocer el mundo: una directa, cuando la cosa se presenta ante nosotros en carne y hueso, provocando percepción o sensación y la otra, indirecta, cuando la cosa no está frente a nosotros, sino por medio de una representación o un recuerdo. En este último caso, ella siempre nos llega a través de una imagen. Así, la palabra 'imaginario' despierta un volumen invisible, una presencia que nos rodea pero que no podemos tocar. Este Imaginario es un misterio, una región invisible donde alojamos no solo nuestros recuerdos sino también nuestros miedos, nuestros fantasmas, nuestras partes oscuras y sobre todo la alteridad, esa otredad que ansiamos y tememos, que tiene muchos niveles de acción y que está sujeta a metamorfosis de todo tipo. Dentro de la otredad están todas las figuras de los

seres que comparten con nosotros este planeta y también de los otros humanos. Esas imágenes se convierten en derivados, lugares por donde pasan nuestras proyecciones y también nuestros sueños e ideales.

El Imaginario está estrechamente relacionado con la matriz simbólica que adquirimos al nacer, es decir con lo que vehiculiza nuestra propia cultura, transmitida por nuestra lengua materna. Por eso tanto el Imaginario como la lengua que heredamos se convierten en los cordones umbilicales que nos unen a esta tierra. Si la matriz simbólica es transmitida por nuestra lengua materna, por medio de ella se nos entregan también los mitos, ya sean aquellos fundamentales que tratan de cosmogonías, teogonías o hierofanías, o los creados por el poder económico y todavía más, aquellos instaurados por los pueblos como respuesta a las injusticias o a las opresiones de los poderes de turno. Los mitos y leyendas que forman parte de una cultura van incluidos en este lote heredado al nacer el que nos marca durante toda nuestra existencia. El cuento o relato popular, como parte de ese Imaginario, nos presenta un juego sutil y complejo de personajes y decoraciones que puede conducirnos a un nivel figurativo profundo y que organiza un código particular, una estructura de dicho Imaginario. Bajo esos relatos se esconde una articulación simbólica fundamental del mundo y vemos, por ejemplo, que lo celeste se opone siempre a lo acuático o que la redundancia de ciertos personajes como el zorro, el conejo o el yagareté, es notable en América Latina y en diversas latitudes del mundo. También la presencia del sol, la luna y las estrellas es constante, aun sin tener una función narrativa. Es que en estos cuentos encontramos lo que Lévy-Strauss denomina el “espíritu humano” (citado por Joseph Courtés, 1986).

Las figuras del Imaginario -si seguimos a Gaston Bachelard (1947)- pueden ser analizadas según el elemento primordial que representan. Hay, de este modo, imágenes o seres extraordinarios que pertenecen a la materia agua, tales como: sirenas, dragones, ballenas o monstruos como aquel tan famoso del lago Ness. Sin duda este monstruo estaría emparentado con nuestro Cabralito, que aparece en el Dique Cabra Corral en Salta y ligado, desde luego, al misterio que poseen las fuentes de agua. Las figuras del aire están constituidas por la presencia de alas, entonces tenemos pájaros, ángeles, libélulas, silfos, sílfides y otros seres de invención humana o de existencia concreta y material. Los seres del elemento fuego son aquellos como la salamandra, el Ave Fénix que muere

por el fuego y renace de sus cenizas, los dioses pájaros que han entregado el fuego a los hombres, Prometeo, quien tuvo el rol de dios civilizador al dar este elemento para beneficio de los humanos o el Señor del Fuego guaraní, Karaí. El Imaginario de la tierra -elemento mucho más concreto- nos trae imágenes como la de los gnomos, duendes y seres pequeños que habitan en lugares ocultos al ojo humano; también seres que representan el goce terrestre y los desmanes del vino y las mujeres, es decir, sátiros, faunos, silvanos, el dios Pan y aún otros que poseen un cuerpo casi animal, por el andar, la pilosidad, el lenguaje incomprensible. Aquí encontramos seres en franca metamorfosis, mitad hombre, mitad no humano/ animal. Esta transición hacia el animal nos hace reflexionar mucho, pues significa que nos sentimos muy cerca de él y podemos devenir como él. Tengamos en cuenta las figuras de transformación en animal que poseen las culturas indígenas y que también existen a lo largo del África, hombre-jaguar, hombre-lobo, hombre-leopardo, hombre-pájaro. Estas figuras constituyen -en cierta manera- una etapa de la iniciación chamánica.

En el caso de nuestra cultura latinoamericana y del noroeste argentino, observamos la preeminencia de figuras de tierra; no olvidemos que nuestra matriz simbólica tiene como figura central a nuestra Pachamama, esta Tierra que es Madre y es Materia. En ella se encuentran reunidas la fuerza creadora divina, las fuerzas de la Naturaleza y la fuerza del Inconsciente. En efecto, Materia, Madre y Mar -notemos que las tres palabras comienzan con "M"- contienen lo que es local y dotado de plasticidad (Bachelard, 1947: 11). La Materia precede al lenguaje que es el vehículo de la imaginación. En las figuras terrestres hay cierta conjunción simbólica entre tierra y agua porque el agua está contenida en la tierra, en sus mares y ríos; también porque muchos pueblos esencialmente marinos, con el tiempo se vuelven sedentarios y agrícolas, adaptando sus panteones pero sin olvidar sus orígenes, a veces, transformando a los dioses y ajustándolos a las nuevas condiciones de vida. Entre las figuras de la tierra tenemos dos seres extraordinarios de la región y de Salta que nos han marcado por su presencia en los días de infancia: el Familiar y el Ucumar.

Hemos elegido referirnos a ellos según la compilación que hace Adolfo Colombes en su libro *Seres Mitológicos Argentinos* (2000), aunque hayamos

consultado otras versiones como las de Berta Vidal de Battini, en sus *Cuentos y Leyendas Populares de Argentina* (1982).

El Familiar

Muestra la clara irrupción de un nivel de Imaginario creado por el poder económico. Aquí consideramos necesario aclarar que la invasión de los españoles había ya producido una ruptura brutal en el Imaginario de nuestros pueblos autóctonos, siendo una de las causas principales la cantidad de muertes que trajo consigo la conquista (Gruzinski, 1988: 368-369). A partir de allí hubo serios aspectos desconcertantes de la colonización española, sobre todo la penetración de otras formas de aprehensión de lo real y lo sobrenatural. En lo primero, al traer los españoles un bagaje cultural e imaginario occidentales, todo lo amerindio se consideraba monstruoso o degenerado. Colonizador y colonizado poseían un sobrenatural muy rico y considerado como última realidad, lo que arrastró insuperables dificultades y provocó una guerra de imágenes en la que los españoles veían a los dioses indígenas como el mismo Satán (Ibidem, 124). Los pueblos autóctonos percibían a los evangelizadores como encarnación de seres monstruosos. Pero la occidentalización fue mucho más allá de la cristianización, pues trajo consigo una transformación de códigos figurativos, de modos de expresión, de representación, de saberes, de las formas de percepción del tiempo y del espacio. Así fue la conquista española, traumática y aplastante. Pero tampoco iba a quedar allí, hubo otras arremetidas del poder económico. En un comienzo, los colonizadores no se preocuparon por la repartición de tierras, no las conocían todas ya que se afincaron en aquellas cercanas a los océanos o a los grandes ríos. Pero cuando esas tierras comenzaron a ser distribuidas, surgieron luchas y pujas en las que cualquier medio era apropiado. Tales tierras debían producir y devenir algo tan volátil como el dinero. Para ello usaron los medios conocidos de explotación de las riquezas y de multiplicación de los bienes. Una de las formas de ayudar en tal enriquecimiento fue la creación de monstruos o de bestias feroces a las que se les prestaba cualidades terroríficas para justificar los procedimientos patronales. Sin embargo, debemos tener en cuenta que un monstruo nunca aparece solo, se da en medio de un contexto de transgresión, de un campo estructural. Transgrede los límites inherentes a la esfera de lo conocido, del yo, entra en el “ça” o “ello” (Brun,

1976: 145) ya sea de orden pulsional, económico-histórico o físico-químico. Este “ça” es una especie de depósito desorganizado de todas las negaciones, de todas las contradicciones.

Todo monstruo es una creación intelectual nos dice Jean Brun (1976: 142). Es también una imposibilidad biológica y aunque no haya ninguna chance para la existencia ‘real’ de este tipo de seres, hay una esencia que reside en un deseo de transmigración que a su vez reposa sobre la transgresión. Esta transmigración está representada en la cantidad de formas que puede asumir sobreabundancia de organismos que no respetan ninguna organización, el monstruo es el Otro de los otros, la máxima otredad. La transgresión está dada por lo que, en el caso que analizamos, se quiere lograr con la creación intelectual de un ser distinto y maléfico.

El Familiar es una leyenda que aún tiene vigencia en el norte y noroeste argentinos y que nosotros incluimos en este estudio no solo por la peculiaridad de pertenecer a los monstruos de la tierra -clasificado así por Adolfo Colombres (1986: 189)-, sino porque es una historia que nos ha sido transmitida por nuestras madres y abuelas. Berta Vidal de Battini (1982, Tomo I) recoge once versiones cuyo significado varía según la provincia de que se trate. Representa, para esta investigadora, en el noroeste argentino (Jujuy, Salta, Tucumán) un monstruo que vive en los ingenios; luego, en otras provincias, cambia no solo su aspecto, sino también su valorización simbólica, así en San Luis adopta la figura de una víbora o vborón.

Emparentado al Cancerbero “nuestro familiar tiene rasgos propios que le dan plena ciudadanía en nuestra cultura” (Colombres, 2000: 128-129). Si se dice “cancerbero”, según Pierre Grimal (1999: 86), ya se está haciendo alusión al Infierno, por lo tanto, a una lógica religiosa de luz y de tinieblas, e incluso a un descenso a las sombras nefastas de la noche negra, en donde este animal, que forma parte de un ejército subterráneo, pasa a ser un instrumento de lo que Raoul Girardet denomina “la llegada del imperio de las tinieblas en medio de una lógica de complot” (1986: 41-42). Aunque este complot no es tal pues no hay poder para derrocar, ni reputación para manchar, hay poder que acaparar, hay riquezas para apropiarse, y sobre todo es necesario acallar las protestas de la masa. En el terreno oscuro donde actúan estos monstruos se articulan perfectamente el poder

y la fuerza. Así el cancerbero criollo, es un perro negro² “color de la muerte y del pecado, de refulgente mirada (hay quien dice que hecha fuego por la boca y los ojos) y largas uñas, capaz de desgarrar a la víctima en un santiamén, pero nunca de tres cabezas”. Solamente queremos recalcar que este animal aparece casi en todas las mitologías relacionado con el mundo de “abajo”, con los imperios invisibles que rigen las divinidades terrestres o lunares. Surge ligado a tres elementos, tierra, agua y luna, cuya convergencia denota un significado oculto, donde se unen vida consciente y vida inconsciente (Chevalier y Gheerbrant, 1982: 239). Es de señalar también la atención que se concentra en la descripción de la cabeza, con ojos y boca refulgentes de fuego. Símbolo infernal de “la boca de las sombras”, pasaje entre el día y la noche, entre la vida y la muerte, puede servir tanto a iniciaciones como a fines solo macabros y digestivos. Este último es el caso de nuestro Familiar, pues si había alguna duda sobre sus orígenes infernales, el obrero, al imaginar las fauces y los ojos escupiendo fuego, tiene la certeza de su presencia tenebrosa.

En la invención de este monstruo se encuentran ligados todos los hilos de la manipulación ejercida por el poder económico. Y en este caso el de los propietarios de ingenios en la época de expansión de la industria azucarera. Colombres relata:

Cualquiera que sea la forma que asuma, el Familiar se alimenta de carne humana. El patrón de estancia o dueño de ingenio (al parecer los únicos que prohijan a este animal) tendrá que suministrarle un peón al año, que es su ración mínima, aunque hay pactos que establecen una dieta más nutrida (2000: 86).

Frente a la voluntad conquistadora y disciplinada del poder económico, solamente habrá una masa desposeída de sus bienes y de su dignidad y manipulada por el reino de las tinieblas, donde se refugian “...las bestias inmundas. Inmutable, permanente a través del enorme espesor de representaciones iconográficas y de

² Otro perro negro famoso en la Argentina es el Lobisón, animal tan grande como un ternero de un año. Es un hombre, séptimo hijo varón que como tal se convierte en lobisón (Vidal de Battini, 1982, T.I, 537). Notemos que en el mundo entero existen leyendas parecidas, cuya filiación con el tema fantástico de la transformación del hombre en animal nos habla de la sincronicidad del alma humana aún en latitudes diferentes y en tiempos alejados.

sus expresiones literarias, existe un bestiario del complot” (Girardet, 1986: 43). Y en este bestiario entran aquellos animales cuyas características corresponden a la maldita animalidad y a la maldita feminidad. ¿Qué mejor elemento para causar terror que este de la hambruna del monstruo ligada a su boca oscura? Para las estructuras antropológicas de lo imaginario, estamos en presencia de un fuerte ejemplo del arquetipo del ogro. Hay aquí un desplazamiento del esquema animal hacia un simbolismo “mordedor”, un “sadismo de dientes” (Durand, 1984: 89). Y esto lo convierte en un arquetipo. Es peor aún, un antropófago que se alimenta de carne humana y más aún, lo hace con peones del ingenio con quienes saciará el hambre. Adolfo Colombres alude a un “pacto” que tiene el patrón o dueño del ingenio con el monstruo. Indudablemente nos envía al famoso “pacto con el diablo” que nutre tantas historias populares y que era causa de proceso seguido de muerte en la hoguera durante la Inquisición. Dicho pacto implicaba que alguien vendía su alma para lograr riquezas, renombre o juventud. El pacto del dueño del ingenio era para lograr bienes materiales (Vidal de Battini: 1982, T. II, 803) y no dudaría en “aumentar” la ración para acallar al monstruo. Paralela a esta exigencia del Familiar aumenta la opresión de las gentes, el miedo al que estaban sometidos y también las formas que asume la bestia maligna.

Tal monstruo no siempre se presentaba como un perro, sino que se aparecía bajo otras formas del reino animal. Colombres anota:

Aunque con menor frecuencia, toma asimismo la forma de otros animales, como cerdo, viborón (como el que había en la bodega de Cafayate), tigre, puma, oveja, burro, caballo y hasta de una mujer.

La multiplicidad de formas que puede asumir el Familiar dista de las representaciones compuestas propias de los dioses de épocas lejanas que no han sido contaminadas con elementos extranjeros, ya que estos son seres verdaderamente híbridos que reúnen en una sola entidad diferentes rasgos animales y son una manera de volver visual las múltiples características de la divinidad y de la materia que representan³. En el Familiar pensamos que es un

³ Propias del paganismo, son las imágenes llamadas “paniconiques” porque llevan al paroxismo el deseo de aprehender, con un golpe de vista, la totalidad de la naturaleza divina. Dimitri Meeks.

esfuerzo para hacer creíble la existencia de tal monstruo, utilizando la parte negativa de las representaciones de dichos animales. Existe la posibilidad de que tantas figuraciones disímiles sean creación popular, obedeciendo justamente a las imágenes compuestas propias de las mitologías indígenas de la región. No podemos afirmar una u otra probabilidad. Es más, Adolfo Colombres no da ninguna precisión al respecto. Imaginamos que como es una criatura que viene del Infierno habitado por extrañas formas, un conjunto de ellas encarnadas en el Familiar para testimoniar su fuerza, la movilidad de las formas tiene más bien un carácter disuasivo. Lo que sí anotamos es que a veces toma la apariencia de una mujer; esta eventualidad nos indica que estamos ante el aspecto negativo de la mujer y del animal.

Aparezca como aparezca, este monstruo asusta siempre a los hombres. En el relato se señala:

Su aspecto es siempre terrible, pero no se distancia mucho de la naturaleza, si exceptuamos el caso de una serpiente de dos cabezas que merodeaba el campo santiagueño (Ronecker, 1994).

En efecto, entre las formas que puede asumir el Familiar, el único animal que no es un mamífero es la serpiente. El ofidio “produce cierto eco cierta resonancia traída por su sola existencia que nos llega desde el alba de los tiempos, convirtiéndose en generadora de terror” (1994: 298). Sin duda, hay algo oscuro y temido en este animal, que lo hace un digno representante de los Infiernos. Tal vez estaría en relación con nuestra parte de sombras. Para Jung, “la serpiente encarna la psiquis interior, la psiquis oscura, aquello que es raro, incomprendible, misterioso” (1946: 237). Tocando las capas profundas de nuestro inconsciente -ya que puede asumir una forma masculina y también una femenina, tal el andrógino primitivo, se enrolla en sí misma, traga, digiere- estaría en relación con las más profundas de la tierra, según el psicólogo. No nos extenderemos en el simbolismo del ofidio,

“Zoomorphie et image des dieux dans l’Egypte ancienne” *Corps de Dieux*. Charles Malamoud et Jean-Pierre Vernant (1986: 248).

pues necesitaríamos demasiadas páginas, sin embargo, diremos que vemos en él un mensaje de renovación, de algo que siempre renacerá.

Pero esta leyenda tiene características de realidad. En el texto se dice:

La leyenda está difundida en Tucumán, Salta y Noroeste de Catamarca, con irradiaciones a Jujuy y Santiago del Estero. Pero por el lugar que ocupa en la vida cotidiana de los campesinos, más que una leyenda parece una realidad. Cualquiera de ellos tendrá siempre mucho que contar respecto a esta encarnación demoníaca.

Oímos nosotros, tal como recoge Berta Vidal de Battini en la versión de Salta, que los peones que “desparecían” eran aquellos que reclamaban por sus derechos, pues trabajaban de sol a sol y eran pagados solamente con azúcar, hojas de coca y alpargatas. Cuando los reclamos eran expresados, sus autores eran siempre tirados al trapiche y de esta manera los cuerpos desaparecían pues eran triturados (1982: 807-808). Esto llevó a que se dé una respuesta popular del mismo estilo, otra leyenda. Recordamos que en Salta se contaba que al morir el dueño de varios ingenios azucareros, cuyo apellido era Patrón Costas, se convirtió en un viborón, es decir, adoptó una de las formas que asumía el Familiar. De esto se deduce que para el pueblo, era el mismo diablo⁴ que se manifestaba como una serpiente, lo que prueba que había vendido su alma.

Sin embargo, con el progreso, estos Familiares fueron aumentando. En otra parte del texto Colombres acota:

⁴ Uno de los paseos que realizaban los niños ávidos de historias de terror, era justamente ir al cementerio a visitar la tumba de Patrón Costas para tratar de sorprender al “viborón”. Se contaba que una de las criadas de esa familia, una de las más conocidas de Salta, le llevaba un tazón de leche todos los días para que el animal tuviera con qué alimentarse. No podemos nombrar fuentes en lo que se ha dicho en esta nota, pues las leyendas se transmiten de forma oral, y seguramente nunca se llegó a ponerlas por escrito, tal vez por el mismo miedo que provocaba en ese momento el solo hecho de pronunciar el nombre Patrón Costas. La respuesta popular es parecida a la del pueblo paraguayo con respecto al general Stroessner, cuando se contaba que este hombre se alimentaba de la sangre de niños, quienes eran secuestrados, por lo tanto, “desaparecidos”.

Dichos perros se multiplicaron demasiado hacia fines del siglo pasado con el auge de la industria azucarera. Los dueños de ingenio se enriquecieron de la noche a la mañana y la mentalidad popular encontró pronto la explicación. Había ojos de fuego que se paseaban por la noche del cañaveral. Espantosos ruidos de cadenas. Feroces y fugitivas formas que dejaban al pasar un fuerte olor de azufre.

Representa el Tiempo del progreso, el Mito del progreso. No solamente el animal tiene características de monstruo europeo, sino que vehiculiza valores europeos como el del progreso. Se trata de una vasta matriz que comprende ciencia, técnica, producción, razón, felicidad e igualdad (Maffesoli, 1985:37). Estos elementos se encuentran en las sociedades de control y dominación (Maffesoli, 1994:136). En este mito del Familiar resaltan los parámetros de producción y dominación, pues correspondería al período 1875-1914 en el cual se inician procesos de diversificación e industrialización (Beyhaut, 1986:29). Las leyes del mercado exigen mayor producción a menor costo, por lo tanto, esto se hace en desmedro de los obreros. Esta producción irracional trae respuestas irracionales; utiliza medios también sin razón, lo que da como resultado la creación de leyendas con la que analizamos, seres fabricados por el poder para justificar sus quehaceres ante la opinión popular y en contrapartida la creencia del pueblo que no solo asimila lo invisible y temido, sino que lo incorpora atribuyéndoles otras características aún más diabólicas o dándoles, como expresa Colombres, una explicación que los lleva a ver el mal hecho figura, paseándose impune entre los cañaverales.

Este mal reviste características de algo que existe pero que no se ve a ciencia cierta, sino que se entrevé o que se siente con todos los sentidos, como las luces de ojos entre las cañas de azúcar o los ruidos de cadenas, propios de los fantasmas del norte europeo, e incluso el fuerte olor a azufre que nos recuerda el que precede a una aparición diabólica. Todo vino a sumarse al desorden que provoca la incorporación de ciertos medios de producción. Tal desorden se ha plasmado en los ensueños colectivos. Raoul Girardet (1986) nos dice que “examinando los sueños de una sociedad se encuentran con seguridad sus desórdenes y sufrimientos.” Es indudable que el período del “progreso económico” favoreció la creación de leyendas, como una forma derivativa de explicar las muertes que conllevó el enriquecimiento de ciertos sectores de la población. No solamente se

dieron estas leyendas en Argentina, sino que también podemos nombrar alguna del Perú, el famoso Pishtako que comercializaba la grasa humana, vendiéndola a precio de oro a los “gringos” (Arnao, 1939:107-115). Este ente también moraba en los ingenios, aunque no era de azúcar sino que se trataba de los molinos de cereales o centros relacionados con la trituration de minerales. La máquina diabólica habría despertado actividades ilícitas -el asesinato de obreros o de indios- con la consabida repuesta popular, es decir, la fabulación que creaban mitos y leyendas. Este Pishtako es aún más tenebroso que nuestro Familiar ya que vendía la grasa humana como combustible para los molinos o trapiches. El producto humano tenía otras virtudes, tal como se dice en la leyenda:

La grasa, además ... rejuvenecía las cosas y a los seres y atraía la fortuna: el dinero llovía por puertas y ventanas en interminables razas de reluciente moneditas (109).

Sin duda, la propagación de tales leyendas era una manera de justificar el enriquecimiento proporcionado por las trituradoras, el que siempre quedaba en manos de los “gringos”.

Si con el Pishtako peruano los cadáveres aparecían despanzurrados o sin cabeza, con el Familiar argentino los cuerpos literalmente desaparecían. Tal vez era consecuencia de la presencia de fauces negras y devoradoras, también de figuraciones del sol negro, de ese sol devorador y tenebroso, pariente próximo del Kronos griego, “símbolo de la inestabilidad del tiempo destructor, prototipo de todos los ogros del folklore europeo” (Durand, 1994: 94). Además, el tiempo ligado al progreso es aquel lineal⁵, el que siempre mira para adelante pues el progreso no tiene límites. Es el tiempo relacionado también con el mal, con la violencia, la persecución fatal o con la errancia ciega como el tiempo que acucia a los peones de los ingenios. Recordemos que el Familiar era una bestia a la que había que alimentar, tal era el pacto y como lo comenta Colombres:

⁵ Cuando surge el problema del futuro, hay ruptura con las sociedades tradicionales, en las cuales el acento estaba puesto en la inmovilidad y la intensidad del presente. Se muestra, entonces, una carrera contra el tiempo, que es la producción inaugurando así el reino del progreso, reino que no tiene fin y el tiempo es una flecha que avanza (Maffesoli, 1994: 170-171).

Y peones golondrinas que desaparecían de pronto sin despedirse de nadie. Corría entonces el rumor de que en los sótanos o en la chimenea del ingenio había un perro negro. A veces el patrón lo soltaba para que eligiera la víctima de su gusto, en correrías que enloquecían a los demás perros, y que sólo el canto del gallo podía interrumpir.

Los peones golondrinas eran los que trabajaban en varias cosechas, yendo de un lugar a otro, siguiendo el ritmo de las estaciones, sin quedarse en un puesto fijo. Como en general eran gentes que venían de otras comarcas -podían llegar incluso desde Europa-, no tenían parientes próximos que reclamaran por ellos, luego eran la presa indicada para hacer desaparecer. En medio de este escenario, corren las víctimas y el victimario tal como corre el rumor: sin que nadie lo vea, solo los otros perros parecen percibirlos y pasan a formar parte del coro desesperante de las sombras. En el reino de la noche negra se juega con ausencias, un motivo de lo Fantástico, al de decir de Roger Caillois (citado por Louis Vax, 1965: 54). Nos recuerda este tema el cuento de Cortázar "Casa Tomada" (1986: 9-18), en el que dos hermanos, acorralados por una presencia ruidosa que va "tomando" poco a poco la casa, se ven obligados a abandonarla, tirando la llave en una alcantarilla. La "presencia" es también algo o alguien que nadie ha visto, solamente sentido, oído, temido.

Si seguimos la presencia, aunque sea solo mentada, del animal, decimos con Gilbert Durand (1994: 94) que los dos primeros temas negativos inspirados por el simbolismo animal son el terror ante el cambio y ante la muerte devoradora. El Familiar nos ofrece un buen ejemplo de un isomorfismo negativo de los símbolos animales, de las tinieblas y del ruido. Es un poderoso simbolismo de la noche negra, potencializado por la persecución que tiene lugar cuando el patrón libera al monstruo para que él elija a su víctima. Como si la negrura de la noche negra fuese sinónimo de actividad, allí el espacio no tiene límites y la persecución es también desencadenada de manera ilimitada. Todo tiene un fin con la llegada de otro animal, el gallo, representante de la luz del sol, del bien, ya que está asociado con Cristo:

Ya que este animal anuncia la llegada del astro del día, resulta también eficaz contra las influencias maléficas de la noche ... El canto del gallo

hace desaparecer los demonios y pone fin al Sabbat de las brujas; también es el emblema de Cristo en el simbolismo romano (Ronecker, 1995: 163-164).

Aunque hay formas de poner fin a los días del monstruo y a las oposiciones con un símbolo cristiano, el de la cruz, que traduce la trascendencia y que resuelve los antagonismos con una síntesis temporal y una totalización espacial:

Nada le hacen al familiar las balas ni el filo de los machetes. Sólo retrocede ante la cruz y el puñal. Es decir cede al poder del signo y no del arma. Hay quien dice que se opone al progreso, citando como ejemplo al ya famoso Familiar del ingenio Santa Ana, de Tucumán, que se echó en las vías del ferrocarril que unía esta fábrica a río Chico y la red nacional el mismo día de su inauguración, impidiendo el paso del primer convoy (Colombres, 189).

Efectivamente, la forma de combatir al monstruo no es banal, debe hacerse con la cruz o con el puñal que tiene en el mango una cruz también, y es un arma de doble filo, posee marcada la dualidad en el sentido mismo del eje (Guéron, 1972: 171). La cruz es un símbolo de totalización espacial, unión de contrarios, reunión de fuerzas. Para los antiguos mexicanos simboliza la totalidad del mundo pues Xiuhtecutli, el dios fuego que mora en el hogar del Universo, es la cruz misma. Lugar de síntesis, este dios-centro presenta una cara ambigua: un aspecto nefasto y otro favorable. Es la "ligature" central de los años, entonces del tiempo. Es la manera por la cual el relato o la leyenda da el medio de resolver las contradicciones, es decir por una "coincidentia oppositorum" (Durand, 1994: 379-399). El sentido de tal progreso "imaginario" se contrapone al del progreso económico, pues si en este el tiempo era una flecha ligada a la producción, en aquel el tiempo se convierte en circular, tiempo que permite "sueños colectivos cíclicos y rítmicos" (406). En el relato, el Familiar se opone al progreso, porque se opone a los adelantos. Es así como uno de los monstruos se acuesta en las vías del ferrocarril impidiendo su inauguración. Pareciera que la bestia, como parte articulada de un relato que se volvió colectivo, más bien obedece a leyes del Imaginario y no a leyes económicas.

Se podía situar este episodio del tren entre 1880 y 1890, época en la que las redes del ferrocarril en Argentina se desarrollan notoriamente. En efecto, los trenes iban solamente desde Buenos Aires hasta el sur del país, luego llegaron hasta Mendoza, para extenderse con posterioridad a todo el territorio nacional (Beyhaut, 1986: 51). Pero esto no soluciona la incoherencia del Familiar, que siendo monstruo del progreso se le opone con ferocidad al mismo tiempo. Terminamos con la cita final del relato de Colombres:

Pero no es legítimo sacar de un solo caso una conclusión general, y más cuando resulta inobjetable que fue el progreso económico lo que hizo crecer el número de estas bestias. ¿No será el familiar, por el contrario, un símbolo de la faz carnívora de ese progreso?

Contradicción dentro del dualismo, la bestia maléfica, hija del progreso, lo rechaza. Tal vez es una parte de la fabulación que volviéndose colectiva, adquiere características inmanejables, comienza a crecer y crecer tomando rasgos y comportamientos que no eran previsibles para quienes la lanzaron. Así es que los “familiares” se multiplicaron y se volvieron voraces, al punto de querer resguardar sus propias moradas, los ingenios y sus peones. Para nosotros es más bien un elemento de una leyenda que responde a coherencias “imaginarias” y no a productivas. Siguiendo a Gilbert Durand decimos que tal vez lo que acontece es que este monstruo invierte su propio sentido, deviene un protector, un talismán contra la violencia y la pobreza producida por los cambios en los medios de producción (1984: 231).

El Ucumar, hombre-oso

Es un ser que vuelve periódicamente. En efecto, esta figura, mitad animal-mitad hombre, regresa para obsesionarnos y lo hace con cierta regularidad. Recordamos un artículo de los años '90 y luego otros del 2012, 2016 y también del 2019. Sus apariciones causan conmoción. En el artículo del Diario *El Tribuno* de noviembre del 2016, un hombre cuenta que lo vio y quedó sin habla, llorando y balbuceando. Lo llaman también el Yeti salteño, porque igual al hombre de

las nieves aparece cada tanto siendo a la vez inaprehensible, nadie ha podido atraparlo. Además, nos recuerda al monstruo del Lago Ness, en Inglaterra, cuya manifestación es denunciada de manera periódica por pasantes que alegan haberlo visto e identificado en él un cuello largo de reptil marino.

Se caracteriza por ser un ente cubierto de pelos. Su representación es bastante móvil; comprende un amplio abanico de formas, presididas por el oso y terminadas en el hombre.

También Ucumari y Ucumare. Es el hombre-oso, al que se representa en distintos grados de hibridación: desde un oso muy peludo y terriblemente feo, con ligeros rasgos humanoides, hasta un hombre bestial, enteramente cubierto de pelos, larga barba y frente angosta (Colombres, 2000: 259-260).

El nombre proviene del quechua “uncumari” que significa “oso de anteojos”. Su nombre científico es “*Tremarctus ornatus*” y es el único oso sudamericano. Vive en la región andina desde Venezuela hasta Perú y Bolivia. Es un animal raro y poco conocido. Habita lugares no frecuentados por el hombre (Cabrera y Yepes, 1940, citados por Vidal de Battini, 1982: 823). No existe en Argentina, ni siquiera en la zona norteña, de donde se ha tomado esta leyenda. Por lo tanto, es uno de los mitos que se heredó del Incario como lo señala el mismo Colombres: “Al parecer, sería el mismo Jukumari de las zonas boscosas del departamento de Chuquisaca (Bolivia), vinculado a su vez con mitos peruanos de antigua data.” En Salta y Jujuy se le llama “ucumar”, “ucumari” y “uncumari” (Vidal de Battini, 1980: 823-832). Algunas versiones cuentan que es hijo de una joven cazadora, que en cierta oportunidad se extravió en el monte y fue atrapada por un animal horrible, que tenía la apariencia de un oso (826).

El plantígrado es lunar por excelencia. Mircea Eliade dice que el oso se convierte en símbolo o “presencia” lunar porque su modo de ser evoca el destino del astro “el oso que deviene invisible entrado el invierno, reaparece en primavera” (1949: 177), aunque creemos nosotros ver una síntesis entre la Tierra-Madre y el astro nocturno con toda la ambivalencia que arrastran estas dos fuerzas. Michel

Cazenave sostiene que el oso, aunque es conocido desde el origen de la humanidad⁶, no tiene simbólicamente gran presencia -al menos no tanto como la dupla toro-caballo, que es una constante, son animales que aparecen juntos, simbolizando el día y la noche-(1996: 490). En la mitología nórdica, Odin es representado, a veces, como un oso. Entre los celtas, su presencia es más frecuente ya que este pueblo honraba una diosa de nombre Artio “dueña de los animales, el oso era su propio atributo” (Ibidem). Su nombre deriva de la raíz *art* que es el nombre del oso en lengua celta. De allí vendría el nombre del rey Arturo.

Siguiendo a este mismo autor, pareciera que el plantígrado cobra importancia en Asia y América del Norte -nosotros decimos que en América entera- donde es asimilado a la luna. En muchos de estos pueblos “se considera como tabú por las mujeres a causa de su naturaleza de identidad incierta...algunas tribus de Siberia como también indígenas de América del Norte, sostienen que los osos llegan regularmente a secuestrar sus mujeres para convertirlas en sus compañeras” (Ibidem). Nos preguntamos ¿qué esconde este animal que hace que el hombre sueñe con estos acoplamientos contra-natura? Aparentemente, el oso es el gran ancestro del hombre, porque como este, también se puede mantener derecho (490). Mircea Eliade acota:

... el caracol muestra y esconde sus cuernos; el oso aparece y desaparece. El caracol se convierte en el ser predilecto de la teofanía lunar y el oso es el ancestro de la especie humana, pues el hombre que

⁶ Sin embargo nosotros hemos encontrado varias leyendas que tienen al oso como personaje central, y entre otras, una de la Savoie que cuenta el rapto de una adolescente por un oso. Se la llevó a vivir con él y tuvo un hijo. Varios años después un campesino escuchó gritos que venían desde una caverna y salvó a la mujer. La llevó de vuelta al pueblo y allí iba a pedir el animal que le devolvieran a su mujer. Oímos esta leyenda en France Culture el lunes 6 de junio del 2005. Ver también en <http://darce.enleve.htm>. Al mismo tiempo, pensamos que el oso tal vez cumplía otro rol en la vida de los primeros hombres. La Galería del Oso de la Gruta de Chauvet es interna. Esta gruta fue datada de 35000 años. Y, como señala la arqueóloga Dominique Baffer, en dicha galería hay un cráneo de oso colocado voluntariamente tal vez obedeciendo a un ritual. A lo mejor el misterio esté dado por el hecho de que los primeros hombres compartían las cavernas con los plantígrados y de allí puede haber nacido una relación diferente que dio origen a una simbolización diferente. Ver en internet www.prehistoire.org. Résumé des articles de la Société Préhistorique Française du Bulletin No. 1 Tome 102. Année 2005.

tiene una vida regida por la luna, sólo ha podido ser creado a partir de la substancia misma de esta luna o de la magia de este astro de las realidades vivas (1949: 171).

Aunque otros parecidos han sido considerados por algunos autores, como Oppien (Citado por Mariño Ferro, 1996: 306), quien señala su apariencia humana: “Sus manos y pies son parecidos a los de los hombres” o Rodríguez de la Fuente quien dirá que “no solamente es capaz de pararse como el hombre sino que también es omnívoro, que puede mantener su habitat invernal limpio y construir asimismo una cama confortable” (Citado en Ibidem). En *El Bestiario de Oxford* (Citado en Ibidem) se señala que la manera de copular es como la de los humanos “ellos se juntan y se abrazan como hombre y mujer.” De este modo, considerado pariente próximo del hombre, la leyenda del norte argentino no está huérfana, muy por el contrario aparece formando parte de una creencia universal que se integra a las epifanías lunares. Así se afirma que “este parecido está al origen de las relaciones sexuales entre los humanos y los osos” (Ibidem). La copulación contra natura entre dos especies diferentes corresponde a un mito de valor universal.

Como lo explica Colombres, el Ucumar se presenta con distintos grados de mezclas que van desde el animal feo y repulsivo hasta el hombre bestial, pero siempre en relación con un trayecto de virilidad brutal, a juzgar por el significado de los pelos que revisten los cuerpos tanto del oso como del hombre y por la descripción que nos da este autor. Los cabellos o los vellos -así como las uñas- conservan un lazo, una relación íntima después de cortados, con el hombre al que pertenecieron. Simbolizan las propiedades, las virtudes. Si nos referimos solamente a los cabellos, debemos destacar que figuran ciertos poderes: fuerza y virilidad. Como gran ejemplo tenemos el mito bíblico de Samson cuyos cabellos pasan a sustituir y representar las capacidades sobrehumanas del hombre (Chevalier y Gheerbrant, 1982: 234). Lo cierto es que hay una relación entre pilosidad y fuerza vital y la vitalidad de nuestro hombre-oso está marcada desde el ángulo sexual y de la procreación, la que se encuentra redoblada por la presencia -en el caso del hombre-Ucumar- de una barba, signo también de virilidad, de coraje, de masculinidad (Ibidem).

El significado de la pilosidad -procreación- lo señala como hijo de Selene, la Luna:

Un atributo lunar siempre es transparente, cualquiera sea el número de síntesis religiosas que han colaborado en la constitución de las formas nuevas. Y en este caso ese atributo es el de la fertilidad, de la creación periódica, de la vida inextinguible (Eliade, 1949: 176).

Se trata de la generación y la regeneración. Así el simbolismo de todos los animales que se regeneran convergen hacia una idea central: lo **inmortal** porque se renueva, siendo entonces una “fuerza de la luna” y como tal distribuye fecundidad (177), la interminable restauración de la vida a través de la procreación. Veamos otras características del hombre-oso.

La frente angosta del Ucumar nos envía a un carácter de bestialidad. Esta parte del cráneo es típica del hombre y es la única que no está recubierta de cabellos. Su origen queda en el misterio, aunque podemos recordar aquí que Zeus llevó largos meses a Atenas en su cráneo, allí mismo donde fue concebida. Cuando llega la hora del nacimiento, Zeus siente los dolores del parto en su frente. Hefaiostos rompe la frente con un hacha y sale Atenas que se pone a bailar. Es decir que el hijo de Kronos engendra a la inmortal Atenas, representando una victoria contra el tiempo (Souzenelle, 1991: 404-405). Siendo angosta, la frente del Ucumar representaría tal vez un alejamiento de la divinidad, un acercamiento a la bestialidad. Pero es justamente la animalidad la que hace posible la victoria contra el tiempo, entiéndase tiempo lineal, y es también ella la que con sus pulsiones eróticas introduce la idea de regeneración, de inmortalidad y de tiempo cíclico. Esto implica que la frente angosta vendría a ser otro elemento que nos permite clasificar al personaje dentro de la animalidad positiva, bajo la regencia lunar.

Como los Sátiros, hijos de la tierra, el Ucumar pernocta en lugares alejados allí donde los hombres no se aventuran:

Vive en cuevas, en el fondo de las quebradas, pero merodea los ríos y vertientes, bañándose en ellos: es fácil por eso encontrar allí sus pisadas, similares a las de un oso. Según algunas versiones, además

de fuerte es ágil, y puede treparse a los árboles más altos (Colombres, 2000: 259).

Queremos recordar la unión simbólica de la noche, la madre y la tierra que se dibuja con la aparición de un lugar profundo. Se uniría a esta conjunción la presencia del agua y por ende de su regidor, la luna, que vendría a condensar los efectos de procreación ya otorgados por la fertilidad terrestre. La línea simbólica trazada es femenina, y se ve reforzada por la caverna o incluso la quebrada, ya que la mujer “es la flor abierta que está en la entrada de las vías subterráneas y peligrosas, esas fisuras que llevan al más allá por donde penetran las almas” (Durand, 1994: 263). Esta es una visión que vuelve la vulva femenina y el surco fértil de la tierra una sola figura. También ponemos en relación la profundidad de las entradas terrestres con la cita de Mircea Eliade quien dice que el oso era reconocido como un ancestro del hombre. El origen del hombre tiene mucho que ver con las cuevas:

Los hombres han surgido de la tierra, de las cuevas, de los “siete úteros”, de los que nos habla la cosmogonía de los Nahuas mexicanos. El mismo universo es una matriz en donde estamos creciendo (Maskin, 1993).

Así, la Tierra entera pasa a ser la materia que acoge, una cueva enorme, primera y última morada. Hombres y osos comparten las mismas moradas de origen, sus destinos están ligados. El acercamiento entre una y otra especie es de tal profundidad que no es difícil entrar en los ensueños que unen sexualmente las dos especies.

Por otro lado, la materia que rodea estas vertientes o ríos es la materia blanda, el barro. Con él los ensueños se hacen cada vez más terrestres, siendo el lodo la materia blanda por excelencia. Se introduce, entonces, una dualidad en la valorización de la tierra, la que es blanda, pero llama a las ganas de revolcarse en ella, de perderse en la tierra y en su propio cuerpo, en su propio volumen (Bachelard, 1947: 129). Y es allí donde aparecen las huellas de las que nos habla Colombres. Las “pisadas como de oso” denotan las huellas dejadas por unos pies de gran fortaleza. Lo que hace un superlativo terrestre, ya que los pies

corresponden a la tierra con la que han establecido el contacto de la manifestación corporal (Chevalier y Gheerbrant, 1982: 149). Tales impresiones dejan de ser huellas para pasar a ser exclusivamente presencia, poderío, jefatura. Mirar las huellas del padre es buscar su traza, es buscar nuestras huellas animales.

Esa traza es de fortaleza corporal, de agilidad corporal, pues pueden subirse a los árboles más altos. Con esta condición del hombre-oso tenemos todo el panorama de la encarnación terrestre: animal lunar, velludo, fecundo, viviendo en las cuevas, dejando sus huellas en el fango, bañándose en las quebradas, subiéndose a los árboles. Gran constelación simbólica que une el mundo de abajo, mundo casi subterráneo. El árbol es primero isomorfo del símbolo agro-lunar. Luego, se asocia a las aguas fertilizantes, representando el "árbol de vida". El culto del ciclo lunar y de su corolario vegetal es tan viejo como el culto del árbol (Durand, 1984: 391-392). En el caso del presente relato, el vegetal se presenta haciendo una síntesis, como una imagen del mundo, como totalización cósmica en donde la cueva -porque hecha en la piedra- figura la estabilidad y el árbol el devenir. También representa la síntesis entre los dos sexos: el hijo. Es un microcosmos vertical, es el hombre mismo (394-395).

Así lo relata Adolfo Colombres y las palabras que siguen nos recuerdan especialmente la leyenda de los Sátiros:

Su leyenda tiene fuertes tintes sexuales, pues se lo acusa de raptar mujeres y llevarlas a vivir con él, para tener hijos. Un relato recogido en Las Lomitas, Formosa, por Berta Vidal de Battini, dice que el Ucumar puede ser también hembra, y que en este caso rapta a los mozos para hacerse fecundar por ellos. También roba niños.

Si los dioses están siempre impregnados de humanidad, los hombres estamos impregnados de animalidad. El Ucumar es una paternidad y una filiación. Descendemos de los osos, según su simbolismo, pero también prohijamos con él. Es de señalar que escenarios como este, de violaciones y raptos por parte de hombres-animales, existen en las mitologías de las diferentes comunidades indígenas de Argentina, como deben existir en otros países. Entre los chorotes o iojwaha del Chaco salteño, encontramos el ciclo de Kíjwet, hombre que se

metamorfosea en animal y que posee un pene de más de diez metros, por lo que ninguna mujer se le escapa. Cuando viola a alguna y es sorprendido se convierte en quirquincho y se entierra profundamente para que no lo maten (Chase Sardi, Siffredi y Cordeau, 1992: 99-100). Asimismo, es capaz de violar a distancia. Todos estos relatos tienen una fuerte connotación sexual que los arraiga profundamente en la Tierra, como el Ucumar. Lo que se resalta con este último es su objetivo: quiere tener hijos, por lo tanto, está preocupado por la descendencia, evoca el renacimiento, un tiempo cíclico propio del drama agro-lunar.

Colombres recoge una versión dada por Berta Vidal de Battini, de la provincia de Formosa (Tomo VIII, 830), en la que refiere a los “ucumares” hembras, quienes como las Ninfas, raptaban a jóvenes. La diferencia es que el objetivo de estas mujeres-osas era ser madres, en tanto que la Ninfas buscaban solo el placer sexual y amoroso. Además, estas hembras robaban niños, lo que o bien reforzaría la hipótesis de la maternidad o bien redoblaría el sentido erótico del relato. Así Jung aproxima el parentesco etimológico existente entre “país”, niño, con el sánscrito “pâsa”, el latín “penis” y el alemán “visel”. El niño es el “phallus” gulliverizado, puesto en miniatura. El valor simbólico sería aquel del enano, minimización que invierte la potencia viril, potencia que puesta de esta manera, tiende a devenir misteriosa y a veces maligna (citado por Durand, 1984: 241).

Estas dos condiciones, misteriosa y maligna, son las que hacen que el hombre se asuste con estos seres, sumado al efecto sorpresa: “Suele aparecer de improviso, aterrorizando al que lo ve. Si se le grita, responde de lejos con voces de gente. Si los perros lo atacan, se defiende a garrotazos.” Entonces no solamente tiene cara de gente, sino que puede hablar, volviéndose mucho más próximo a los seres humanos. El arma que utiliza para defenderse es el garrote, o sea una prolongación del atributo del árbol. Jung en su *Libido* anota un isomorfismo semántico y lingüístico entre la madera, los rituales agrarios y el acto sexual: “uen” en lengua germánica significa la madera y “ueneti”, “il laboure”, es decir, “cava el suelo con un palo puntud” como hacen los australianos en el juego simbólico del coito (Citado en *Ibidem*, 384). Entonces el arma que blande amenazante el Ucumar no es otra cosa que una prolongación del “phallus”. El ciclo agrario y sexual se ve resaltado con la presencia de la madera del árbol, que es un arquetipo cuya verticalidad orienta de forma irreversible el devenir, humanizándolo de alguna manera por la posición vertical de la especie humana, la que no deja de estar en

relación con esta raza de hombres-osos, que como los hombres y como los osos también puede mantenerse de pie.

Conclusiones: el eterno retorno

Como dijimos al comenzar este artículo, estamos envueltos de Imaginario, estamos envueltos de este lugar invisible, lleno de proyecciones, de miedos, de sueños, tanto individuales como colectivos, que corresponden a una cultura determinada pero también guardan filiación o parentesco con un Imaginario universal, ya que allí encontramos el espíritu humano.

El Familiar pervive en el relato familiar, cotidiano, cuando nos juntamos alrededor de una fogata a contar cuentos y su presencia -constante y consistente- es transmitida por la oralidad. No estamos exentos de su aparición porque es quien resguarda los ingenios, trapiches y otras trituradoras. Símbolo de la explotación de los obreros por el poder económico, estará presente bajo cualquiera de sus múltiples formas, siempre que exista este modo de producción que incluya la explotación por el poder económico. El sufrimiento hace que la imaginación humana cree formas contenedoras del mal y la explotación creará seres destinados a disuadir y a someter a los otros humanos.

Por su parte, el Ucumar tiende a reproducirse, no solamente por sus apariciones periódicas -que quedan registradas en el acervo popular y en las notas de periódicos locales- sino por todo lo que rodea el relato. Los elementos que decoran el escenario de la leyenda van en el sentido del mantenimiento de la raza y de su reproducción, encarnando un simbolismo agro-lunar con su tiempo cíclico. La materia es aquella que acoge y con marcada profundidad, dada por las cavernas, lugar en el que el origen de los osos y de los hombres se confunde. Entre estos dos se da la síntesis, la figura del hijo que quiere el Ucumar, tanto macho como hembra. Este hijo sería una reunión de hombre y animal. Se trata, sin duda, de un relato lleno de erotismo, como todo lo que rodea a los mitos de la tierra y la fertilidad.

Los dos seres están incorporados en nuestro patrimonio imaginario y cobran vida cuando los dejamos aparecer. Los revivimos dándoles una existencia lingüística o lo hacemos cuando hemos creído verlos y no por eso son menos

reales. Es en este sentido que sostenemos que el Imaginario no es una zona de imaginación definida y estática; por el contrario es algo vivo y activo que se renueva y alimenta constantemente obedeciendo a un trayecto antropológico que va desde nuestras pulsiones íntimas y subjetivas hasta las intimaciones objetivas impuestas por el medio ambiente natural y también cultural, por las circunstancias en las que nos toca vivir. Nutrido por siempre, el Imaginario, vuelve y vuelve, como un eterno retorno.

Bibliografía

- Arnao, Aurelio (1939) *Cuentos Peruanos. Relatos del Ambiente Nacional*. Lima: Editorial Rimac.
- Bachelard, Gaston (1947) *La Terre et les Rêveries de la Volonté. Essai sur l'imagination de la matière*. Paris: Ed. José Corti.
- Beyhaut, Gustavo et Hélène (1986) *América Latina III. De la Independencia a la segunda guerra mundial*. Madrid: Siglo XXI.
- Cazenave, Michel (Dir.) (1996) *Encyclopédie des Symboles. Astrologie, Cabale, Mythes, Divinités et Croyances, Héros et Légendes*. Paris: Le Livre de Poche.
- Chase Sardi, Miguel; Siffredi, Alejandra y Edgar Cordeu (1992) *El Gateo de los Nuestros. Narrativa erótica indígena del Gran Chaco*. Buenos Aires: Ediciones Del Sol.
- Chevalier et Gherbrant (1982) *Dictionnaire des Symboles. Mythes, Rêves, Coutumes, Gestes, Formes, Figures, Couleurs, Nombres*. Paris: Robert Laffont.
- Colombres, Adolfo (1986) *Seres sobrenaturales de la cultura popular argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- (2000) *Seres Mitológicos Argentinos*. Buenos Aires: Emecé.
- Courtes, Joseph (1986) *Le Conte populaire: poétique et mythologie*. Paris: PUF.
- De Souzaennelle, Annick (1991) *Le Symbolisme du Corps Humain*. Paris: Albin Michel.
- Durand, Gilbert (1984) *Les Structures Anthropologiques de l'Imaginaire. Introduction à l'Archétypologie Générale*. Paris: Dunod.

- Eliade, Mircea (1949) *Traité d'Histoire des Religions*. Paris: Payot.
- Girardet, Raoul (1986) *Mythes et Mythologies Politiques*. Paris: Ed. Du Seuil.
- Gruzinski, Serge (1988) *La Colonisation de l'Imaginaire. Sociétés indigènes et occidentalisation dans le Mexique espagnol XVI-XVII siècle*. Paris: NRF Gallimard.
- Guénon, René (1972) *Symboles de la Science Sacrée*. Paris: NRF Gallimard.
- Maffesoli, Michel (1985) *L'Ombre de Dyonisos. Contribution à une Sociologie de l'Orgie*. Paris.
- (1994) *La Violence Totalitaire. Essai d'Anthropologie Politique*. Paris: Méridiens Klincksieck.
- Malamoud, Charles et Jean Pierre Vernant (dirs.) (1986) *Corps de Dieux*. Paris: Gallimard.
- Mariño Ferro, Xosé Ramón (1996). *Symboles Animaux. Un dictionnaire des représentations et croyances en Occident*. Madrid: Ed. Encuentro.
- Maskin, Javier (1993) "Descenso hacia las cumbres" in Ashur, Maskin Ibarra Grasso, Fava. *La Vida está Aquí. Seis Ensayos y Cinco Leyendas Sudamericanas*.
- Ronecker, Jean-Paul (1994) *Le Symbolisme Animal. Mythes, croyances, légendes, archétypes, folklore, imaginaire*. St-Jean-de-Braye: Ed. Dangles.
- Vidal de Battini, Berta (1982) *Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina*. Tomos I, III y VIII. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas de la Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación.

Sitios Web

<http://darce.enleve.htm>.

www.prehistoire.org. Résumé des articles de la Société Préhistorique Française du Bulletin No. 1 Tome 102. Année 2005.

Quiroga Salcedo, César Eduardo, González de Ortiz, Aída Elisa y Gustavo Daniel Merlo (2018) Atlas lingüístico y etnográfico del Nuevo Cuyo. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras. Tomos 1, 227 pp. Tomo 2, 249 pp.

En los estudios de geografía lingüística circunscriptos al mundo hispánico, las investigaciones realizadas por Manuel Alvar sobre el habla y cultura popular española configuran el soporte teórico-metodológico en el que se inscribe la producción del *Atlas Lingüístico y Etnográfico del Nuevo Cuyo*. Es más, la ejecución del proyecto diseñado por César Quiroga Salcedo y Aída González de Ortiz en el INILFI tiene el propósito de contribuir con la realización del *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica* proyectado y ejecutado por el prestigioso dialectólogo español, en la medida en que se constituye en “anexo complementario... dedicado a reflejar algunos fenómenos de la lengua y cultura de la región cuyana”(Quiroga Salcedo, 2018: 34).

La obra que consta de dos tomos reúne en el primero sendas presentaciones de José Luis Moure y Pedro Luis Barcia, quienes ejercieran la presidencia de la Academia Argentina de Letras e intervinieran directamente junto con César Fernández, académico correspondiente por Río Negro, en la publicación del primer atlas lingüístico y etnográfico realizado en Argentina. Comprende, además, un prefacio a cargo Aída González de Ortiz, Directora del INILFI, quien desde su rol de investigadora, además de evocar los viajes de campo, agradece a los informantes que, con generosidad, los “cobijaron en sus hogares en los largos días de encuestas” (González de Ortiz, 2018:31), y destaca las precisas orientaciones y acertados consejos dados por Manuel Alvar y César Quiroga a quienes considera sus auténticos maestros. También incorpora cuatro apartados titulados “Estudio Preliminar”, “Acerca del Cuestionario del ALECuyo”, “Geografía Cuyana” y “El Cuyo Histórico y el Nuevo Cuyo” con la autoría de César Quiroga Salcedo, Aída González de Ortiz, Ariel Isidro Rivero Tapia y Ana Quinteros de Silva. En cada uno de estos capítulos, los investigadores dan cuenta de las etapas involucradas en el proceso de elaboración del atlas, esto es:

1. Cuestionarios: se aplica un total de 479 preguntas distribuidas de la siguiente manera: a) agua: 1 a 120, b) vid: 121 a 254, c) carne: 255 a 442 y d) aspecto morfosintáctico: 443 a 479, ítem eliminado por considerarlo de escasa diversidad para señalar el material en la cartografía.
2. Áreas de conocimiento: corresponden a términos y expresiones relacionados con el campo de significación del agua, de la vid y del carne.
3. Distribución territorial: se fija veinte localidades que, elegidas de acuerdo con su densidad poblacional, pertenecen a las provincias del Nuevo Cuyo: Mendoza, San Juan, San Luis y La Rioja.
4. Encuestas: permiten obtener información lexicográfica, fonética y etnográfica; se aplican de manera contrastiva solo para precisar, ampliar o corroborar datos.
5. Informantes: se caracterizan por ser nativos, pertenecer al sexo masculino, con edades que oscilan entre 40 y 70 años, conocedores de los campos de significación seleccionados, poseedores de buena salud física y mental, carentes de prótesis dentarias y dispuestos a colaborar con los investigadores en la realización de las encuestas.
6. Datos geográficos: aluden a la caracterización geomorfológica, poblacional y económica de la región cuyana.
7. Encuadre histórico: refiere a los rasgos que definen tanto al Cuyo Histórico como al Nuevo Cuyo.

Luego de las consideraciones introductorias, se incorpora 115 mapas correspondientes al campo semántico del agua. En ellos se registra, además de la definición lingüística de cada término y expresión, los usos relevados en las diferentes localidades del Nuevo Cuyo. Todo ello con referencias geográficas precisas.

El volumen 1 concluye con apartados destinados a indagaciones fonéticas. “Estudio de las variantes fónicas en el ALE Cuyo” de Estela Mercado Lobos

examina en el marco de la fonética articuladora las realizaciones de las vocales “o” y “e”, y de las consonantes “f”, “r”, “rr”, “s”, además de los fenómenos de seseo, ceceo y yeísmo. Incorpora siete mapas que registran las realizaciones indicadas en un grupo de palabras compuesto por “río”, “neblina”, “llovizna”, “aguacero”, “alcantarilla”, “orujo” y “raíz”.

Por su parte, “Variaciones fonéticas. Su dispersión en el Nuevo Cuyo” de Gabriela Llull comprende doce mapas y láminas que registran las variantes espectrográficas correspondientes a /r/, /s/, /y/, /f/, /d/ en sus diferentes realizaciones.

En el segundo tomo se incorpora con el título “ALECuyo: La vid”, el registro de lexemas y lexías que conforman un total de 128 unidades. Entre ellas pueden diferenciarse formas sustantivales, verbales y construcciones distribuidas de la siguiente manera: 90, 8 y 30 respectivamente. A este apartado, se añade “ALECuyo: El carneo del cerdo” que comprende 107 unidades cuyas caracterizaciones semánticas responden de la misma manera que en los otros campos de significación, al predominio de definiciones lógicas. Tales como las siguientes:

Barril. Vasija de madera de hasta 80 litros utilizada para el traslado y conservación de vinos y licores (Quiroga Salcedo, González de Ortiz y Merlo, 2018: 127, T.2).

Bebedero. Construcción o recipiente destinado a mantener el agua donde abreven los ganados (Quiroga Salcedo, González de Ortiz y Merlo, 2018: 124, T. 1).

Escarchilla. Fenómeno producido en las cumbres serranas por la condensación de la humedad (Quiroga Salcedo, González de Ortiz y Merlo, 2018: 162, T. 1).

Chorizo. Embutido preparado con carne, grano y condimentos (Quiroga Salcedo, González de Ortiz y Merlo, 2018: 219, T.2).

Sin duda, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico del Nuevo Cuyo* es, tal como se dijo con anterioridad, la primera producción local inscripta en los estudios de geografía lingüística, y, desde luego, obra de consulta ineludible para la realización de investigaciones circunscriptas a los componentes léxico-semánticos y fone-

fonológicos. Es más, resulta imprescindible que se concreten abordajes de este tipo en las distintas áreas geográficas del país a los efectos de fijar, por un lado, los rasgos que particularizan las hablas regionales y de establecer, por otro, los que definen al español de Argentina. Por último, cabe destacar la excelencia de la diagramación y edición de esta obra elaborada con el esmero y la precisión de quienes poseen acabada solvencia en el tema.

Olga Alicia Armata

Algunas expresiones de proyección folklórica. A propósito de Las Lajitas, Salta (R.A.)

Resumen

“Romance de la Mulánima” y “Romance del Río del Valle” son muestras de proyecciones folklóricas cuyos tópicos permanecen vigentes en comunidades rurales salteñas de tipo tradicional. Luego, se transforman por la experticia de un avezado compositor en “Chacarera de la Mulánima” y “Zamba del Río del Valle”, interpretadas por un destacado folklorista, con lo cual se incorporan al vasto repertorio del folklore musical ampliamente difundido en la provincia, el país y el mundo.

Palabras-clave: *proyección folklórica - literario: romance - musical: chacarera y zamba - comunidades rurales - Las Lajitas*

Some expressions of folkloric projection. Regarding Las Lajitas, Salta (R.A.)

Abstract

“Romance de la Mulánima” and “Romance del Río del Valle” are samples of folkloric projections whose topics remain existing in Salta’s traditional rural communities. Therefore, they are transformed by the experience of a skilled composer in “Chacarera de la Mulánima” and “Zamba del Río del Valle”, performed by an outstanding folklorist, which are incorporated into the extensive repertoire of musical folklore widely disseminated in the province, country and the world.

Keywords: *folkloric projection - literary: romance - musical: chacarera and zamba - rural communities - Las Lajitas*

La propuesta teórico-metodológica que Augusto Raúl Cortazar denomina Método Integral¹ plantea la necesidad de abordar de manera holística fenómenos folklóricos que, definidos por su carácter tradicional, anónimo, funcional, local, empírico, se integran en un todo, en una auténtica trabazón cultural, cuyo estudio permite desvelar la verdadera esencia de grupos sociales de tipo folk o semifolk. También los diferencia de otros igualmente folklóricos que son producto de la invención personal y surgen en ámbitos identificados con espacios urbanos. Se trata en este caso de expresiones individualizadas con la categoría “proyección folklórica”, con la cual el folklorólogo salteño examina producciones que, inspiradas en el seno de la comunidad folk, se difunden por medios institucionalizados y se dirigen a un destinatario cualquiera.

“Romance de la Mulánima” de Sonia María Diez Gómez es, en efecto, una composición literaria, que recupera un tópico específico del sistema de creencias vigente en sociedades de tipo tradicional como la de Las Lajitas. En esta proyección folklórica se evidencia, con claridad, que la autora conoce acabadamente las manifestaciones culturales de la región. Por eso caracteriza a la “Mulánima” o “Alma mula” mediante recursos lingüísticos, léxicos y gramaticales basados en la selección y combinación de lexemas, y procedimientos de índole literaria: comparaciones, imágenes sensoriales y metafóricas. Todo ello en función de estrategias lingüístico-discursivas orientadas, por un lado, a la descripción y, por otro, a la narración de las acciones que, en la concepción popular, realiza la mujer quien, como consecuencia de sus actos pecaminosos, se transmuta en mula.

Romance de la Mulánima

Los martes sale a la noche
y los viernes va de magia,
Mulánima o Almamula
puro espanto allá por Anta.

Es mujer muy pecadora
y su culpa nunca paga

¹ Consultar: Cortazar; Augusto R. (2008) *El carnaval en el folklore calchaquí*. Salta: Ediciones del Robledal.

lleva pesadas cadenas
y en animal, transformada.

Se oyen trotes misteriosos
por callejones y sendas
y cuentan los pobladores
que es como si mascan piedras.

Por calles de Las Lajitas
como un fantasma ella pasa
pobrecita l'almamula,
un alma tan condenada.

Murmuran las malas lenguas
que suele andar con un cura
así paga su condena
y por los pueblos deambula.

La nombran tan incestuosa
que por la boca echa fuego
algunas gentes la han visto,
no aseguro que sea cierto.

Es leyenda muy machista
y me recuerda a Sor Juana
porque el hombre es admirado
y la mujer maltratada.

Por calles de Las Lajitas
como un fantasma ella pasa
pobrecita l'almamula,
un alma tan condenada.

La microrregión en la que se inscribe la producción ensayística y literaria de Sonia María Díez Gómez² ofrece un amplio espacio geográfico atravesado por el Río del Valle, en cuyas márgenes los conquistadores fundaron fuertes estratégicos tales como: “San Luis de Pitos (Gaona), El Piquete” (2006: 27-28). A esa acompasada corriente, la escritora salteña dedica el poema “Romance del Río del Valle” en el cual la voz de ese torrente fluvial testimonia su nacimiento, sus características y su vitalidad esencial para indígenas, españoles y criollos. Constituye, además, el centro vital que conmueve al yo lírico quien rememora su pasado siempre presente, actual.

Romance Río del Valle

Soy un río de la selva
allí el Popayán me llaman
vengo alegre serpenteando
desde alfombradas montañas.

Yo soy el Río del Valle
así me nombran en Anta
y vi indios y españoles
y criollos cruzar mis aguas.

Vengo alegre serpenteando
desde profundas distancias,
toda la tierra se vuelve
lágrimas de la montaña.

Río, río misterioso,
el diablo de pacto en Anta

² Licenciada en Letras (UNSa.), Especialista en Lingüística (UCASAL), Especialista en Didáctica de la Lengua y la Literatura (UCASAL) y Magister en Ciencias del Lenguaje (UNSa.), es una destacada investigadora, escritora y ensayista salteña reconocida a nivel nacional e internacional. Entre sus producciones se destacan: Díez Gómez, S.M. (2006) *Las Lajitas: el río y sus memorias*. Salta: Fundación CAPACITAR del NOA. Díez Gómez, S.M. (2006), *Leyendas de Anta*. Salta: Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. Díez Gómez, S.M. (2012) *Los tiempos del río: entre fantasmas y sombras, márgenes del Río del Valle, Las Lajitas, Anta*. Salta: Fondo Editorial. Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. Díez Gómez, S.M. (2017) *Esteco, la ciudad imposible*. Salta: Editorial Hanne.

quiero aprender yo las artes
en tu cueva Salamanca.

Donde los niños traviosos
se bañan en aguas mansas
y el duende les pegará
con sus manitas de lana.

Por mi ruta transitaron
conquistadores de talla:
el avezado Matorras
y él, también, Francisco Arias.

Iban buscando aventuras
desde aquí hasta Rivadavia
con caciques del Gran Chaco
y otras regiones lejanas.

Yo soy el Río del Valle
así me nombran en Anta.
Mi añoradísimo río
el de raíz milenaria
quiero seguir fecundando

Las Lajitas, mi comarca.
Río de olas cadenciosas
de las más agrestes playas.
En tus arenas calientes
dejé las huellas de mi alma.
Me llaman El Popayán.
Yo soy un río de Salta.

Con la maestría de un genuino compositor, el salteño Robustiano Figueroa Reyes otorga a los poemas de Diez Gómez los acordes propios de expresiones musicales de tradición folklórica, de esta manera nacen proyecciones folklóricas cuyas melodías se corresponden con la chacarera y la zamba respectivamente.

Interesado por la música popular y, sobre todo, por la renovación del folklore, es un auténtico innovador que aúna en sus creaciones lo rural-folklórico y lo urbano, lo que muestra en festivales nacionales y en programas televisivos, en donde se lo conoce con el pseudónimo “Tiano Aráoz”. Entre sus creaciones, se pueden mencionar “A mi San Bernardo”, “Rumor del mar”, “Mujer y Amiga” y otras.

En esta oportunidad, se pone a consideración de los lectores de *Perspectivas. Lengua, cultura y región* la interpretación de “Chacarera de la Mulánima” y “Zamba del Río del Valle” en la voz de Juan Rueda, integrante de prestigiosas agrupaciones folklóricas salteñas como “Las voces del Portezuelo”, “Cuarteto vocal Salta”, “Amanceres”. Este intérprete se dedica en la actualidad a la composición musical y, en su condición de solista, es el autor del CD “Ese quien soy”.

[Para escuchar **audio 1** hacé click aquí](#)

[Para escuchar **audio 2** hacé click aquí](#)

Caballo 'i Palo, Isabel Cisneros, Lisardo,...
Acerca de la exposición
“Los personajes de la ciudad en los medios de comunicación salteños”

Proyecto 2309¹
CIUNSa.

Resumen

Con este artículo, nos proponemos explicitar el diseño y la organización de la muestra “Los personajes de la ciudad en los medios de comunicación salteños” que se inauguró el 17 de mayo de 2021 en el Museo Histórico “Eduardo Ashur” de la Universidad Nacional de Salta. En esa oportunidad, difundimos material periodístico -perfiles, notas, artículos de opinión e historietas- que corresponde a dos momentos socio-históricos y culturales: por un lado, la década de 1960 y, por otro, el período comprendido entre 2010 y 2020, y que procede de los diarios *Norte*, *El Tribuno*, *Qué Pasa Salta*, *DNI Salta* y *La Gaceta de Salta*. Incluimos personajes que los medios destacan por considerarlos representativos de la sociedad salteña; se trata de hombres y mujeres, que sobresalen por sus oficios -bolleras, vendedores informales, reposteras-, o por ser “diferentes”.

Palabras-clave: *exposición - personajes de la ciudad - medios de comunicación - Salta - Museo Histórico “Eduardo Ashur”*

¹ Integran el Proyecto 2309 “Prensa gráfica y digital en Salta. Discurso-sociopolíticos” del CIUNSa, Daniela Bargadi, Sandra L. Cazón, Estela J. Picón, Florencia Rodríguez, Laura Castillo, Esteban E. Condorí, Mabel Parra y Olga A. Armata.

Caballo 'i Palo, Isabel Cisneros, Lisardo,... About the exhibition "The city's characters in the Salta media"

Abstract

With this article, we propose to make explicit the design and organization of the exhibition "The city's characters in the Salta media" which opened on May 17, 2021 in the Historical Museum "Eduardo Ashur" of the National University of Salta. On that occasion, we broadcast journalistic material -profiles, notes, opinion articles and comics- which corresponds to two socio-historical and cultural moments: first, the 1960s and, secondly, the period from 2010 to 2020, and which comes from the Northern newspapers, El Tribuno, Qué Pasa Salta, DNI Salta y La Gaceta de Salta. We include characters of Salta's society whom the media highlight for being considered representative. They are men and women who stand out for their jobs: bread maker, informal sellers, pastry makers, or for being "different". Society's perception of them is, without a doubt, vary according to the prevailing discriminatory or solidarity-based attitude towards the exclusion or inclusion of the community.

Keywords: *exhibition - characters of the city - media - Salta - Historical Museum "Eduardo Ashur"*

Cuando incursionamos en los medios masivos de comunicación salteños, descubrimos de inmediato nuestra ciudad, un espacio con características geográficas, socio-históricas y culturales propias. En ese perímetro enclavado en el Valle de Lerma, encontramos construcciones públicas y privadas que, por su configuración, responden a rasgos específicos de las ciudades coloniales, lo que no significa ausencia de construcciones ajustadas a cánones arquitectónicos modernos: parques recreativos, monoblocks, torres de departamentos, galerías, shoppings. Por el contrario, Salta avanza con nuevas edificaciones exclusivas de las grandes urbes y se constituye en un espacio con identidad e historia, sujeto a

constantes transformaciones que, desde luego, percibimos en las expresiones periodísticas.

Por ese espacio original donde convergen miradas diferentes que pueden ser coincidentes, opuestas, complementarias o superpuestas (Espinosa, 2020: 14), transitan hombres, mujeres, niños quienes asumen diferentes roles según se trate de prácticas políticas, religiosas, económicas, pedagógicas, jurídicas, comerciales, entre otras. Son los habitantes de la ciudad, quienes en su condición de funcionarios, sacerdotes, economistas, docentes, estudiantes, abogados, jueces, comerciantes, vendedores ambulantes, intervienen de diferentes maneras en los productos que nos ofrecen los massmedia en sus distintos formatos: gráfico, digital, radial y televisivo. Surge, así, una auténtica galería de sujetos, de ciudadanos que, procedentes de distintos grupos sociales, culturales y etarios, trasvasan sus rasgos individuales y, en algunos casos, se transforman en genuinos representantes de determinados sectores de la sociedad salteña cuyas voces asumen.

Quienes indagamos la prensa local en el Proyecto 2309 del CIUNSa., consideramos que los medios de comunicación conforman un indiscutible venero que muestra lo que acontece en nuestra ciudad. Por eso, juzgamos conveniente difundir parte de ese material periodístico que estudiamos para que los salteños tengan la posibilidad de descubrir un pasado cercano, conocer sucesos ignorados, recordar determinados hechos o situaciones, en definitiva, puedan comprender el presente a través del pasado. Luego de evaluar la eficacia de diferentes técnicas orientadas a la divulgación, decidimos proyectar una exposición destinada a exhibir una serie de textos relacionados con un tópico específico: los personajes de la ciudad. Justamente, este artículo tiene el propósito de explicitar el diseño y organización de la muestra, que titulamos "Los personajes de la ciudad en los medios de comunicación salteños", acotada solo a producciones periodísticas gráficas y digitales. La inauguramos el 17 de mayo de 2021 en el Museo Histórico "Eduardo Ashur" de la Universidad Nacional de Salta que funciona en el Palacio Zorrilla.

Definir el eje temático que vertebra la exposición requiere que precisemos el significado del término "personaje", vocablo que comporta diferentes valores semánticos. Según el DRAE, se aplica a la "persona de distinción, calidad o

representación en la vida pública"(1992:1583), es decir a cualquier individuo que como "Rosa Sartori", "Florestán", "Bigote Dulce", "Lisardo", "Abdul Onur" y otros -que relevamos en los medios- habitaron o habitan en Salta. Sin embargo, esos seres reales generan en su momento un halo de fascinación y de notoriedad que cautiva a niños, adolescentes y adultos porque sus acciones trascienden la existencia personal a tal punto que la comunidad -o parte de ella- no solo los siente propios sino que los enaltece. De hecho, los salteños reconocen, a mediados del siglo XX, a "Rosa Sartori" como "la vieja carterita", a "Florestán", el "opa del campanario", a "Bigote Dulce", "el vendedor de frutas", y en la actualidad a "Lisardo" como "el hombre de los autitos", a "Abdul Onur", "el protector de perros". De modo que todos ellos son personas que sobresalen "por su forma peculiar de ser o de actuar" (DRAE, versión digital) y que, al mismo tiempo, son valorados por lo que representan.

Consideramos, asimismo, que revisten carácter arquetípico en tanto encarnan los rasgos definidores de grupos sociales específicos, independientemente de los que los particularizan. En efecto, "Coté, opa y mimo" y "Juancito, el leñador" son individuos ejemplares que integran un conjunto particular identificado, por un lado, con los "opas" y, por otro, con trabajadores dedicados a actividades de tipo tradicional. De igual manera "Abdul Onur" y "La bollera" se convierten en prototipos de agrupaciones de individuos que, por razones de índole socio-económica, se transforman en indigentes o asumen actividades comerciales que, alejadas de la legalidad, les permiten la subsistencia personal y/o familiar. Además gozan de popularidad pues su presencia es tolerada por los miembros de la sociedad e incluso, en muchos casos, percibida con beneplácito. Es más, algunos de esos individuos exceden los límites temporales de su vida, lo que explica que no solo la memoria colectiva los atesore sino que también sean evocados luego de varias décadas por quienes los conocieron de forma directa o indirecta a través de historias relatadas por familiares. Tal es el caso de "La Carterita", "Bigote Dulce", "Caballo 'i palo", entre otros.

Aunque "Uluncha" no es un ser humano real sino el producto de la imaginación de Luis Gorosito quien ofrece a los lectores un auténtico personaje de ficción, lo seleccionamos e incluimos en la exposición porque simboliza la esencia del salteño. Es un "gauchito" que luce una vestimenta típica y encarna

en un momento histórico concreto, costumbres provincianas que aún tienen vigencia.

Dado que nos interesa mostrar una serie discursiva acotada a una temática específica -según manifestamos con anterioridad-, juzgamos conveniente escoger unidades textuales publicadas en dos etapas correspondientes a los siglos XX y XXI, separadas entre sí por un lapso de cincuenta años. Por un lado, distinguimos la década del '60 y, por otro, el período comprendido entre 2010 y 2020. Así relevamos no solo textos que evocan a personajes de la Salta de antes, sino también a los de la Salta de ahora, con lo cual presentamos tanto a individuos desconocidos como a tipos humanos contemporáneos que identificamos rápidamente.

Examinamos las siguientes fuentes: a) gráficas: *Norte*² y *El Tribuno*³ y b) digitales: *El Tribuno*, *Qué Pasa Salta*⁴, *DNI Salta*⁵ y *La Gaceta de Salta*⁶. Las seleccionamos teniendo en cuenta que son medios de alcance masivo que poseen publicaciones diarias de importante tiraje y, sobre todo, de amplia difusión por redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter. También evaluamos el tratamiento que esos diarios asignan a individuos que, por diferentes razones económicas, psíquicas, físicas o sociales se convierten en "personajes destacados" de nuestra ciudad.

² Fundado en 1928 en la ciudad de Salta, bajo los principios del Partido Demócrata Nacional (Distrito Salta), se propone la "defensa consciente de los intereses del gobierno actuante y de la provincia en general". De carácter conservador-popular, se encuentra en consonancia con el pensamiento oligárquico de 'familias tradicionales' de la época.

³ Ver nota 4 de "Lisardo, el personaje de los autitos , en la prensa salteña".

⁴ *Qué Pasa Salta* se caracteriza por la inmediatez y la repetición del material periodístico que ofrece a los lectores, lo que, a veces, genera *fake news*. Cuenta con secciones consideradas novedosas en la medida en que se alejan de los formatos propios de la prensa. Algunos ejemplos son "Zapping", "Mundo bizarro", "Mujer Fénix", "Tecnología". Presenta un estilo controversial, ya que busca la "viralización" de las noticias y de los artículos.

⁵ Ver nota 5 de "Lisardo, el personaje de los autitos , en la prensa salteña".

⁶ *La Gaceta de Salta* es filial de *La Gaceta de Tucumán*, fundada en 1912. Pertenece al grupo empresario García Hamilton. Desde 2014, cuenta con su versión digital en la provincia de Salta. Comprende las secciones "Actualidad", "Espectáculos", "Desenchufados", "Deportes", "Posta", "Fotografía", "Videos", "Blogs". Cuenta con redes sociales, como Facebook e Instagram.

De ese conjunto textual seleccionamos 25 unidades, perfiles, notas periodísticas y artículos de opinión, que organizamos de acuerdo con dos variables: sexo y oficio. En relación con la primera, distinguimos dos subconjuntos cuyas figuras centrales son, en un caso, mujeres y, en el otro, hombres. Citamos, a modo de ejemplo, algunos textos:

1. Mujeres: "La Carterita", "Isabel Cisneros" (*Norte*), "La Bollera" (*El Tribuno, La Gaceta de Salta*).
2. Hombres: "Florestán, el Opa del Campanario", "Caballo 'i palo" (*Norte*), "Lisardo", "Abdul Onur" (*Qué Pasa Salta, DNI Salta*).

Con respecto a la segunda variable -oficio-, consideramos, entre otros, los siguientes textos: "Doña Mercedes Nadal", "Bigote Dulce", "Juancito, el leñatero" (*Norte*), "Abdul Onur" (*El Tribuno*). Así, identificamos, por ejemplo, a "Mercedes Nadal" con una prestigiosa repostera, a "Bigote dulce" con un vendedor de frutas, a "Juancito" con un leñatero, a "Abdul Onur" con un vendedor y cuidador de perros. A estos personajes, añadimos a "Radión Martiñuk", un mecánico y dueño de un transporte público de pasajeros, al "Ciego Nicolás", un bandoneonista, y, por supuesto, a las innumerables "bolleras" que en distintos barrios de Salta se dedican a la panadería artesanal. Incorporamos, además, tres tiras humorísticas referidas a "Uluncha, el gauchito salteño".

Si bien en la serie que presentamos, atendemos a criterios de índole temática y cronológica, agregamos otros de carácter discursivo y sociocultural. Creemos necesario no solo incorporar algunas consideraciones referidas a producciones periodísticas inscriptas en contextos diferentes, sino también relevar problemáticas que dan cuenta de la composición de nuestra sociedad.

Con respecto a los textos escogidos de *Diario Norte*, destacamos que, en su composición, responden al tipo periodístico perfil cuya función consiste en caracterizar a una persona mediante la descripción de sus principales rasgos y el relato de anécdotas en las cuales es protagonista. Es por eso que el enunciador-periodista capta a los personajes en la cotidianeidad de su entorno, detalla

aspectos y acciones apelando a recuerdos personales, a la memoria colectiva y a expresiones literarias. Todo ello le permite referir en un tono poético, a seres humanos que circularon por la Salta de antes, con lo cual logra que el destinatario se aproxime a un pasado lejano escasamente conocido pero recuperado con la expresividad de su pluma.

Por su parte, en *El Tribuno*, *La Gaceta de Salta*, *DNI Salta* y *Qué Pasa Salta*, identificamos notas y artículos de opinión que abordan hechos puntuales relacionados con determinadas personas aunque, en realidad, exteriorizan problemáticas que involucran a ciertos grupos sociales. Son producciones que evidencian cuestiones específicas relativas a discapacidad, indigencia, abandono, fragilidad económica. Subrayan, por lo tanto, la distribución inequitativa de bienes de consumo en la sociedad actual, lo que conduce a algunos ciudadanos a trabajar en la informalidad, a dormir en la intemperie o a no recibir ninguna protección estatal.

En consecuencia observamos maneras disímiles de percibir a los "otros", a los "diferentes" en la sociedad salteña de mediados del siglo XX y de principios del XXI. De hecho, la prensa actual no escribe historias de "opas" o de "locos" integrados a la vida de la comunidad, sino que aborda cuestiones relacionadas con la discapacidad y, sobre todo, con la necesidad que posee el ciudadano de que el aparato estatal sea eficaz en los servicios que debe brindarle. Sin embargo, el espacio que los periódicos dedican a personas consideradas especiales es limitado y la pretensión de igualdad, ilusoria. Creemos que estas cuestiones son sustanciales por la injerencia que tienen en la composición de la sociedad.

Con respecto a la ejecución de la exposición, debemos destacar la responsabilidad y experticia que mostraron los miembros del equipo del Museo Histórico "Eduardo Ashur" dirigidos por el profesor Enrique Quinteros. Pese a las contingencias provocadas por el aislamiento motivado por el COVID 19, fue posible la preparación del material periodístico en los paneles adecuados para que el público no solo pudiera identificar a los personajes sino también conocer fragmentos de los textos con los cuales los enunciadores-periodistas los caracterizan. Además del trabajo de edición, ese equipo se encargó de la distribución del material en la "Sala Cabezas", tarea realizada con meticulosidad

a los efectos de que el espectador conociera a algunos personajes de la ciudad, compartiera la reproducción del texto "Florestán, el opa del campanario" en la voz de un salteño, e incluso observara las imágenes de las "bolleras", difundidas por los diarios digitales.

Juzgamos que el material que pusimos a consideración del público interesa no solo a los estudiosos de los medios de comunicación sino también a quienes participan de prácticas pedagógicas en el nivel primario, secundario y terciario en tanto es una temática abordada en el ámbito escolar. Además, la muestra patentiza las transformaciones sociales, los cambios paradigmáticos que se producen en el devenir temporal, lo que, desde luego, nos permite conocer la ciudad, sus habitantes, sus prácticas a partir de la indagación de archivos periodísticos correspondientes a producciones gráficas y digitales.

En suma, con la exposición "Los personajes de la ciudad en medios de comunicación salteños"⁷ ofrecimos a los destinatarios un muestrario restringido de personajes representativos de la capital provincial en dos momentos socio-históricos y culturales diferentes con cosmovisiones igualmente distintas en las cuales se entrecruzan prejuicios y costumbres que evidencian actitudes dispares que van desde la absoluta discriminación hasta la plena solidaridad con quienes por razones diversas -físicas, psíquicas o sociales- no pueden integrarse en la sociedad o lo hacen de manera parcial pues no logran ser aceptados tal cual son.

⁷ Ver vídeo de la exposición en la página web de la Facultad de Humanidades, UNSa. y en ella en la que corresponde al Instituto de Folklore y Literatura Regional "Augusto Raúl Cortazar".

Bibliografía

Espinosa, Raquel M. (2020) *Salta. La ciudad, el campo y sus lectores*. Salta: Editorial Hanne.

Real Academia Española (1992) *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.

Fuentes

Norte

El Tribuno, versión gráfica y digital

Qué Pasa Salta

DNI Salta

La gaceta de Salta

CONTRIBUCIONES A LA REVISTA

1. *Perspectivas. Lengua, cultura y región* se propone difundir trabajos que sean resultado de investigaciones realizadas por especialistas en disciplinas pertenecientes al ámbito de las ciencias sociales.
2. Se interesa específicamente en el tratamiento de temas regionales atendiendo a problemáticas relacionadas con diferentes prácticas sociales, periodísticas, políticas, literarias, filosóficas, comunicacionales.
3. Se trata de un espacio destinado al intercambio de saberes de manera que estudiantes, docentes e investigadores.
4. Reúne artículos que, además de ser inéditos y originales, son evaluados por un Comité de Referato integrado por especialistas.
5. Presentación de la biodata del autor o autores, con una extensión que oscile entre 60 y 80 palabras.
6. Con respecto a las indicaciones para la presentación, interesan las siguientes:
 - El título del artículo se destaca en negrita minúscula, 12.
 - Los nombres y apellidos del autor o autores sin negrita, con indicación de la dependencia institucional y la dirección electrónica.
 - Los artículos se escriben en hoja A 4 en interlineado uno y medio en Times New Roman 12. Su extensión aproximada debe oscilar entre 3500 y 4000 palabras incluyendo notas y bibliografía.
 - Las citas textuales de más de tres renglones se insertan en el texto con sangría de 2 cm. del lado izquierdo. Al final de la cita se consigna el nombre del autor, año de publicación y número de página. Ej.: (Perelman y Olbrechts Tyteca, 1989: 34).
 - Las notas deben numerarse correlativamente y colocarse a pie de página.

- La bibliografía se ordena alfabéticamente al final del trabajo. Ej.:

Libros: Ducrot, O. (1980) *El decir y lo dicho*, Buenos Aires: Hachette.

Cap. de libros: Gill, Ann y Karen Whedbee (2000) "Retórica" en van Dijk (comp.) *El discurso como estructura y proceso*, Barcelona: Gedisa.

7. Se envía la contribución a:

REVISTA PERSPECTIVAS

Instituto de Folklore y Literatura Regional "Dr. Augusto R. Cortazar". Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Salta – Argentina

Av. Bolivia 5150 CP. 4400

A las direcciones electrónicas:

inst.cortazar@edu.ar

olarm19@gmail.com.